



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

MUJER, PROFETIZA Y LÍDER

***Aproximación antropológica al ritual del *Bautismo de Fuego*
como ceremonia de iniciación***

TRABAJO FINAL PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE ANTROPÓLOGA

Autora: Johnniray Betancourt

Tutora: Dra. Enoé Texier

Caracas, 2012

*“Ardiendo en fuego mi alma está (Bis)
Gloriosa llama me limpiará,
¡Oh Aleluya! Mi alma ardiendo está.*

*¡Oh Señor! Quiero que ardas en mí ser,
Como la Zarza que ardió con tu poder.
En nuevas lenguas quiero hablar
Como señal, que estoy ardiendo
Con el fuego celestial.*

*Quiero alabarte y adorarte sólo a ti,
Como se adora en espíritu, en verdad
¡Oh Señor ¡ quiero que ardas en mi ser,
Como la Zarza que ardió con tu poder.*

*Fuego, fuego,
Fuego es lo que quiero.
Mándalo, mándalo,
Mándalo Señor.*

*Todas las promesas que me des yo quiero,
Que me des el fuego del Consolador.*

*Si me bautizas Señor con ese fuego;
Con ese fuego de Dios Pentecostés;
Yo seré ungido con el aceite fresco,
Para tu nombre yo poder testificar.*

*¡Oh fuego santo ven! Ven que te espero yo,
Ven llena mi alma de esa virtud. (Bis) ”*

*“Alabanza para invocar al Espíritu Santo” Coro nro. 113
(Piravique de M, 2004: 253)*

TABLA DE CONTENIDO

	pp.
ÍNDICE DE CUADROS.....	v
DEDICATORIA.....	vi
AGRADECIMIENTOS.....	vii
RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	01
CAPÍTULO 1	
CRISTIANISMO, PROFECÍA Y SERVICIO SOCIAL EN LAS URBES DEL SIGLO XXI	
Planteamiento del problema. Objetivos generales y específicos. Justificación.....	07
CAPÍTULO 2	
DEFENIENDO UN MUNDO PROFÉTICO DESDE LA ANTROPOLOGÍA	
La relación recíproca entre cultura y sociedad. Símbolo religioso y existencia consagrada. Estructura Trinitaria de la realidad divina. Bautismo, simbolismo del fuego e iniciación. Profecía o don de la palabra. Vida consagrada, intervención social y servicio humanitario en la relación profeta-creyente. El papel de la profetiza en la historia judeo-cristiana.....	15
CAPÍTULO 3	
IGLESIA DE DIOS MINISTERIAL DE JESUCRISTO INTERNACIONAL	
La diáspora de las iglesias evangélicas en el Siglo XX. La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional llega a Venezuela.....	46

CAPÍTULO 4

DEVELANDO VIDAS DE ALABANZA

La experiencia etnográfica del ritual cristiano conocido como El Bautismo de Fuego.....	59
--	----

CAPÍTULO 5

REFLEXIONES ANTROPOLÓGICAS SOBRE EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

Sistematización y análisis de los datos.	72
---	----

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	87
--	-----------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	92
--	-----------

ANEXOS.....	98
--------------------	-----------

Anexo 1a.....	99
---------------	----

Anexo 1b.....	100
---------------	-----

Anexo 2.....	101
--------------	-----

Anexo 3.....	102
--------------	-----

Anexo 4.....	103
--------------	-----

Anexo 5.....	106
--------------	-----

Anexo 6.....	107
--------------	-----

Anexo 7.....	108
--------------	-----

Anexo 8.....	109
--------------	-----

Anexo 9.....	110
--------------	-----

Anexo 10.....	111
---------------	-----

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1: Orden teórico-metodológico de la exploración.....	73
--	----

DEDICATORIA

A una mujer hermosa y valiente, mi Madre

Por su increíble bondad, perseverancia e incansable búsqueda de la paz y armonía, le quiero dedicar este logro que es nuestro. Por enseñarme la pasión por el saber y la búsqueda de la espiritualidad.

Le quiero decir, que le admiro por ser fuerte, soñadora, optimista y por tener los mejores sentimientos que he visto en un ser humano.

Gracias por ser mi apoyo, por darme tanto amor y encaminarme por la ruta del bien, quiero que sea feliz, que su maravillosa sonrisa alumbre al mundo tal como lo ha hecho hasta ahora, le quiero y le respeto como mujer y madre:

A ti Carmen mujer llena de virtud, cariño y pasión por la vida dedico este trabajo de grado.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente, al Dios Todopoderoso y a su hijo Jesucristo, por darme las fuerzas y el privilegio de vivir, por haberme ayudado a cumplir esta meta tan maravillosa: ser antropóloga.

A mi hermoso hijo Ezequiel Benjamín, quien es la motivación de ser mejor cada día, de esforzarme y seguir adelante, por la alegría y paz que ha traído a mi alma.

A mi tutora y profesora Enoé Texier quien me ha ayudado a comprender la importancia de la Antropología y la realidad del mundo espiritual, por su sabiduría, inteligencia y sencillez, por su amor al enseñar, su respeto al otro y su capacidad de envolver con la palabra. La admiro, muchas gracias por escuchar y valorar a todos, gracias por su búsqueda de la tolerancia y la paz que debemos anhelar todos.

A mis profesoras Sandra Angeleri y Daisy Barreto, por haber despertado en mí la curiosidad de indagar y profundizar en los estudios que demuestran el vigor y la fuerza de la mujer en nuestra sociedad. Por la pasión y alegría que muestran al dar sus clases.

A Carlos, mi esposo por haber compartido conmigo su paciencia, sus consejos y su amor, por haber estado presente en este viaje maravilloso que fue ser parte de la Escuela de Antropología, gracias por ser partícipe de mi vida, por darme las palabras adecuadas en los momentos que sentía desfallecer, por brindarme su ayuda y comprensión.

A Yajaida, por su espíritu fuerte, su apoyo incondicional, sus palabras llenas de sabiduría y su amistad sincera.

A mis informantes, personas hermosas llenas de admiración y respeto hacía lo que creen, quienes me permitieron conocer de su comunión y amor hacia el Espíritu Santo, la fuente de su entrega. A todos aquellos profesores que me han brindado sus conocimientos y experiencias como antropólogos.

RESUMEN

La presente investigación buscó analizar el significado particular del ritual de alabanza y adoración llamado *Bautismo de Fuego* que se realiza en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, cuya finalidad es bautizar a los fieles con el Espíritu Santo. Se enfocó específicamente en el testimonio de mujeres practicantes de esta religión cristiana, quienes obtienen el don de la profecía a través de este ritual. Comprende la descripción etnográfica del ritual *Bautismo de Fuego*, la indagación en el pensamiento religioso que sustenta dicho ritual, y el análisis del conjunto de signos y sistemas simbólicos que lo conforman. Examina igualmente, la significación que tiene dicho ritual para las fieles profetizas y el impacto que en adelante tiene este don de la palabra en sus vidas cotidianas personales y de servicio. Aún cuando en la referida Iglesia tanto los hombres como las mujeres son iniciados como profetas, aquí se decidió trabajar con las profetizas y en particular con las tres que sirvieron de informantes, teniendo en cuenta el hecho de que es una mujer la que preside la Iglesia donde se llevó a cabo el estudio de caso.

Palabras Clave: cristianismo, pentecostal, neopentecostal, bautismo de fuego y profetiza.

INTRODUCCIÓN

El *Bautismo de Fuego* es el nombre que utilizan los cristianos (pentecostales, carismáticos y neopentecostales) al referirse a aquel que goza de recibir la gracia del Espíritu Santo, es la unción divina que desciende del cielo y le da poder a las personas que se entregan a vivir, como dice su libro sagrado La Biblia, siguiendo el modelo de vida que dejó Jesucristo. “La palabra bautismo se deriva del verbo griego *baptein/baptizein* que significa sumergir, lavar o ungir. En caso de impureza, la Ley de Moisés impone abluciones rituales que permiten el paso del mundo profano a la esfera de lo sagrado, haciendo a la persona apta para el culto. Los profetas de Israel señalan a esta práctica como el signo de una purificación interior, asociado al don del Espíritu (Eze 36, 25-28)” (Poupard, 1987: 177).

Para los creyentes que se reúnen en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, ubicada en Caracas en el Municipio Chacao del Distrito Capital, es muy importante celebrar el descenso de este Espíritu Divino a la vida de los creyentes; este ser espiritual dentro de la persona es el que le da la capacidad y la fortaleza de vivir correctamente. Es dicho Espíritu el que pone amor, paz, gozo, paciencia, mansedumbre, benignidad, bondad, fe y templanza dentro del corazón humano. Por eso estas cualidades son conocidas como el fruto del Espíritu, esta divinidad forma parte de la trinidad del Ser Supremo conocido en esta religión como Dios Padre, Jesucristo y El Espíritu Santo.

También se acercó al *Bautismo de Fuego* o como comúnmente se le conoce Bautismo del Espíritu Santo¹, como ceremonia de iniciación para ministrar² profecía, partiendo de principios teóricos propios de la Antropología, como los conceptos de religión, profecía, y desde el trabajo etnográfico y la observación directa del ritual. El concepto de *Bautismo de Fuego*, se origina del griego eclesiástico: *baptisma pyros*,

¹ Durante todo el texto utilizaremos indistintamente ambas frases para definir el mismo fenómeno.

² Proviene del latín *ministrare* que significa servir o ejercer un oficio o ministerio. Es una palabra usada en la Biblia para referirse a la función que tiene la persona que presenta un don de Dios.

en donde "fuego" se usa para significar "la gracia del Espíritu Santo impartida a través del bautismo". El fuego expresa la connotación de un bautismo verdadero, una purificación espiritual.

El interés de contribuir con la bibliografía sobre el tema religioso desde la perspectiva antropológica del símbolo, asociado a la palabra como don divino, nos llevó a realizar esta investigación del *Bautismo del Espíritu Santo* como práctica cultural que inicia al creyente cristiano en el don de proferir la palabra revelada por el Espíritu (don de profecía), a través de un ritual de alabanza y adoración. El trabajo se realizó específicamente con mujeres que asisten a la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional ubicada en el Municipio Chacao, Caracas-Distrito Capital (ver anexo 6), un caso particular, dentro de los distintos movimientos cristianos (pentecostales, neopentecostales y carismáticos) que coexisten hoy en nuestra sociedad venezolana. Este municipio está densamente poblado y tiene una alta circulación diaria de vehículos y peatones, por lo que consideramos que podía ser representativo de una urbe caraqueña del siglo XXI.

Reflexionar desde la Antropología acerca de las diversas prácticas religiosas reunidas bajo la denominación de *Bautismo del Espíritu Santo* para recibir el don de la profecía, no resultó una tarea sencilla. Estas prácticas religiosas que derivan de antiguas experiencias judeocristianas y han experimentado un significativo resurgimiento en las últimas décadas, es un tema de escasa repercusión en el ámbito académico, en parte, debido a su popularización se le ha presentado como charlatanería o moda y de ahí que se le considere un asunto "poco serio", inclusive desde el punto de vista de la Antropología (Bustillos Durán, 2005: 66). En el caso concreto del ritual del *Bautismo de Fuego*, practicado en dicha iglesia, se trata de una creencia proveniente de las tradiciones del pueblo hebreo (denominado la Iglesia primitiva o como se le llamó luego los *Cristianos*), el cual representa un sello divino (testimonio del poder de Dios en el ser humano). Dios envía esta manifestación al creyente, y lo escoge como instrumento para el servicio a los demás y es el *Espíritu Santo* quien confirma que la persona está preparada para tener un Ministerio en este caso, ejercer el oficio de profeta o profetiza.

Las inquietudes, desde la mirada antropológica, se refirieron principalmente a la explicación del significado que tiene para las iniciadas profetizas el *Bautismo de Fuego*, es decir, qué influencia tiene en su experiencia cotidiana personal la intervención del Espíritu Santo dentro de su cuerpo, lo cual es demostrado públicamente con la facultad de *hablar en lenguas* o glosolalia³. A través de esta ceremonia de iniciación las creyentes iniciadas obtienen el don de la profecía que no es más que la capacidad de tener la revelación de sucesos y hechos pasados, presentes y/o futuros.

Así mismo, fue llamativo el hecho de que el don de la profecía fuera otorgado a mujeres, lo que para nosotros era algo fuera de lo común porque hasta entonces sólo conocíamos sobre el carácter patriarcal de la tradición cristiana. Si bien este hecho despertó nuestro interés, el tema de género no constituyó el objetivo central de nuestra exploración, debemos aclarar que lamentablemente por cuestiones de tiempo y alcance de la investigación dicha aproximación fue superficial pero inspiradora para dar continuidad a otras investigaciones.

Para aproximarse a las experiencias de las creyentes que concurren a dicho círculo religioso, se enfocó en conocer particularmente a las profetizas, compartiendo sus conversaciones, conociendo su visión del mundo y finalmente accediendo a los cultos de alabanza y adoración, que son celebrados para que los fieles en la Trinidad Divina busquen la unción que da el Espíritu Santo, la cual les entrega el poder y la autoridad espiritual.

El don de la palabra asociado a la profecía es una práctica de la tradición espiritual cristiana, por lo tanto es un tema susceptible de análisis por parte de las ciencias humanas, al igual que el hecho sociocultural de su ejercicio en la sociedad moderna actual. Es de interés para la Antropología estudiar la existencia de estos ejercicios antiguos que datan aproximadamente del año 1500 a.C, desde el principio de la fe judeocristiana, en plena cotidianidad de los ciudadanos de la Caracas del

³ “El significado de la palabra griega *glossa*, traducida como lengua. Uno de los significados de esta palabra, es el de una comunicación ininteligible o extática. De ahí que algunos sugieran que el don de lenguas se refiere a una lengua celestial” (Fasold, 2000: 176).

Siglo XXI. Pudimos observar que las personas que se acercan a esta iglesia, al principio lo hacen por la curiosidad de conocer un hecho intangible como es la profecía, y buscando entender el por qué puede traerles bienestar, esperanza y alegría en sus vidas/rutinas. Además llamó la atención que este tipo de iglesias están abarrotadas en los horarios que prestan sus cultos o servicios de enseñanza, lo que asociamos con una necesidad de trascendencia, de saciar su ser espiritual en la sociedad actual pero que además, busca resolver el vacío existente en materia de asistencia psicosocial ante los muchos problemas emocionales y económicos que probablemente les aquejan en medio de la rapidez e inmediatez que impone el ritmo de la vida urbana.

La profecía, en este ritual en particular, viene a ser la palabra de Dios que es manifestada al ser humano a través del Espíritu Santo y la persona que la imparte, denominado/a profeta/profetiza. En el movimiento religioso cristiano independiente que nos ocupó en este estudio, tanto el hombre como la mujer pueden cumplir funciones de profetas. No obstante nos enfocamos en estudiar a la profetiza, respondiendo igualmente al hecho de que dicha iglesia está presidida por una mujer, como ya hemos mencionado.

La motivación que llevó a trabajar este fenómeno en particular, es como, a través de la Antropología Simbólica y la teoría sobre las religiones, pueden ser observados y estudiados los cultos, rituales, distintas creencias religiosas, formas de vida y la manera de integrarlas en la cultura de cada sociedad. De la misma forma, como investigadores de las ciencias sociales, existe un interés de originar una valoración de la profecía como tema de estudio en el ámbito religioso cristiano, y de contribuir a profundizar y enriquecer las líneas de indagación orientadas a entender la diversidad cultural y social que caracteriza la experiencia humana en dichos fenómenos.

La investigación, se enfocó también -desde la dimensión sociocultural y a partir de la tradición cristiana pentecostal- en la problemática del cultivo del espíritu y el don de la palabra, asociados al desarrollo intelectual, la autoestima y el crecimiento personal, como preparación necesaria o requisitos para convertirse en profeta. Se

retribuye al Espíritu Santo la asistencia recibida mediante el mejoramiento de sus propias vidas, y brindando un servicio gratuito a quienes acuden -buscando apoyo emocional y espiritual- a este centro religioso.

Este trabajo se dividió en cinco capítulos. El primer capítulo, titulado **Cristianismo, profecía y servicio social en las Urbes del Siglo XXI**, contiene los aspectos básicos referidos al diseño de la investigación, el planteamiento del problema, los objetivos de la misma y la justificación del estudio. El segundo capítulo, **Definiendo un mundo profético desde la Antropología**, corresponde al marco teórico que sirvió de sustento a nuestra investigación y en torno al cual hilvanamos nuestras argumentaciones. En el mismo, se exploró las categorías propias de la Antropología Simbólica para el estudio de las religiones, el mito y el ritual, tales como: capacidad simbólica, cultura y sociedad, pensamiento religioso, profecía, ceremonia e iniciación.

El tercer capítulo titulado **La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional**, se incluye lo investigado sobre los orígenes, estructura y doctrina de dicha iglesia donde se realizó el estudio de caso. Así, este apartado comprende los distintos rituales que profesan, los símbolos y herramientas sagradas utilizadas por los adeptos, y una reseña de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, la cual proporcionó el marco de referencia para analizar el ritual de alabanza y adoración para recibir el *Bautismo de Fuego*.

Las distintas estrategias metodológicas utilizadas a lo largo de la investigación se encuentran referidas en el cuarto capítulo: **Develando vidas de alabanzas**. Bajo este título se detalló todo el camino seguido durante la realización de este estudio: la revisión bibliográfica, la etnografía, la observación participante y las entrevistas, la sistematización, y el análisis de los testimonios transcritos de nuestras informantes. En cada uno de los apartados se examinó, separadamente, las técnicas puestas en práctica, así como los resultados esperados de la aplicación de cada una. Se sustentó igualmente la pertinencia de dichos métodos en relación con el tema y el diseño de la investigación.

En este capítulo cuatro también se encuentra reseñada la vivencia directa que se compartió con los cristianos de esta Iglesia, comenzando por la descripción de los primeros contactos con este grupo y cerrando con el relato del ritual de alabanza y adoración en busca del *Bautismo de Fuego* que se tuvo ocasión de presenciar, el día 3 de enero de 2011. Así mismo se incluyó en este capítulo una explicación necesaria de las herramientas y símbolos utilizados durante la celebración del ritual, pues la comprensión de sus significados y la intencionalidad de su uso es el primer paso en la comprensión del mismo.

En el quinto capítulo bajo el título **Reflexiones Antropológicas sobre el Bautismo del Espíritu Santo** se incluyen la sistematización y el análisis de los datos comprendiendo la indagación sobre los testimonios recopilados ordenados en cuatro categorías para la mejor comprensión del significado que tiene para estas profetizas el *Bautismo de Fuego* como poder divino: a) *Bautismo e Iniciación*, b) *Simbolismo de Fuego*, c) *La Profecía como don de revelación*, d) *la Práctica como servicio*.

También se incluyó el análisis de la ceremonia en estudio, según la estructura y contenidos de los ritos de iniciación relacionados con el paso del mundo profano a la esfera de lo sagrado, los cuales desde el enfoque cultural religioso representan ritos de renovación por excelencia. De igual manera se introduce una discusión sobre el poder de la palabra como revelación divina para marcar la vocación de servicio que tienen las personas que según esta tradición cristiana han sido escogidas por Dios, y sobre los mecanismos psicosociales y espirituales a través de los cuales se opera en ellas el proceso de *sacralización* que las conduce a vivir una vida *religiosa*. El apartado final de este capítulo contiene algunas reflexiones incipientes o embrionarias acerca de la presencia de la mujer profetiza en la historia de esta religión, desde la época de los primeros cristianos hasta hoy, así como las conclusiones y recomendaciones de lo que finalmente se comprendió luego de un año de investigación y de encuentros e intercambios con tres (3) de las profetizas de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional.

CAPÍTULO 1

CRISTIANISMO, PROFECÍA Y SERVICIO SOCIAL EN LAS URBES DEL SIGLO XXI

Las presentaciones rituales manifiestas en este caso -el Cristianismo- y su comportamiento simbólico constituyen un campo de investigación que ha estado presente en la Antropología desde el comienzo como disciplina científica. De allí pues que, Geertz (1997: 88) señale que el estudio de los rituales permite abordar los sistemas simbólicos históricamente heredados, por medio de los cuales la humanidad perpetúa sus conocimientos y actitudes frente a la vida.

Sin embargo, en el contexto latinoamericano, las investigaciones sobre rituales no sólo han resultado ser escasas sino también, como señala Carlos Reynoso, fluctúan “...entre lo desteorizado y lo ecléctico, con profusa participación de conceptos originados en otras disciplinas fuera de la nuestra, o con una ausencia notoria de conceptualización antropológica” (Reynoso, 1998: 210). A pesar de esto, existe cierta inclinación desde varios años, al estudio de los rituales y al simbolismo cristiano pentecostal (Salazar y Vargas, 1992; Ayerra, 1980; Briceño, 1983; Clarac, 1983; Felice, 1959; Mosonyi y Acosta, 1981; Montero, 1991; Moros Ruano, 1994; Neira, 1987; Rodríguez, 1996; Sálesman, 1990; Pollak-Eltz y Salas, 1998, entre otros).

Hace más de cincuenta años el antropólogo Clyde Kluckhohn (1981) indicó la necesidad de realizar investigaciones de corte antropológico en las grandes urbes industrializadas con el propósito de llevar el “estudio del hombre” a una complejidad mayor en lo teórico y en lo metodológico. Es por eso, que la antropóloga Signorelli (1999: 69) consideró que, la Antropología “...puede con provecho aplicar sus “esmerados métodos de observación” a “el hombre civilizado que es un objeto de investigación igualmente interesante, y al mismo tiempo su vida es más abierta a la observación y al estudio” (comillas de la autora).

Se debe resaltar el hecho de que la apertura de la investigación antropológica en las grandes ciudades occidentales y el supuesto repliegue de la búsqueda de

legitimidad o autoridad en los estudios de las “sociedades lejanas” no debe confundirse con una limitación o abandono de los campos de estudio que tradicionalmente venía realizando la Antropología, al respecto Augé (1996: 30) señaló que:

No es la Antropología lo que, cansada de terreno exóticos, se vuelve hacia horizontes más familiares, a riesgo de perder allí su continuidad, como teme Louis Dumont, sino el mundo contemporáneo mismo el que, por el hecho de sus transformaciones aceleradas, atrae la mirada antropológica, es decir, una reflexión renovada y metódica sobre la categoría de alteridad.

El proceso de descolonización y los graves acontecimientos sociales ocurridos en la primera mitad del siglo XX –guerras mundiales, depresión económica, etc.-, contribuyeron a que, poco a poco, el interés de la Antropología se fuera desplazando hacia otros escenarios más próximos al investigador occidental. De esta manera, se llegó a concluir que el conocimiento del ser humano sólo podría ocurrir bajo dos modalidades conjuntas: la de uno mismo y la del otro (Augé, 1996). Como señala Kluckhohn (1981: 21):

El hombre de ciencia que estudia las cuestiones humanas necesita saber tanto sobre el ojo que ve como sobre el objeto visto. La Antropología pone ante el hombre un gran espejo y le deja que se vea a sí mismo en su infinita variedad.

En tal sentido, siguiendo la línea de investigación que aborda el tema del ritual y el simbolismo, es evidente la necesidad de seguir descifrando los distintos fenómenos religiosos que se dan dentro de la sociedad de la urbe venezolana caraqueña, la cual configura un atractivo para un porcentaje en aumento de nuestra sociedad que participa en el ámbito urbano, como es el caso de la expresión cultural conocida como el Cristianismo moderno o neopentecostal. Las estadísticas de la Dirección de Justicia y Culto del Ministerio de Justicia en Venezuela para el año 1980 señalaron unas cuatrocientas cuarenta y tres (443) congregaciones pentecostales. Ayerra (1980: 98) en sus investigaciones del mismo año, estimó un número mayor de mil congregaciones, y han seguido aumentando por las distintas

diversificaciones que ha presentado este movimiento cristiano. Actualmente en el mundo existen más de 580 millones de adherentes al Pentecostalismo. En el lapso de un siglo se convirtió en la expresión del Cristianismo más diversa y global. Según Jenkins (2002) “si se mantiene la actual tasa de crecimiento, los investigadores predicen que habrá más de 1000 millones de pentecostales para el año 2025, la mayoría de ellos ubicados en Asia, África y Latinoamérica” (citado por Méndez, 2009: 37).

Considerando al Cristianismo pentecostal como una de las religiones con mayor presencia en la sociedad venezolana, los rituales y ceremonias que se realizan en torno a ella, han mantenido su importancia desde 1940 hasta la actualidad, logrando concentrar a un gran número de participantes. Específicamente este estudio se enfocó en el ritual de alabanza y adoración para recibir el Bautismo con el Espíritu Santo, y entre las distintas expresiones culturales que conforman dicho ritual, la investigación se centró en la glosolalia y el don de profecía que aquí se abordan como manifestaciones modernas del intercambio espiritual entre el fiel y su divinidad: la gracia del verbo o don de la palabra junto con la asistencia a su vida personal; y la gratitud junto con el compromiso de compensación por parte del adepto a través del servicio social voluntario, particularmente el que se desarrolla en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional ubicada en el Municipio Chacao del Distrito Capital, una de las tantas iglesias cristianas modernas que existen en la actualidad.

Fue allí en este enclave religioso dentro de la moderna ciudad de Caracas donde se realizó esta experiencia etnográfica a través de los herederos de una práctica que surge a principios del 1900 en los Estados Unidos (de esto se hablara más adelante), enraizada en el corazón de las personas que –como las tres profetizas que brindaron su testimonio a los fines de esta indagación- buscan un lugar de refugio espiritual y orientación psicosocial para enfrentar los problemas que plantea la subsistencia en la competitiva carrera de la vida en las metrópolis capitalinas.

Visto de esta forma, el abordaje de dicho ritual, condujo también a la temática de cómo la continuidad y reinención de sus creencias y celebraciones religiosas han sido estrategias efectivas para su supervivencia como comunidad cristiana. Geertz considera que “la solidaridad social era el resultado de la veneración común y pública por

parte de un grupo determinado de personas de cierto objeto simbólico cuidadosamente seleccionado, creando un sentimiento de unidad social concebido por los miembros del grupo como un principio de identidad colectiva” (citado por Sills, 1979: 223).

Allí pues, se sustenta la función de equilibrio y control que mantiene la religión cristiana sobre la sociedad, en unos casos de interventor en otros de conciliador sobre todo en el individuo que busca seguridad de sí mismo y de su entorno. Continuando en esta secuencia de ideas encontramos a Weber, quien consideró a la “religión como sistemas de significados capaces de dar respuestas elaboradas a toda una serie de necesidades históricamente determinadas, que van desde la necesidad de la adaptación emotiva a la seguridad cognoscitiva” (citado por Pacomio, 1982: 379).

El Movimiento Pentecostal llegó a Venezuela en el año 1940 (Ayerra, 1980), siendo su fundador el reverendo Irvin Olson, un norteamericano bautista que eligió la Ciudad de Barquisimeto como sede para establecer la primera congregación pentecostal en Venezuela, posteriormente extendió su obra hacia Caracas y Falcón. Para la sociedad venezolana de 1940 y 1950 el Pentecostalismo tuvo un componente atractivo que se dice que no fue otro sino el sentimiento de solidaridad hacia la comunidad cristiana, el sentimiento de apoyo para los caídos en desgracias -enfermos, personas con problemas emocionales, entre otros-, prontamente surgió el Pentecostalismo con la finalidad de reemplazar el Cristianismo tradicional por el pentecostal, dándoles respuestas “espirituales” y “materiales” a los adeptos de dichas congregaciones en sus problemáticas particulares.

Actualmente en Venezuela son varias las comunidades religiosas cristianas que han experimentado grandes divisiones, pero no por ello dejan las bases del Pentecostalismo (La Biblia, El Espíritu Santo, la glosolalia, y los distintos dones dados en el Bautismo con el Espíritu Santo). Tan fuerte es su influencia que muchos cristianos neopentecostales, continúan con esta creencia base, modificando su doctrina como respuesta a las necesidades del ser humano moderno. En trabajos como los del padre Sálesman (1990: 74-76), encontramos que los pobres y abandonados son los destinatarios de los pentecostales, pero la realidad nos demuestra que son múltiples los sectores que se sienten atraídos por sus prácticas.

A este respecto se debe señalar que el Pentecostalismo es visto por sus fieles como una organización no excluyente femenino: basada en la igualdad de género, que le otorga importancia al sentimiento de comunidad gracias al cual el individuo, como parte de la misma, puede dirigir, predicar, y profetizar dentro de dichos centros religiosos.

En función de lo expuesto, podemos señalar que una investigación etnográfica sobre el ritual de alabanza y adoración sobre el caso particular planteado, es decir, el ritual del Bautismo de Fuego para iniciar -primordialmente a mujeres adeptas de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional- en el don de la palabra a través de la profecía, representa una valiosa oportunidad para aproximarnos a las distintas manifestaciones culturales de índole religiosa en nuestro contexto urbano y poner en práctica los métodos y herramientas de la Antropología.

Tal y como se entiende hoy día, la Antropología se hace posible y necesaria bajo las experiencias de la pluralidad, de la alteridad y de la identidad, como su principal objetivo la cuestión del otro para aprender la lógica, la unión y las transformaciones de las relaciones entre los seres humanos en contextos diverso (Augé, 1995), con el fin de conocer el alcance teórico-metodológico de esta disciplina en la producción y el manejo del conocimiento. El presente estudio establece un desafío en el sentido de poder manejar las ventajas y desventajas que pueden existir en una investigación antropológica en donde, tanto el sujeto como el objeto pertenecen a la misma realidad social; pero a la vez tiene a su favor, el hecho de que la investigadora no profesa esta tradición cristiana, y era la primera vez que tomaba contacto con esta realidad espiritual, lo que le permitió tomar distancia al momento de la etnografía y el análisis de la data.

Visto de esta forma, esta investigación se enfocó en el papel que cumple la profecía en nuestras urbes modernas, no obstante, se registra su preponderancia en la historia del Cristianismo, en la Biblia podemos encontrar muchas menciones a profetas y profetizas, sobre las que volveremos más adelante. El rastrear investigaciones relacionadas a este tema en particular, fue un proceso complejo y poco fructuoso, sin embargo, se pudo encontrar dos trabajos interesantes como el de

Méndez (2009) sustentado desde el trabajo social titulado: *Sucesoras de Pedro: El trabajo Pastoral Femenino en las Iglesias Evangélicas Pentecostales del área Metropolitana de Caracas*, es una investigación que describe y analiza cualitativamente la experiencia de tres pastoras pentecostales, que ponen en evidencia cómo se construye el *pastorado* femenino (líder y guía espiritual en una congregación cristiana) desde la dimensiones de cuido, liderazgo, predicación y simbología. La autora concluye que la resistencia que ejercen las pastoras al unir las cuatro dimensiones antes mencionadas, las ayuda a capacitarse para que desarrollen un espacio propio creando ministerios, fundando iglesias, asesorando familias, predicando sermones y abriendo espacios de ayuda mutua y expresión de las voces de las mujeres, aun en medio de una fuerte oposición. En nuestro estudio, este trabajo fue de vital importancia para elaborar los antecedentes históricos del Pentecostalismo moderno (Neopentecostalismo) donde se inscribe nuestro tema.

La segunda obra fue la de Fernández Luzón (2005), que parte desde la psicohistoria, y describe el caso de la profetiza Lucrecia de León, nacida en Madrid (1586), quien utilizó “sus extraordinarias facultades visionarias para trascender las limitaciones impuestas a las mujeres, superar una existencia mediocre y procurarse un futuro mejor del que su posición social le ofrecía” (Fernández Luzón, 2005: 182). Los sueños proféticos de Lucrecia se centraban en su mayoría sobre el hundimiento de la monarquía española y de Felipe II. Estas profecías llevaron a Lucrecia frente al tribunal de la Inquisición donde fue sentenciada al destierro de Madrid, sin embargo, este personaje “como profetiza laica es atípico. En contraste con las mujeres visionarias que presentaban cualidades espirituales asociadas a la vida religiosa (ayuno, mortificación, misticismo), Lucrecia puede ser considerada casi una hedonista. No luchó contra sus pasiones ni pretendió subyugar sus apetitos...” (Fernández Luzón, 2005: 208). Demostrando así otro tipo de profetiza, que poseen la capacidad de predecir hechos futuros o pasados a naciones enteras. Muy distintas a las informantes de esta investigación, en donde el don de profecía se limita a tratar los problemas psicosociales de personas individualmente.

Más que el conocimiento del antiguo *Bautismo del Espíritu Santo* judeocristiano, lo que despertó el interés en esta investigación fue que este ritual continuaba siendo celebrado por un grupo de personas en la urbe caraqueña de pleno siglo XXI, y en el inicio del estudio, se asomaron algunas interrogantes: ¿Cuál era el camino que los había conducido hasta esa experiencia religiosa? ¿Qué sabían antes de acudir a esta iglesia del ritual de alabanza y adoración para recibir el *Bautismo de Fuego*? ¿Cómo vivenciaban la iniciación en el *Bautismo de Fuego*? ¿Qué significaba para ellos que sea una mujer la líder de este movimiento religioso? ¿Cuáles son las razones socioeconómicas y afectivas que junto a la fe y a la creencia llevan a estos adeptos a dejarse guiar en sus vidas por la líder que encabeza la estructura de dicha Iglesia?

No obstante este marco de preguntas, y la pluralidad de actores sociales que acuden al círculo religioso de este estudio, la búsqueda se enfocó en la mujer profetiza que es iniciada en dicha iglesia, para -a través de este segmento de la feligresía- llegar a conocer lo que es un ritual de iniciación (Bautismo de Fuego), a indagar sobre el significado que ellas (que poseen el don de la palabra), específicamente, le otorgan, y examinar la proyección que éste tiene tanto en sus vidas consagradas, como en su personalidad y experiencia cotidiana.

Dentro del anterior marco reflexivo, surgió el objetivo general de la investigación:

Realizar una aproximación teórico-simbólica a tres temas antropológicos: el cultivo del espíritu, el don de la palabra y la vocación de servicio, en tanto que prácticas psicosociales de origen religioso que se dan en nuestras urbes modernas, a través del ritual Bautismo de Fuego como ceremonia de iniciación para ministrar profecía dentro de la tradición cristiana neopentecostal de la Caracas del siglo XXI.

Un conjunto de objetivos específicos guiaron la práctica del estudio:

1. Analizar el origen, la estructura y la doctrina del movimiento religioso cristiano neo pentecostal conocido como la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, con sede en el Municipio Chacao, Caracas-Distrito Capital. (Estudio de caso)
2. Investigar sobre el simbolismo del fuego -asociado a la función intelectual de la *palabra revelada*- como iluminación del Espíritu Santo en la mitología cristiana.
3. Examinar y describir el sistema símbolo-rito que pauta la ceremonia de alabanza y adoración para recibir el Bautismo de Fuego que se celebra en la sede de la referida agrupación religiosa.
4. Explorar las implicaciones que tiene el Ritual *Bautismo de Fuego* en las vidas consagradas (particularmente en las profetizas iniciadas), y su proyección en las particulares experiencias personales y sociales de su cotidianidad.
5. Incursionar en la significación que tiene para las profetizas, el servicio gratuito que deben brindar al prójimo una vez recibido el don de la profecía, el cual es característico de toda vida consagrada.

La oportunidad de esta exploración se encuentra justificada por una parte, en el hecho de que proporciona una contribución etnográfica y antropológica sobre el conocimiento una manifestación religiosa urbana, en este caso caraqueña, poco estudiada hasta el momento, por otro lado, investiga la dimensión simbólica del ritual, mediante la observación directa, el análisis y la interpretación de sus estructuras de significación, e igualmente permite entender los alcances y limitaciones de una corriente determinada en nuestra disciplina como lo es la Antropología Simbólica y de las religiones, en su aplicación a la indagación de la dimensión sociocultural de los conglomerados que se mueven en los espacios urbanos de la metrópolis que conforma la ciudad capital.

CAPÍTULO 2

DEFENIENDO UN MUNDO PROFÉTICO DESDE LA ANTROPOLOGÍA

El aproximarse al otro desde la perspectiva antropológica implica un estudio de la estructura social a partir de la cultura, lo que nos permitió conocer e interpretar los símbolos, pensamientos, sentimientos y prácticas de los miembros de un grupo en particular, en este caso, las profetizas que asisten a la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional. Los conceptos de cultura y sociedad son habitualmente definidos por separado, pero se debe saber que entre ellos hay un profundo vínculo. La cultura se refiere a las ideas, valores y creencias dadas que producen comportamientos, por su parte, la sociedad se refiere a un grupo de gente que posee una cultura y la comparte entre sí.

De igual manera, Geertz (1991: 45), define la cultura como un "sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida." Por otra parte, Blánquez Fraile (1981), dice que los romanos crearon el primer concepto de cultura y el uso figurado de su significado. Cicerón en el siglo I a.C, habló del cultivo del espíritu (*cultura animi*), también, llamó *civilis* a la persona sociable y Suetonio en el siglo II llamó *civilitas* a la cualidad de ser sociable. Al respecto Geertz nos dice que la cultura es, en conclusión,

la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia y experiencia, así mismo como conducen sus acciones; la estructura social (sociedad) es la forma que asume la acción, la red de relaciones sociales realmente existentes. La cultura y la estructura social (sociedad) no son, entonces, sino diferentes abstracciones de los mismos fenómenos (1991: 56).

Siguiendo a este autor se puede señalar que las ideas de cultura y sociedad están estrechamente relacionadas, no son excluyentes. Siendo a través de la cultura que los

grupos humanos entienden sus experiencias, su propia existencia y la forma en que dirigen dicha existencia, la cual se realiza a través de esa estructura colectiva llamada sociedad. En una tendencia epistemológica similar, Delci Torres (2006), nos ofrece sus reflexiones respecto a la importante articulación entre ambas dimensiones, binomio que no se puede separar ya que representa a dos componentes de un mismo hecho que adquiere su significado a través de los símbolos que permiten un modo de conocimiento de la vida que supone la cultura, la cual

implica una serie de relaciones simbólicas e imaginarias que construyen espiritualidades o mentalidades y cosmovisiones que definen su [del hombre] vida social, individual y cósmica. Por eso no se puede separar sociedad y cultura, pues son dos elementos de un mismo proceso que adquieren significación en la construcción de mentalidades a través de los símbolos y los imaginarios sociales, según momentos históricos determinados (...) la cultura supone la construcción de un modo y de un sentido de vida vinculados a través de signos, símbolos, ritos y mitos para comprender y explicar la variedad de prácticas sociales que identifican la idiosincrasia de una nación. Y la cultura es un poderoso vehículo para la producción de redes de sentido en la vida social. Ello explica por qué somos seres socio-culturalmente rituales (p. 355).

El hacer referencia a los aspectos humanos y los conocimientos específicos de un grupo en particular, nos conduce a la noción de que sus miembros (las profetizas) tienen que ser individuos de igual cultura (en este caso la cristiana). En otras palabras la cultura es una red de significados vividos y actuados dentro de una comunidad determinada. Lo anterior es de suma importancia para comprender los rituales asociados a la iniciación, en el cual muere un ser carnal (en miras de las cosas terrenales) y renace un individuo espiritual (consagrado y sabiendo los secretos del grupo que lo ha adoptado como miembro), o como diría Eliade (1991), una muerte iniciática. Este concepto nos fue útil para realizar el análisis del Bautismo de Fuego como uno de estos rituales. Para develar lo que significa el Bautismo de Fuego en las profetizas iniciadas, se propusieron dos dimensiones fundamentales de análisis: cultural y social. La *dimensión cultural* abarcó los siguientes temas de reflexión: el símbolo religioso y la existencia consagrada; la estructura trinitaria de la realidad

divina; el bautismo, el simbolismo del fuego y la iniciación; la profecía o don de la palabra. Por su parte la dimensión social comprendió la reflexión teórica sobre la intervención social y el servicio humanitario que constituyen la retribución de la vida consagrada, y la relación profeta-creyente en la tradición judeocristiana.

En esta investigación, la palabra es vista como una vocación, una misión que tiene el profeta de proferir inspirado por lo sagrado. La palabra tiene poder, la persona que habla debe saber de la fuerza que ésta tiene, tanto para construir como para destruir. Se puede considerar la palabra profética, como un don o regalo divino que recibe el creyente cristiano, por medio de la Gracia que da Dios a cada quien. Según Mauss (1979), el don se maneja en las obligaciones recíprocas de dar, recibir y retribuir, por lo tanto en el mundo religioso todo creyente que recibe un don celestial debe ayudar a otros por medio de ese regalo sin recibir nada a cambio, al menos de forma material.

Dentro de este contexto reflexivo, resulta importante el estudio de la palabra *profeta*, derivada del griego *profetes*, que a su vez viene del verbo *pro-femi*, proferir, hablar en lugar de otro (en griego también existe el verbo *profeteuein* que significa hablar en nombre de la divinidad,). Al profeta, en hebreo, se le designa con la palabra *nabí* (*nebiin* en plural), que deriva de un verbo que significa llamar, anunciar. *Nabí* sería el llamado o el que anuncia, es decir, el mensajero de la palabra de Dios (Chapa, 2000: 88). Esta creencia religiosa es vista como inspiración de lo sagrado, tiene su origen en la religión judeocristiana; en oposición a lo que llamaban prácticas paganas similares como son la adivinación, videncia y lectura de oráculos, realizadas en aquel tiempo (año 1500 a.C) por religiones o tradiciones espirituales, “el sentido moderno del verbo griego *profeteuein*, significa anunciar cosas futuras (en algunos casos empleados como equivalente a un adivino) es ajeno al sentido etimológico del término profeta. Es, sin embargo, un derivado de éste, ya que lo que dice un profeta. En cuanto que es palabra de Dios, siempre se cumple.” (Chapa, 2000: 88).

Max Weber (1968) uno de los padres de la Sociología explica que el profeta:

es otro tipo de especialista religioso, considera la figura como el portador absolutamente personal de un carisma que anuncia en virtud de su misión una doctrina religiosa o un orden divino. Puede ser fundador de una religión nueva o un reformador, es decir, difundir una palabra completamente original o anunciar de manera innovadora una antigua o presunta revelación; puede originar o no una comunidad nueva religiosa (citado por Ardévol, 2003: 432).

El profeta es uno de los símbolos más auténticos de la religión hebrea. Tiene su base en una fe fundada, no en abstractos artículos teológicos, sino en una cadena de intervenciones históricas de Dios. Para estos creyentes cristianos, sin la voz del profeta, la historia se reduciría a una nomenclatura de fechas, de acontecimientos neutros y destino imponderable, con su voz emerge el esplendor profundo, oculto bajo la envoltura contingente de las políticas, de las diplomacias, de la agitación humana. (Ravasi, 1996: 12). La esencia del profeta no es el acto de predecir acontecimientos futuros, reside en la fuente de su mensaje, tanto en cuestiones actuales como futuras. La característica predominante del mensaje profético es la de una persona que recibió una revelación directa de Dios, fuese de naturaleza actual o futurista. Fasold, (2000: 148) dice al respecto que “igualmente erróneo es identificar la profecía y el profeta de Antiguo Testamento con un mensaje escatológico o futurista. Había profetas que nunca pronunciaron una profecía en cuanto al futuro; por ejemplo: Abraham e Isaac (Gn. 20:7; Sal. 105:7-17); María (Éx. 15: 20); Aarón (Éx. 7:1) y Débora (Jue. 4:4).”

A las personas que se les atribuye el don de ser profetas o profetizas, han demostrado gran capacidad de liderazgo, como nos muestra Pike: “el profeta, es un hombre que proclama e interpreta la voluntad de Dios. Ordinariamente con la expresión “los profetas” se alude a la sucesión de hombres de gran espíritu religioso-místico y moralistas, fervorosos predicadores, reformadores y jefes políticos que anunciaron recompensas y castigos divinos- que florecieron en el pueblo judío, particularmente en los siglos VIII y VII a. C” (1960: 339. Comillas del autor). En muchos casos, los profetas eran personas respetadas y escuchadas no sólo por el pueblo, sino también por los príncipes y reyes judíos descritos en la Biblia.

La gran mayoría de los profetas, como deja en claro el Antiguo Testamento, eran funcionarios recomendados por la corte o por el templo. Por eso es tan interesante que el Antiguo Testamento destaque sobremanera a un grupo de profetas que hablaban en contra de la política real y se exponían a la persecución...Tales profetas, pese a haber sido “llamados” por Dios, y a que, a menudo, afirman hablar con la voz o la autoridad de Dios, ya no son simplemente extáticos. También son consejeros de príncipes, aunque su consejo sea rechazado de plano; son personas que más bien parecen tener un canal de comunicación abierta entre lo consciente y lo subconsciente, si esta forma de hablar no es demasiado anacrónica. Como tales, representan una autoridad en la sociedad que la mayoría de las sociedades hallan muy difícil de absorber (Frye, 1988: 154. Comillas del autor).

El poder que tiene el profeta como la profetiza deriva del don de la palabra. Las palabras son el medio de manifestación de su espíritu, es una oportunidad de expresión de su ser interior y es por ello que deben ser capaces de transmitir a un lenguaje cotidiano o no sagrado, por no decir profano, la fuerza de nuestro espíritu. Las palabras precisan expresar no solamente la verdad, sino también la propia comprensión y realización. “Las palabras para el hombre oral eran poderosas, éstas podían herir como flecha o lanza, se pensaba en ellas como eventos, como en algo verídico que sucedía, se creía en dicho poder, simplemente porque las palabras venían de hombres libres e impredecibles y tenían impreso ese potencial impredecible. Para muchos después de Gutenberg las palabras reposaban pasivamente sobre hojas y páginas, esperando a que alguien les diera vida y realidad” (Lizcano, 2000: 10). Schökel, en relación al poder de las palabras en la profecía, propone que

el profeta siente la palabra del Señor vitalmente dentro de sí: como un fuego en los huesos, como lava ardiente de un volcán, que se fuerza explosivamente el camino de salida ¿No se parece esto algo a la compulsión creativa que atestiguan algunos escritores? Sólo que aquí la fuerza le viene de ser palabra del Señor (1986: 88).

Westermann (1960), señala que las formulas proféticas son siempre del orden del lenguaje: “Me dirigió la palabra el Señor”, “La palabra que recibió el profeta N”,

“Escuchad la palabra del Señor”, “Así dice el Señor”, “Oráculo del Señor”. (en Shökel, 1986: 88). La palabra es tan poderosa que en algunas culturas orientales y del Medio Oriente, se decía que ella había sido entregada a los hombres por los dioses y que era potestad de ellos. Los sumerios aseguraban que el Dios Marduk, el más importante del panteón antiguo en la Mesopotamia, se había compadecido con esos seres que había inventado y que no podían comunicarse. Entonces les entregó la palabra, les enseñó a hablar. En la Iglesia cristiana, la palabra es vista como una vocación, una misión que tiene el profeta de proferir la palabra inspirada por lo sagrado. Se pueden describir ejemplos de profetas que tuvieron el don de palabra como vocación, en nuestro caso, decidimos precisar tres ejemplos, por lo cual la cita está en extenso.

Isaías contempla en el templo al Señor en su trono, “el ruedo de su mano llenaba el templo”, escuchaba el canto de los serafines, presencia el temblor sobrecogido de las jambas en sus quicios y el humo que se adensa en el ámbito (Cap. 6). Y grita: “¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros que habito en medio de un pueblo de labios impuros”. Podríamos traducir “lenguaje” en vez de labios, porque la primera reacción del futuro profeta es una conciencia penosa de su “lenguaje”: no que sea incapaz, o mal formado, sino que su lenguaje, como el de su pueblo, es “profano”, no responde a esa esfera de santidad que se ha aparecido tan impresionante. Un fuego sagrado manejado por un serafín toca y santifica sus labios, su “lenguaje”: no se le da una nueva lengua, un nuevo estilo, una nueva capacidad expresiva, sino que sus labios son santificados, consagrados, transportados a la esfera de la santidad divina. Y sucede la misión: “Escuché la voz del Señor que decía: ¿A quién mandaré, quien irá de nuestra parte? Contesté: aquí estoy, mándame. Y él replicó: vete y di a ese pueblo...” la misión es toda para hablar, de parte de Dios, al pueblo de Dios. Traducido a nuestra terminología intencionada, el profeta recibe una misión y un carisma de lenguaje; todavía no se dice nada de escribir; a esta misión inicial sucederán otras particulares, siempre en orden a decir o proclamar.

Jeremías nos cuenta su vocación (Cap. 1): Ya antes de nacer, Dios lo había transformado, escogido, santificado o consagrado, y lo había constituido profeta. Jeremías comprende lo que es ser profeta, y objeta: “¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho”. Algunos quieren ver en estas palabras una evasiva dictada por el miedo a las consecuencias de tal vocación; pero su objeción se refiere a su incapacidad de lenguaje. Naturalmente, sabe hablar responde a la objeción del profeta afirmando la misión eficaz: “Adonde yo te

envié irás; lo que yo te mande, lo dirás”, y sella la misión con un gesto ritual, sacramental: “El Señor extendió la mano, me tocó la boca, y me dijo: mira, yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar”(…)Ezequiel cuenta con menos sobriedad y precisión, pero repite los elementos fundamentales. La misión: “yo te envío a Israel, pueblo rebelde” (2,4). La palabra: “Abre la boca y come lo que te doy. Vi entonces una mano extendida hacia mí con un rollo. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito en el anverso y en el reverso;... elegías, lamentos y ayees”. “Y me dijo: Hijo de Adán (come lo que tienes ahí); cómete este rollo y vete a hablar a la cara de Israel. Abrí la boca y me dio a comer el rollo, diciéndome: Hijo de Adán, alimente tu vientre y sacia tus entrañas come este rollo que te doy. Lo comí y me supo en la boca dulce como la miel. Y me dijo: hijo de Adán, vete a la casa de Israel y diles mis palabras (2,8-10; 3,1-5)” (Schökel, 1986: 86-87).

Mansilla (2007) (Citado por Méndez, 2009: 60), hace un recorrido sobre los aspectos que caracterizan al movimiento neo pentecostal, y muestra que el papel de las profetizas, está comprendido desde la antigüedad en el dogma cristiano. Dentro de esta misma perspectiva, Dores Machado (en Méndez, 2009: 61) asevera el hecho de que las mujeres están presentes en la fundación y administración de la iglesia, por medio a la vocación y visión natural que poseen estas a la hora de fundar nuevos centros congregacionales, gracias a esto se ha visto en los últimos años reflejado un mayor empoderamiento proveniente de la evolución del status de la mujer en la cultura (Méndez, 2009: 61).

La iglesia antecesora de los movimientos cristianos pentecostales, carismáticos y neopentecostales fue llamada en sus orígenes la Iglesia de los iguales. Las mujeres en el tiempo de esta iglesia primitiva tuvieron una participación amplia y decisiva en la predicación del evangelio y la subsecuente expansión de la iglesia. Hoy por hoy se sabe que en el círculo de los discípulos de Jesús había mujeres y que quien llevó la noticia de la resurrección a los demás lo fue también una mujer, María Magdalena. Por ello desde el principio las mujeres fueron animadas a ejercer los dones, a profetizar (1 Cor. 14:1; 1 Cor. 11:5 VRV) y a servir en las nuevas iglesias de muy variadas maneras. De acuerdo con las cartas paulinas, en el movimiento misionero del

Cristianismo primitivo las instituciones principales eran las comunidades locales, que se reunían en las iglesias domésticas (alguna casa de un creyente), los misioneros/as, los apóstoles (ellos y ellas), los profetas y profetizas, todos eran reconocidos por poseer la autoridad dada por el Espíritu Santo. Acerca de lo antes mencionado, Wilson (1999: 33) dice que

el cambiante papel de la mujer dentro de la Iglesia durante el mundo antiguo es una indicación más de la creciente institucionalización del Cristianismo durante los siglos II y III. Al principio, las mujeres eran libres de participar activamente en la formación de las Iglesias. Los Evangelios recogen que Jesús tenía tanto a hombres como a mujeres entre sus discípulos, y que buena parte del apoyo económico procedía de mujeres. En las epístolas de S. Pablo, las mujeres aparecen como misioneras activas; e incluso les otorgaba a algunas el título de “apóstol”. Las mujeres eran las propietarias de muchas de las casas donde se reunían los primeros grupos cristianos, y a menudo actuaban como mecenas de las primeras congregaciones. En cuanto a su cargo, las mujeres actuaban como diaconisas, encargadas de instruir a las catecúmenas y de ocuparse de la ayuda a los pobres. Otras eran conocidas profetizas en sus congregaciones, aunque parece haber escasos testimonios de que las mujeres fueran normalmente ordenadas como sacerdotisas.

Se puede sustentar la presencia del don de la profecía y su relación con las mujeres a través de algunos pasajes bíblicos. En el Antiguo Testamento en libro de Miqueas 6, 4 se cita a María, que había sido nombrada por Dios como líder sobre Israel, junto con Moisés y Aarón. Esta mujer era profetiza al igual que Moisés que era profeta. En el Antiguo Testamento, el ministerio profético era la más alta función religiosa, el pueblo hablaba a Dios a través del sacerdote, pero Dios hablaba al pueblo a través del profeta. En el libro de 2 Crónicas 34, se menciona a Hulda, profetiza que ejerció su ministerio durante el reinado de Josías. Esta mujer fue el canal que Dios utilizó para enseñar su voluntad a un rey, a un sumo sacerdote y a todo un pueblo, promoviendo una reforma religiosa de gran alcance.

El Antiguo Testamento relata, además, la vida de varias mujeres que alteraron el curso de la historia: entre ellas, Ester, y especialmente Débora, a quien se presenta en

su doble condición de profetiza y juez. El pueblo estaba haciendo frente a tres clases de dificultades: desintegración religiosa, derrota militar y falta de liderazgo político adecuado para resolver los problemas del pueblo. La respuesta de Dios a su clamor, en una sociedad patriarcal, fue una mujer; como profetiza ella asumió el liderazgo espiritual y como juez ejerció poder político y judicial; bajo su mandato el pueblo de Israel gozó de 40 años de paz. También, se muestran ejemplos de esposas que ejercieron el liderazgo en el gobierno de su familia. En el primer caso, vemos nada menos que a Dios diciéndole a Abraham que, en contra de lo que era su opinión, hiciera caso de lo que Sara le decía en cuanto a su hijo Ismael (Génesis 21, 9–12 VRV).

En el Nuevo Testamento se menciona que el primer mensaje del Cristianismo fue encomendado a mujeres directamente por Jesús. La mujer podía profetizar en la iglesia primitiva cristiana, dirigían iglesias y el Apóstol Pablo, gran escritor y promulgador de la fe cristiana, las consideraba sus iguales en tanto al ministerio (llevar el mensaje de Jesucristo) se refiere. Muchas sobresalieron en diversas funciones de liderazgo y por ello aparecen mencionadas con nombre propio en el Nuevo Testamento, como Febe (Romanos 16:1VRV) quien era una “patrona” diligente (Torjesen, 1996) en una iglesia casera en Cencrea, cerca de Corintio; Priscila (Hechos 18:2, 26 VRV) una reconocida lideresa de una iglesia casera y maestra itinerante, que ministraba junto con su esposo trayendo corrección y dirección a otros (Osiek, McDonald y Tulloch, 2006); Lidia como anfitriona (Hechos 16:14 VRV), Evodia y Síntique como lideresas principales (Fil. 4:2 VRV), eran pilares de la comunidad cristiana de Filipos, la primera iglesia cristiana fundada en Europa; las cuatro hijas de Felipe que eran profetizas de la absoluta confianza de Pablo (Hechos 21:8-9 VRV) y cuya fama se esparció por las provincias del Asia Menor, donde hubo mujeres profetizas aún en los siglos II y III (Schussler Fiorenza, 1994); finalmente, hay una considerable evidencia de que Junia (Romanos 16:7 VRV) era una apóstol, probablemente una plantadora de iglesias con un importante ministerio dentro de la iglesia primitiva. Al momento que la iglesia primitiva fue absorbida por la cultura romana, el papel de la mujer fue decayendo, ya no podía

ministrar, ni ocupar puestos significativos en la congregación a la cual pertenecía; Con el tiempo, las funciones de las mujeres se vieron severamente restringidas en el Cristianismo por dos motivos.

En primer lugar, a medida que el Cristianismo se consolidaba en el Imperio Romano, se volvió más conservador. Los líderes de la Iglesia se mostraban ansiosos por presentar la fe no como una fuerza revolucionaria, sino como una garantía que preservaba los valores familiares y el orden social tan importante para la cultura romana. Esto implicaba, desde luego, la necesidad de que las mujeres volvieran a una postura más sumisa y a retomar sus papeles tradicionales de esposas y madres. El segundo motivo por el que se estaban recortando las funciones de las mujeres era que éstas disfrutaban entonces de posiciones de mayor responsabilidad (incluida la ordenación) en algunas congregaciones consideradas heréticas (culpable de herejías) por la corriente mayoritaria de la Iglesia. Con el objeto de distanciarse de estos grupos, la Iglesia hizo de la absoluta subordinación de la mujer una insignia de la ortodoxia (“creencia correcta”). De hecho, al prohibir con el tiempo el divorcio y las segundas nupcias, así como la anticoncepción y el aborto, la postura ortodoxa emergente llegó a imponer restricciones en la vida de las mujeres mayores que las provenientes de la cultura romana (Wilson, 1999: 33).

La práctica del Cristianismo que se observó en el siglo XX y lo que lleva el siglo XXI alrededor del mundo, revela la evidencia de una lucha genuina de aplicar los escritos bíblicos en varios contextos culturales. En algunos lugares de Latinoamérica (como Colombia, Brasil, algunos sectores de Venezuela y Argentina), el papel espiritual de la mujer es aceptado rápidamente; en otros, no se les permite llegar a puestos elevados, como por ejemplo, ser una líder religiosa.

En nuestro estudio de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional se da el caso descrito por Targino da Silva (2008) (en Méndez, 2009: 62) quien se enfocó en el estudio de mujeres de iglesias independientes, la mayoría fundadas por ellas. Estas cristianas que se encontraban frustradas por la jerarquía religiosa dominada por la figura masculina, decidieron vivir su fe de un modo alternativo, para ello rompieron con sus congregaciones originales y fundaron iglesias o grupos de pequeñas iglesias en las cuales comienzan a servir como presidentas y aún hasta

como apóstoles y profetizas. Da Silva ve en esto un movimiento de ruptura que denomina “Pentecostalismo autónomo” en el cual se modifican la identidad femenina y las relaciones de poder debido a que estas mujeres se transforman en verdaderas lideresas, que ocupan el papel resaltante de conducir un grupo mayoritariamente compuesto de mujeres. Da Silva destaca la influencia que estas mujeres ejercen fuera de la esfera tradicional de la iglesia, especialmente en lo que respecta a la comunidad en la cual se encuentran insertadas a la cual sirven de referencia y ayuda incondicional. La presidenta de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, María Luisa Piraquive de Moreno es un ejemplo de esto, y uno de los motivos, como ya mencionamos, para enfocarnos en las profetizas únicamente.

Educar el espíritu dentro del movimiento neo pentecostal cristiano que escogimos para nuestra investigación, conlleva a que las profetizas conduzcan sus acciones hacia una práctica de valores que pasa por marcar un estilo distinto de relacionarse consigo mismas, con los demás y con todo lo creado. Todos los días estas mujeres que –como ellas mismas señalan en sus testimonios- quieren cautivar a la fuente del poder que profesan (el Espíritu Santo) deben cultivar su carácter, no solo moldeándose como mejores personas imitando a la referencia que tienen en la Biblia (Cristo), sino también siguiendo las enseñanzas y el modelo de cristiana que da la presidenta de este círculo religioso (María Luisa Piraquive). Estas profetizas han manifestado que han logrado empoderarse de su yo a través de un crecimiento intelectual y espiritual, para así poder ayudar gratuitamente a otros que estén buscando palabra de consuelo o dirección a sus vidas y que acuden a esta iglesia.

Meyer (2005), señala que las personas consagradas a una vida de servicio (como son las profetizas) muestran el poder y amor que se manifiesta en ellas por poseer una mente calmada y bien equilibrada, de disciplina y dominio propio ayudando a otros con los dones (en este caso la profecía) demostrando tener gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza; lo que hace que la profetiza madure y crezca en el don otorgado por el Bautismo del Espíritu Santo por medio de dar la palabra revelada. Según sus preceptos, las profetizas deben mantenerse en una constante búsqueda del conocimiento intelectual y espiritual para

poder desenvolverse mejor en la sociedad secular y cristiana a la cual pertenecen. Meyer (2005: 101), dice que hablarle a una persona la palabra adecuada, en el momento justo, puede cambiar por completo su vida, “la palabra pone al descubierto motivos equivocados, pensamientos equivocados, (...) la verdad nos hace libres de la culpa, del auto-rechazo, de la condenación, del odio a nosotras mismas, de las obras de la carne y de toda mentira que hemos traído a nuestra vida”.

La motivación que comparten las personas que se acercan a los distintos círculos religiosos (en nuestro caso las profetizas) es por lo general la misma, darle sentido y solución a una vida llena de angustias por medio de algo que sea más poderoso que ellos, en este caso la salvación a través de la creencia de una Trinidad, dentro de sus vidas cotidianas. Eduardo Gómez (2008: 18) nos muestra que la religión cristiana conforma la búsqueda espiritual del ser humano como una experiencia hacia el camino de la salvación, de dejar a un lado todo sufrimiento, exclusión y marginalización que se sufre en la sociedad para hallar un camino de encontrar a Dios. Además, para esta tradición religiosa, en el plano simbólico, es la fe en Dios la que le da sentido a la vida de un individuo, en el plano social, es la fe en la comunidad, la recuperación de la confianza en el otro lo que le da el sentido; y la identidad que es un juego entre el cambio y la permanencia se ve así fortalecida, porque el individuo mantiene y estrecha fuertemente los lazos con la comunidad.

Al estudiar el misterio o los misterios que envuelven el pensamiento religioso, debemos interpretar el mundo simbólico que los rodea a través de una hermenéutica antropológica, para así “traducir” los fenómenos religiosos que se encuentren en el rito a un lenguaje común. Esto último es necesario, debido a que

el símbolo no es un concepto ni una forma de especulación, sino que permite captar directamente el misterio consistente en que las cosas, tienen un comienzo que nos sugiere lo que las precede, algo que concierne de forma fundamental a la existencia humana (Eliade 1981: 33).

El símbolo se dirige a la existencia para hacerle reconocer un sentido que sólo ella puede vivir en solidaridad con el cosmos, por eso tiene una dimensión religiosa y

se expresa y comprende simbólicamente. Como expresión del pensamiento simbólico tenemos el mito, cuyas palabras se enraízan en el misterio y facilitan la irrupción de lo divino en el mundo. Las historias que cuentan los mitos relacionan al hombre con lo absoluto, lo sitúan y fundamentan su existencia, precisamente por esta relación con lo absoluto (Durand, 2003). Los momentos que transmiten los mitos (especialmente el momento del origen) son paradigmas, modelos que traspasan la historia como construcción sincrónica. El sistema simbólico cristiano está relacionado con el establecimiento de caracteres y la motivación para llevar a la persona a palpar y sentir sus creencias afirmándolas como reales. Eliade (1992: 12), escribe que la capacidad simbólica

es consustancial al ser humano, precede al lenguaje y a la razón discursiva. El símbolo revela ciertos aspectos de la realidad –los más profundos- que se niegan a cualquier otro modo de conocimiento. Imágenes, símbolos, mitos, no son creaciones irresponsables de la psique; responden a una necesidad y llenan una función: dejar al desnudo las modalidades más secretas del ser.

En todas las épocas y en todos los lugares, el ser humano ha pensado simbólicamente, traduciendo su mundo y su realidad a un lenguaje codificado, llegando a conocerlo más profundamente y renovándose espiritualmente a través de este conocimiento de las cosas secretas o mistericas. Como señala Eliade (1992: 12-16), esta capacidad simbólica *consustancial* del ser humano se expresa en símbolos, imágenes, significados, mitos y ritos.

Como seres biológicos y simbólicos, podemos capacitarnos y desarrollarnos mentalmente (racional, imaginaria, emocional y conductualmente) para ver la realidad de lo irreal, vivir el infinito en lo finito y mejorar nuestra capacidad de respuesta a la complejidad de la existencia (Rubias, 2009).

La producción de símbolos dentro de las iglesias pentecostales modernas es importante para la comunicación y la expresión de las creencias mediante manifestaciones emocionales y espirituales muy intensas (Bautismo del Espíritu

Santo). Las profetizas se apoyan en la mitología cristiana, rituales y ceremonias que hacen que lo sagrado se muestre (Dios) en la realidad del ser humano y les confiera poder (profecía). Los mitos y los ritos son los mecanismos simbólicos por excelencia, por tanto, los mitos son narraciones que actúan directamente en la vida humana y ésta es transformada por medio de esa participación (en este caso Espíritu Santo – individuo). Por esto, cuando señalamos que los mitos son esencialmente narraciones, debemos considerar que dicha afirmación es apenas el punto de partida para reflexionar en torno a un fenómeno que va más allá de ser un relato, en tanto que posee un carácter extraordinariamente complejo que dificulta su caracterización, como lo plantea Eliade (1991),

el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los 'comienzos' (...) el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia (...) Es, pues, siempre el relato de una 'creación': se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a *ser* (...) Los mitos revelan, pues, la actividad creadora y develan la sacralidad (o simplemente la 'sobre-naturalidad') de sus obras. En suma, los mitos describen las diversas, y a veces dramáticas, irrupciones de lo sagrado (o de lo 'sobrenatural') en el Mundo. Es esta irrupción de lo sagrado la que *fundamenta* realmente el Mundo y la que le hace tal como es hoy día. Más aún: el hombre es lo que es hoy, un ser mortal, sexuado y cultural, a consecuencia de las intervenciones de los seres sobrenaturales (p. 11).

Los cristianos pentecostales no solo creen en las narraciones míticas descritas en la Biblia, sino que hacen las ceremonias del ritual de la alabanza y adoración, tal cual se describen en su libro sagrado buscando la manifestación del Bautismo del Fuego en sus vidas, según señala Rollo May (1998: 50),

los rituales son expresiones físicas de los mitos, como en los días festivos y las ceremonias religiosas. El mito es la narración, y el ritual –por ejemplo, ofrecer regalos o ser bautizados- expresa el mito en su acción corporal.

Para López Sanz (1991), tanto el mito como el ritual son elementos constituyentes del ser humano que en dos instancias complementarias-la del pensamiento y la de la conducta, permiten “la fluidez de los nexos entre el sentir y conocer” (1991: 64). Sobre este punto, Eliade (1991) ofrece una completa explicación de la relación entre mito y rito, y de lo que significa vivenciar los mitos a través de un ritual, por esta razón nos permitimos citarlo extensamente.

'Vivir' los mitos implica, pues, una experiencia verdaderamente 'religiosa', puesto que se distingue de la experiencia ordinaria, de la vida cotidiana. La 'religiosidad' de esta experiencia se debe al hecho de que se reactualizan acontecimientos fabulosos, exaltantes, significativos; se asiste de nuevo a las obras creadoras de los Seres Sobrenaturales; se deja de existir en el mundo de todos los días y se penetra en un mundo transfigurado, auroral, impregnado de la presencia de los Seres Sobrenaturales (...) Esto implica también que no se vive ya en el tiempo cronológico, sino en el Tiempo primordial, el Tiempo en el que el acontecimiento *tuvo lugar por primera vez*. Por esta razón se puede hablar de 'tiempo fuerte' del mito: es el Tiempo prodigioso, 'sagrado', en el que algo *nuevo, fuerte y significativo* se manifestó plenamente (Eliade 1991: 18. *Cursivas nuestras*).

El poder renovador del rito y la función sacralizadora del mito provienen del hecho de ser narraciones y acciones significativas, que poseen un carácter sagrado, investidos de veracidad para los creyentes/practicantes. Y es por esta razón, que el mito se considera, según Eliade (1991), historia *sagrada y verdadera*, porque siempre se refiere a realidades creíbles, por lo tanto, es a la vez, una *revelación*. En el ser humano existe un *Homo Religiosus*, según Mircea Eliade, que vive en la conciencia colectiva y busca relación con lo sagrado, es la parte más espiritual y humana que tiene el hombre. Para este homo religioso, hay una estructura en la conciencia que necesita de un ente divino que no puede ser explicado desde afuera de su propia significación, por la carga subjetiva que esto representa. Hay que aceptar el pensamiento religioso como la comprensión del ser humano que toma conciencia de

sí y de su entorno. Eliade (1981), dice que el individuo entra en conocimiento de lo sagrado

porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente por completo de lo profano. Para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado hemos propuesto el término *hierofanía*, que es cómodo, puesto que no implica ninguna precisión suplementaria: no expresa más que lo que está implícito en su contenido etimológico, es decir, que *algo sagrado se nos muestra* (p. 10. Cursivas del autor).

Asimismo, este autor, dice que la historia de las religiones, de la más primitiva a las manifestaciones más sagradas para un individuo, de la hierofanía más elemental (por ejemplo, la manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera como una piedra o un árbol) hasta la hierofanía suprema, que es para un cristiano, la encarnación de Dios en Jesucristo, no existe postulación de continuidad. Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo (completamente diferente), de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo (natural, profano).

Texier (2010: 5), añade que las hierofanías o manifestaciones de lo sagrado expresadas en símbolos, mitos, seres sobrenaturales y demás manifestaciones sagradas se entienden como estructuras y constituyen un lenguaje pre reflexivo, que exige una hermenéutica para acceder a los mensajes en ellos contenidos, cuyo interés no es exclusivamente histórico, sino que revelan situaciones existenciales fundamentales que son directamente relevantes para el ser humano actual. Gracias a dicha experiencia sagrada, la mente humana pudo captar la diferencia existente entre lo que se revela a sí mismo como real, poderoso, rico y significativo y lo que no, es decir, el flujo desordenado y peligroso de las cosas y sus apariciones y desapariciones fortuitas y carentes de sentido. Igualmente Rubias (2009) expresa que la cualidad sagrada de la religión, es decir, el hecho de que sea un fenómeno que atañe a las cosas místicas de la existencia humana es una idea esencial del hecho religioso, pues, tal como lo señala Eliade,

la historia de las religiones, de la más primitiva a las más elaboradas, está constituida por una acumulación de hierofanías, por las manifestaciones de las realidades sacras (...) Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo 'completamente diferente', de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo 'natural', 'profano' (1992: 19).

De la misma forma, hablando sobre la complejidad de la religión, Eliade (1979b: 20) señala que,

es cierto que no hay un fenómeno religioso 'puro', no hay un fenómeno única y exclusivamente religioso. Por ser la religión algo humano, es al mismo tiempo algo social, algo lingüístico, algo económico (el hombre es inconcebible sin lenguaje y sin vida colectiva).

Para Pannikar (1991), la religión no es un conjunto de pequeños símbolos, de pequeñas técnicas para consolarse más o menos de los fracasos de la vida humana, sino lo que le da el impulso y la dirección donde el hombre puede vivir su humanidad hasta el límite. La religión es un hecho cultural en tanto que lenguaje inteligible a los hombres que la profesan, el hecho religioso en la cultura de un grupo social nos remite a su dimensión de ultimidad y a su pretensión de ofrecer el campo en donde el hombre pueda desarrollar todas sus potencialidades. Es decir,

la cultura le ofrece a la religión su lenguaje y la religión le presta su contenido último. El hecho religioso no podría expresarse si no encontrase un lenguaje adecuado que es precisamente el que la cultura de su lugar y tiempo le ofrece (Pannikar 1991: 46).

De forma similar, Durkheim, propone que "la religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral" (1982: 92). Ambos conceptos nos abren el valor del hecho religioso como símbolo y nos pone en el camino

antropológico de su sentido como fenómeno cultural. Allí aparece –entre otros- el tema de la vocación humana como fundamentalmente religiosa, y el tema complementario de la religión como una dimensión esencial del hombre.

Para Gadamer (1954: 11), no se puede afirmar que no exista religión en el mundo moderno, ya que, el pensamiento religioso afirma al hombre en la existencia por su relación con la realidad de lo sagrado a través de un proceso de iniciación, el rito. Mediante dicho proceso el ser humano se comprende a sí mismo y su situación en el mundo, sobre la seguridad de que es lo sagrado lo que sostiene toda la realidad. En consecuencia, podríamos decir que, “lo sagrado ante todo es poder, que llena de significado toda la experiencia humana y afirma la existencia de la sacralidad, dicha idea sustrae al hombre y al mundo de un devenir incierto” (Van Der Leeuw 1964: 21).

La idea de la existencia de lo sagrado en este caso de estudio en particular, es la noción cristiana de la Trinidad del Ser Supremo conocida como: Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo. Pike (1960: 57) señala que en la teología cristiana, el Espíritu Santo es el nombre propio de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, a quien también adoran y glorifican los cristianos, junto con el Padre y el Hijo. Igualmente el Espíritu Santo es conocido como: Espíritu de Dios, Espíritu de verdad o Paráclito (del griego *parakletos*: aquel que es invocado), es una expresión bíblica que se refiere a una compleja noción teológica a través de la cual se describe una realidad espiritual suprema, que ha sufrido múltiples interpretaciones en las diferentes confesiones cristianas.

La noción teológica de lo que representa en la vida cristiana el Espíritu Santo, es interpretada de diferentes formas: el Agua es significativa de la acción del Espíritu Santo en el Bautismo, ya que el agua se convierte en el signo sacramental del nuevo nacimiento, la Unción con el óleo simboliza la fuerza, es sinónimo del Espíritu Santo. El Fuego personifica la energía transformadora de los actos del espíritu, la nube y la luz símbolos inseparables en las manifestaciones del Espíritu Santo. Así desciende sobre la Virgen María para cubrirla con su sombra, el Sello indica el carácter indeleble de la unción del Espíritu en los sacramentos y hablan de la consagración del cristiano, la Mano mediante la imposición de manos los Apóstoles, transmiten el don del Espíritu,

la Paloma en el Bautismo de Jesús, ya que Espíritu Santo toma esa forma y se posa sobre él. Hinn, representante del movimiento neo pentecostal escribe acerca de la deidad cristiana que forma la trinidad, la cual: “se compone de tres personas distintas y únicas, el Padre es el operador, el Señor Jesús es el administrador y el Espíritu Santo manifiesta la administración de esa operación” (1990: 137). Panikkar, por su parte, dice acerca de la idea de la trinidad cristiana que

no sólo de pan, ni tampoco sólo de palabras, vive el hombre. Ni sólo la materia, ni sólo el espíritu, bastan; ni el Hombre es sin Dios, ni Dios sin el hombre. ¿No es la Trinidad el lugar donde el pan y la palabra se encuentran? Un Dios no trinitario no puede mezclarse ni mucho menos unirse con el Hombre sin destruirse a sí mismo. Tendría que permanecer alejado, aislado. Ninguna clase de encarnación, descenso y manifestación real sería posible. Dejaría de ser Dios si se convirtiese en hombre. Un Hombre que no fuera trinitario no podría salir de su pequeño sí mismo. No podría ser lo que él quiere y ardientemente anhela sin autodestruirse. Tendría que permanecer alejado, aislado. Ninguna clase de divinización, glorificación o redención sería posible. Dejaría de ser Hombre si se convirtiera en Dios. El Hombre se ahogaría en sí mismo y Dios moriría por auto consunción si no existiera la estructura trinitaria de la realidad (Panikkar, 1998: 23).

El conocimiento de la figura trinitaria de una deidad espiritual es la que sostiene la vida de las profetizas, más específicamente a las entrevistadas en esta investigación, las ayuda a desarrollar valores y principios claves para la formación de su personalidad. En la doctrina cristiana los valores que desarrollan el espíritu y del carácter de las profetizas han sido recibidos como un don al ser Bautizadas con Fuego.

Dicho don se recibe al realizar la ceremonia de Alabanza y Adoración y se clasifican en ocho aspectos de aprendizaje: (1) Sabiduría: permite a estas mujeres consagradas apreciar la obra divina en la cotidianidad. (2) Entendimiento: ayuda al que ha sido Bautizado con el Espíritu Santo a acercarse a Dios. (3) Consejo: consiste en saber decidir con acierto ante situaciones difíciles de la vida, y también a aconsejar a otros en los momentos que lo necesiten conforme a la voluntad divina. (4) Fortaleza: ayuda al fiel a perseverar con fuerzas dadas por el Espíritu Santo a pasar los obstáculos

que él sólo no podría lograr vencer. (5) Ciencia: permite acceder al conocimiento oculto, que se encuentra en la revelación dada por el Espíritu Santo al ser humano. (6) Piedad: el cristiano que ha sido Bautizado con Fuego debe poseer un corazón presto a ayudar a personas que se encuentren pasando necesidades. (7) Temor de Dios: los creyentes cristianos deben doblegar su orgullo y amar a ese Dios que nunca han visto, demostrándole todo su amor y respeto. Y por último, el (8) Discernimiento: la capacidad que poseen estos practicantes cristianos de diferenciar el bien y el mal, donde se encuentre.

Meyer (2005) dice que los dones antes mencionados sólo pueden manifestarse dentro de una profetiza si los deja salir al mundo y permite que el Bautismo de Fuego fluya a través de ellas para que así, puedan mostrar el amor de Dios ayudando a otros con los dones que se le han dado sin pedir nada a cambio. Esta autora, propone que estos dones deben cultivarse dentro de la vida de las personas que han recibido el Espíritu Santo en sus vidas para que puedan crecer y madurar como mejores individuos.

Podemos cultivar todo el fruto [amor, mansedumbre, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe y templanza] si prestamos especial atención al amor y la templanza -dominio propio- primero y último en la lista. Todo el fruto brota del amor y es una forma de amor, pero el dominio propio lo mantiene en su lugar. Si nos concentramos en desarrollar el fruto del amor, no perderemos la paciencia ni seremos rudos con las personas. Seremos buenos con ellas, les daremos nuestro apoyo y seremos fieles. El dominio propio nos ayuda a tomar pequeñas decisiones durante el día, de responder con el fruto, de tal manera que pronto se forma el hábito. Si continuamos cultivándolo, llegaremos a tener una vida excepcional en el Espíritu (Meyer, 2005: 111).

El *Bautismo de Fuego* que describiremos en este estudio no utilizó el elemento material del fuego, sólo es visto como algo meramente simbólico, es decir, lo que representa en la vida de los creyentes cristianos: la fuerza, la purificación y un sello espiritual de ser ungidos por el Espíritu Santo. El fuego purifica, regenera y protege.

La tradición cristiana festeja la venida del Espíritu sobre la naciente iglesia el día de Pentecostés, que desciende en forma de lenguas de fuego que se posan sobre los asustados discípulos del Nazareno muerto en la cruz (Hechos 2, 1-4 VRV). El *Bautismo de Fuego* se trata, de un acto intensamente simbólico y precisamente los símbolos que se conjugan en el ritual de alabanza y adoración son los que le otorgan el carácter sagrado. Como dice Eliade, el proceso de sacramentalización sólo puede operarse a través de los símbolos que actúan como reveladores de la realidad profunda e invisible (Eliade, 1992:10). El *Bautismo del Espíritu Santo* es una experiencia espiritual cristiana promovida por numerosos grupos pentecostales, neopentecostales y carismáticos que está basada en la Biblia, en el libro de los Hechos de los Apóstoles capítulo 2. Tal como se registró en el Evangelio de Lucas, Jesucristo describe el Bautismo del Espíritu Santo como la promesa del Padre, por la cual los creyentes en Cristo reciben poder de lo alto (Lc 24, 49 VRV). De acuerdo al *Libro de los Hechos*, Jesús se refirió después al Bautismo con el Espíritu Santo como una experiencia por la cual sus discípulos "recibirían poder, luego de que el Espíritu Santo viniese sobre ellos" (Hechos 1, 8 VRV).

Mircea Eliade en *Mitos, Sueños y Misterios* expone que, ser purificado con fuego o atravesar el fuego es símbolo de trascender la condición humana (1961: 78). También puede representar la energía espiritual y el tener esa energía dentro de nosotros, ese calor vital que es capaz de movernos a actuar.

Diversas culturas del mundo, como por ejemplo los barís (ubicados en la Serranía de los Motilones, cuenca del río Catatumbo entre la frontera de Colombia y Venezuela) y los ba lolo (situados en el Congo-África), entre otros, conciben el fuego como símbolo de transformación y regeneración, de allí el sentido del ritual del fuego nuevo. Para pueblos indígenas ancestrales, como por ejemplo, los de Mesoamérica, el fuego es una emanación del sol, es su enviado o emisario sobre la tierra. Por eso se le relaciona con el rayo, el relámpago y también con el oro (ver Eliade 1974 e Iñigo Fernández 2010). Los metales nobles (por analogía: los creyentes) son purificados cuando se ponen en el crisol al fuego y quedan así limpios de la escoria o del pecado que es la conducta reprobada por la moral y los preceptos cristianos. Pike (1960: 48)

nos dice “algunas veces la idea subyacente en los ritos bautismales es la eliminación del pecado, del mal moral, como preparación al rito de la comunión con la Divinidad, cuya muerte y resurrección asegura al iniciado la vida del más allá; otras veces, en el Cristianismo, por ejemplo, simboliza la muerte de la vieja vida de pecado y el nacimiento a una nueva vida que la muerte no puede alcanzar”.

Cadenas (2006), explica que la vida y la muerte son instancias separadas pero simbólicamente unidas de cuya interrelación surge un continuo ciclo transformador, el cual es fuertemente influenciado en su concepción y significados por la correspondencia que se establece entre la existencia humana y la naturaleza. Estos ciclos se expresan mediante la transformación y renovación mítico-ritual. El ritual de paso por excelencia en la fe cristiana es el Bautismo para poder vivir/morir/renacer al conocimiento de lo espiritual. Eliade, dice al respecto que “la iniciación equivale a la madurez espiritual y en toda la historia religiosa de la humanidad reencontramos siempre este tema: el iniciado, el que ha conocido los misterios, es el que sabe” (1981: 115). En lo específico de esta investigación, nos enfocamos en aquellas mujeres cristianas que han sido iniciadas por el Bautismo de Fuego y poseen el don de ser profetizas en la Iglesia seleccionada para el estudio.

La iniciación ha jugado un papel fundamental en la vida y en la historia de los grupos religiosos; y de la cultura en general. La iniciación dice Eliade (1981) constituye uno de los fenómenos espirituales más significativos de la historia de la humanidad. Dicho de otra forma, la iniciación resulta ser el proceso a través del cual un sujeto es introducido en un grupo social, proceso que presenta un doble elemento: las instrucciones, mediante las cuales le son revelados al individuo los secretos del grupo, es decir, los valores y normas de comportamiento que le son propios, y también las prácticas rituales o pruebas que es preciso pasar para alcanzar la plena incorporación al grupo. Eliade (1981: 115), al respecto dice que, “la iniciación equivale a la madurez espiritual y en toda la historia religiosa de la humanidad reencontramos siempre este tema: el iniciado, el que ha conocido los misterios, es el que sabe”. La mayoría de las ceremonias rituales se ocupan de pasos a través de los límites sociales como, por ejemplo, el paso de un estatus social a otro, de hombre vivo a antepasado muerto, de

enfermo a sano y de contaminado a limpio, entre otros. Estas ceremonias tienen la doble función de proclamar el cambio de estatus y de efectuarlo místicamente. Son los marcadores de intervalos en la progresión del tiempo social, y se conocen como los ritos de iniciación y de paso.

Como se ha señalado desde hace mucho tiempo, los ritos de tránsito desempeñan un papel importante en la vida del hombre religioso. Ciertamente es que el rito de tránsito por excelencia lo representa la iniciación (Eliade 1981: 112).

Por su parte, Van Gennep (1986) dice que los ritos de paso tienen un carácter *religioso*, cuando se realizan para invocar la voluntad de los seres sobrenaturales. En este caso el ritual de alabanza y adoración tiene toda una connotación religiosa por que las fieles se llegan a esta ceremonia con la única intención de alabar y agradar un ser espiritual (Espíritu Santo) y obtener su gracia para recibir el don profético. Este autor, empleó dos series de términos para describir las fases del paso de un estado culturalmente definido a otro. Además de utilizar los términos seriados de separación, margen y reagregación (incorporación), empleó los términos preliminar, liminal y postliminal haciendo especial referencia a las transiciones espaciales. Los prefijos unidos al adjetivo liminal indican la posición periférica anterior y posterior de la estructura.

Una gran parte de los ritos de paso, según Leach (1976 y 1998), presentan estas tres fases de su estructura: 1. Separación de su rol inicial, esta fase puede representarse de muchas formas, pudiendo aparecer como parte del ritual. Por ejemplo: El iniciado puede trasladarse en procesión de un lugar a otro, o puede quitarse su ropa original. También se matan animales para que la vida se separe del animal muerto, se parten por la mitad objetos, la suciedad superficial del iniciado se borra mediante el lavado ritual, o rapándose, etc.; entre otras prácticas de cierre o ruptura con el antiguo rol social. Estos ritos iniciales de separación apartan al iniciado de la existencia normal, éste se vuelve temporalmente una persona ‘anormal’ que existe en un tiempo ‘anormal’. 2. Rito de marginación, es la etapa o intervalo de

intemporalidad social que puede durar instantes o meses como es el caso de la luna de miel para la novia y el luto para la viuda. Durante ese lapso el iniciado se recluye transitoriamente, busca apartarse de la gente ordinaria, y se aleja del medio familiar habitual. La separación social se subraya sometiendo al iniciado a toda clase de preceptos e interdicciones especiales en cuanto a la alimentación, la ropa y el movimiento en general. En esta fase se dice que la persona que está siendo iniciada está -contaminada de santidad-, y su estado es sagrado, lo que a su vez lo convierte en peligroso y sucio (lavado ritual). 3. Rito de incorporación o reagregación, es la fase para el reintegro a la sociedad y la incorporación en su nuevo rol. Es semejante a los ritos de separación pero a la inversa: procesiones en sentido opuesto a las realizadas en la fase de separación, se adopta la ropa apropiada al nuevo estatus, se repiten los sacrificios, se suprimen las restricciones de alimentos, crece el cabello de nuevo (Leach, 1998).

La tarea de los ritos de paso es lograr una aceptación, un consentimiento vivido, de los conocimientos sociales. El rito promueve la devoción a un sistema de creencias, realiza un cambio en el individuo iniciado. La eficacia de esto depende del grado de implicación psico-afectiva, del grado de consenso social de las creencias, de la fe sentida. Aporta una vía de aprendizaje integral, personal y social; modelan la imaginación, las emociones, las pautas de comportamiento de un grupo en particular, en nuestro caso, las profetizas.

Por todo lo antes mencionado, las creyentes que asisten a la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional deben celebrar el ritual de Alabanza y Adoración que las va consagrando poco a poco, ayudándolas a despojarse de esa vida de pecados que llevaban en sus vidas cotidianas antes de conocer este círculo religioso, dándole paso a la eterna adoración a la fuente sagrada del poder que las transforma y las hace profetizas, en donde al morir a esa vieja vida terrenal, renacen con una nueva vida donde el Espíritu de Dios está ligada al de ellas y a esa comunión saber la palabra revelada. Para que la palabra profética tenga poder, la profetiza tuvo que morir al mundo profano y ascender a la esfera de lo sagrado.

Por su parte, la dimensión social de esta investigación comprende la reflexión teórica sobre el servicio humanitario como retribución de la vida consagrada, y la relación psicosocial profeta-creyente en la tradición judeocristiana.

Los seres humanos, no somos buenos por naturaleza, poseemos la misma esencia del átomo aunque tenemos el potencial de la inteligencia creadora para desarrollar nuestras capacidades, para convivir, para celebrar acuerdos en los conflictos, para evitar la violencia, para dialogar y apreciar la vida en todas sus manifestaciones: También podemos traer a nuestras vidas las miserias humanas como: la envidia, la ira, el egoísmo, la intolerancia y la falta de piedad que nos hacen entrar en problemas de relación con los miembros de una misma sociedad. De Beauport y Díaz (2003: 10) señalan al respecto, que es

esencial darnos cuenta de que el conflicto forma parte de la naturaleza humana debido a la complejidad de células. Estructuras físicas y formaciones cerebrales que la conforman. Cada célula es energía capaz de generar crecimiento y destrucción. Cada átomo es nuclear, y desprende distintas vibraciones que estamos apenas comenzando a aprender a manejar. Por lo tanto, las diferencias, los desacuerdos y los conflictos son normales. Lo que no es normal ni sano es destruir la vida como una forma de resolver conflictos.

Según esta propuesta científica que parte de la nueva Física, si los seres humanos, como especie, quieren construir una sociedad humanística en el siglo XXI, deben aprender a relacionarse desde la confianza, el aprecio, el reconocimiento y la valoración de las diferencias. Las profetizas de este estudio aprenden a construir lo social desde el querer y la voluntad de practicar los valores como el respeto, la tolerancia y la piedad en base a que puedan brindar un beneficio humanitario a quienes que se acercan a ellas para pedirle palabras de consuelo y dirección a través de la profecía, añadiendo esto a su experiencia relacional diaria. Las profetizas que han sido Bautizadas con Fuego dicen que la clave para ser mejores personas y relacionarse con el grupo al cual pertenecen no proviene de sus propias facultades sino de un ser espiritual que les da ese carácter en sus vidas, para Meyer, “el poder del

Espíritu Santo en nuestro interior, podemos ser buenas, tiernas, y amables, aún cuando las cosas no van como quisiéramos. Podemos mantener la calma cuando todo a nuestro alrededor está de cabeza; perdamos la paciencia, y nos molestemos y nos inquietemos” (2005: 13). También, esta autora, escribe sobre el cambio de carácter que muestran las mujeres que presentan un don divino, gracias a la intervención de un ser sobrenatural que actúa en sus vidas, y muestra como hablan las profetizas al momento de pedir un cambio de actitud hacia la vida:

quiero cambiar,...Quiero ver cambios en mi comportamiento. Quiero ver progresos continuos. Por ejemplo, quiero más estabilidad; quiero tener más amor y todo el resto del fruto del Espíritu. Quiero ser buena y amable con los demás, aunque no me sienta bien o no tenga un día particularmente bueno. Aunque todo se me venga en contra y las cosas no anden como yo quisiera; aún así, quiero mostrar el carácter de Jesucristo....la clave,..., ha sido aprender finalmente que Dios me cambia por medio de su gracia, no por medio de mis luchas por cambiarme a mí misma (Meyer: 2005: 13).

El desarrollo del carácter de la profetiza, se da por los hábitos que ellas se imponen en sus vidas mediante la disciplina. La actitud piadosa que estas mujeres desarrollan tiene mucho que ver con las conductas que se han impuesto en sus vidas como la práctica de escuchar o la disposición continua a dar a los demás, el ser amables y cordiales con todo el prójimo, etc. Gracias a la experiencia sagrada de haber sido bautizada con fuego, las profetizas advierten que pueden captar la diferencia existente entre lo que se le revela a sí misma como real, poderoso, rico y significativo, y lo que no. Para Eliade (1979b), lo sagrado es un elemento de la estructura de la conciencia y no una etapa de su historia. La clave del sentido es atribuida a la sacralidad, el descubrimiento de lo sagrado se halla en íntima relación con la toma de conciencia de un mundo real y significativo.

La vida humana se llena de sentido imitando los modelos paradigmáticos revelados por los seres sobrenaturales (...) La imitación de los modelos transhumanos (...) constituye una característica estructural que es indiferente a la cultura y a la época (...) Así pues, la reflexión filosófica se vio confrontada desde su mismo inicio con un mundo de significados que era, desde el punto de vista genético y estructural, [religioso], y ésta es

una verdad general y no algo que pueda referirse sólo a los 'primitivos', a los orientales y a los presocráticos. La dialéctica de lo sagrado precedió y sirvió como modelo a todos los movimientos dialécticos descubiertos posteriormente por la mente. La experiencia de lo sagrado, al revelar el ser, el sentido y la verdad en un mundo desconocido, caótico y temeroso, preparó el camino para el pensamiento sistemático (Eliade, 2003: 7 y 8).

Para la profetiza, hallar el sentido de la vida incluye el descubrimiento de su interior, y el ejercicio del papel protagónico en el manejo de la vida, a fin de adecuar mejor las exigencias personales al modelo de sociedad que se quiere proyectar. Entonces, la orientación psicosocial puede interpretarse como la superación de la tensión entre lo psicológico y lo sociológico. Gracias a las herramientas teórico-metodológicas con que nos dotan hoy las ciencias antropológicas, pudimos iniciar el acceso, por una parte, mediante un constructo teórico enfocado en el don de la profecía y en la acción del profeta, y por la otra, a través de la metodología etnográfica que permitió el acercamiento a la comprensión de la manera en que una tradición cultural religiosa (la cristiana), opera y conduce los mecanismos de asistencia social a las personas y los grupos que visitan a esta iglesia, por parte – específicamente- de las fieles nombradas profetizas. El campo de lo psicosocial abarca la vertiente del cambio social, y la manera en que los cambios acelerados impactan la interacción entre el sujeto y su medio social concreto.

En esta investigación proponemos una forma de acercamiento a la comprensión de una práctica cultural de la religión cristiana neopentecostal (el Bautismo de Fuego), la cual representa una iniciación a la vida consagrada, que implica la asunción de una forma de vida donde advertimos una doble mediación: hacia sí mismo, porque se es escogido para recibir un don del Espíritu Santo, el de la profecía o glosalia y hacia la interacción social puesto que esa consagración y la gracia de la palabra recibida, obligan al profeta a una vida de servicio al prójimo que en nuestro caso de estudio, remite a la entrega voluntaria de la palabra para ayudar a solucionar las problemáticas psicosociales de los que acuden a la Iglesia.

En la interacción, la orientación psicosocial puede interpretarse como la superación de la tensión entre lo psicológico y lo sociológico, la profetiza y su

relación con el grupo. En el caso de las profetizas que entrevistamos, ellas afirman que fueron ayudadas personalmente por la fuerza divina de la Trinidad, porque el estudio y la práctica efectiva de la doctrina cristiana las ayudó a superar sus propios problemas psicológicos, lo cual a su vez las llevó a mejorar las relaciones con su entorno familiar y social, a cambio, se comprometieron a servir al prójimo dándole voluntariamente con su don de la palabra, consuelo y fortaleza.

El trabajo psicosocial que se orienta hacia la comunidad añade una nueva dimensión al concepto tradicional de ayuda humanitaria que se basa en conocer y tener conciencia de la necesidad de prestar apoyo social y psicológico a las personas en situaciones de indefensión material, mental o emocional. Las diferentes sociedades humanas generan diversas respuestas culturales de consolación ante las experiencias traumáticas, que se comportan como espacios de asistencia psicosocial para que las personas afectadas o indefensas se puedan reunir, compartir sus experiencias y encontrar salidas a su situación agobiante. En esta investigación se exploró particularmente la manera en que la Iglesia Cristiana responde a la demanda actual de dicha asistencia, creando centros religiosos en sociedades fuertemente urbanizadas, y utilizando una práctica muy antigua donde el profeta funge de terapeuta mediante la palabra iluminada por el Espíritu Santo.

En nuestro estudio nos enfocamos en analizar la relación de las profetizas (*interventoras sociales*) con el contexto de la interacción social que es la IDMJI. Así mismo, indagamos en el bienestar que ellas sienten su vida consagrada, y el bienestar que creen proporcionar a los adeptos (*intervenidos*) que acuden a esta iglesia y reciben los beneficios de su palabra profética. La *intervención psicosocial*, se fundamenta en la bidireccionalidad entre lo psicológico y lo social, puede ser entendido como actividad dirigida a la solución de problemáticas que privilegia la participación de los intervenidos con los interventores en la edificación del cambio social y la autonomía personal. Se califica de proceso integral y permanente dirigido a incrementar la capacidad de desarrollo del ser humano y su relación cotidiana con los contextos particulares, promover la interdependencia entre lo individual y lo grupal.

En nuestra investigación, nos centramos en la intervención psicosocial que realizan las profetizas cristianas cuando cumplen con el compromiso adquirido en el Bautismo de Fuego -al recibir el don de la profecía- de servir al prójimo necesitado de consuelo y orientación para la solución de sus problemas personales y sociales, a través del ejercicio de la palabra iluminada para empoderar a los fieles (intervenidos) que acuden a dicho círculo religioso solicitando ayuda. En este servicio público, se entrelazan aspectos multidisciplinarios procedentes de lo cultural, lo social y lo económico; particularmente lo cultural, nos invitó a examinar desde la Antropología, el universo del símbolo, de la palabra, de la acción ritual, y de las representaciones sociales que el Cristianismo ha fraguado en el imaginario de sus fieles y seguidores para poder afrontar y solucionar los problemas cotidianos y alcanzar cambios necesarios en su entorno social.

Es así como el tema de la intervención social, en nuestro caso, es abordado a partir de la cultura espiritual cristiana y las implicaciones que su doctrina, sustentada en la Trinidad divina, tiene en los hábitos de las profetizas. Nuestro acercamiento al imaginario religioso de las profetizas nos permitió adentrarnos en la comprensión de lo que es la representación social de la vida consagrada al prójimo y el sentido que tiene esta forma de existencia en la vida de estas mujeres, a diferencia de lo que significa una vida profana en la acepción de profano que maneja la tradición religiosa

Las personas se caracterizan por las actitudes que tienen en la vida cotidiana y ante los acontecimientos que le afectan de una u otra forma. El ser humano, a través de los diferentes ámbitos de la vida, se adecua a las distintas situaciones que se le presenten. Estos comportamientos se aprenden a través de las relaciones de correspondencia interpersonales, o mejor dicho, la socialización e institucionalización (Berger y Luckmann 1966). En la cosmovisión cristiana la profecía como ya hemos visto anteriormente, es un medio por el cual el Espíritu Santo habla directamente a los individuos a través de la persona que lo posee (el don). La persona que tiene el don profético dentro de estos círculos religiosos (pentecostales, carismáticos y neopentecostales), posee un lugar privilegiado de poder influenciar por medio de las

palabras a los que lo escuchan, pues según este tipo de Iglesias, su autoridad se basa principalmente en el poder del Espíritu que le ha sido otorgado.

George (2001: 223) muestra cómo los cristianos deben influenciar por medio del don profético a los demás fieles que asisten a sus centros congregacionales “unos a otros, animándonos, exhortándonos, contribuyendo de forma positiva a las demás vidas y proporcionándoles de alguna manera cierto beneficio”. Por su parte, Ryrie (1969), resume la motivación de las profetizas a animar a otros a través de tres actitudes, servir, tener misericordia y dar.

Descubrí tres ministerios más que usted y yo, y todo cristiano, podemos llevar a cabo. Ellos son: ministrar, dar y mostrar misericordia. El servir a veces es llamado ayudar o ministrar. “es la habilidad básica de ayudar a otros, y no hay razón por la cual todo cristiano no pueda tener y usar este don”. La misericordia es el siguiente: “El mostrar misericordia tiene gran afinidad con el don de ministrar e implica socorrer a aquellos que están enfermos o afligidos...El dar es otro ministerio en el cual usted y yo podemos y debemos estar involucrados: “Dar es la habilidad de distribuir a otros el dinero de uno mismo, y ha de llevarse a cabo con simplicidad, lo cual significa sin ningún pensamiento de escribir o ganar algo en alguna forma para uno mismo” (1969: 96-97. Comillas del autor).

De lo antes mencionado, George (2001), señala que la profetiza debe aprender a tender la mano a los creyentes que se acercan a pedir ayuda por medio de dar sin esperar recibir nada a cambio, que se entreguen de forma generosa bien sea dando atención o una palabra de cariño, estas mujeres deben mostrarse amables aún con las personas malagradecidas que en alguna oportunidad de sus vidas les han hecho algún mal, también deben ser compasivas para así reflejar que han sido Bautizadas con el Espíritu Santo.

En la creencia cristiana, el Espíritu Santo puede acercarse al alma del ser humano y transmitirle ciertas cualidades que la perfeccionan, donde se puede notar un cambio de vida mostrando un antes y un después de ser bautizado con este Espíritu Divino. También, se dice que la cercanía del Espíritu Santo induce en el individuo una serie de hábitos beneficiosos que se conocen como los frutos del Espíritu, los cuales, son

actos virtuosos que se distinguen por la alegría que causan en quien los realiza. Para los cristianos la primera manifestación de una persona que ha sido bautizada con Fuego, es tener un cambio de actitud hacia la vida, su hablar será distinto, sus emociones las expresará de modo diferente y doblegará su orgullo personal. Hinn (1990: 94) al respecto dice que “un estudio reciente mostró que, de todas las palabras en nuestro idioma, la que se usaba más a menudo era yo. Pero el cristiano guiado por el Espíritu tiene un vocabulario nuevo. No es egocéntrico. Es Dios-céntrico”.

La profetiza considera que es bautizada con el Espíritu Santo para que le sea permitido vivir totalmente para Dios. Hablar en lenguas es otra evidencia de que una persona consagrada ha sido bautizada con Fuego, puede cambiar a una persona temerosa a una llena de osadía, etc. Para Meyer (2005: 65), “el poder exterior solo proviene de la pureza interna que nos transforma en hombres y mujeres nuevos”. En la mayoría de las iglesias cristianas tradicionales, se ha enseñado que el Bautismo de Fuego, el hablar en lenguas y otras manifestaciones espirituales, habían quedado en la historia patriarcal de la Iglesia Primitiva Cristiana. No obstante, como muestra la iglesia neopentecostal las mujeres han tenido protagonismo en la historia de la creencia judeocristiana como líderes profetizas tanto en la antigüedad, como en el mundo postmoderno de la actualidad.

CAPÍTULO 3

IGLESIA DE DIOS MINISTERIAL DE JESUCRISTO INTERNACIONAL

Aún cuando en la indagación encontramos que la iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, nuestro caso de estudio, tuvo en sus inicios diferencias con otras denominaciones pentecostales, este círculo religioso forma parte de esa diáspora que advertimos en las corrientes cristianas que han surgido y se están expandiendo a nivel mundial en el horizonte histórico contemporáneo. Lo que se conoce como el movimiento pentecostal surge a principios del siglo XX como consecuencia de dos eventos históricos, los cuales resumiremos de Zaldívar (2006: 63 y ss.).

El primero, ocurrió en Topenka-Kansas (Estados Unidos), iniciado por Agnes Ozman, quien se consideró la primera mujer que habló en lenguas en el *Bethel Bible Collage*. El segundo evento se desarrolló en la Calle Azuza (Los Angeles-Estados Unidos), donde a William J. Seymour, a través de su desempeño como líder de este movimiento y por la doctrina que enseñó sobre el Bautismo del Espíritu Santo, se le otorgó el título de ser el fundador del movimiento pentecostal.

En Kansas, los primeros pentecostales surgieron en 1901 en Topeka, en una escuela conocida como *Bethel Bible College* presidida por Carlos Fox Parham, un maestro de Santidad con el don de sanar enfermos y, además, ex - Pastor de la iglesia protestante metodista. Él enseñaba la importancia de la glosolalia como señal de haber sido bautizado con el Espíritu Santo, siendo la primera bautizada Agnes Ozman, el 1 de enero de dicho año. De acuerdo a lo expresado por J. Roswell (fundador de las Asambleas de Dios), la experiencia de Ozman fue “el toque que se sintió alrededor del mundo, un evento el cual creó el movimiento pentecostal del siglo veinte” (citado por Zaldívar, 2006: 63). Por este motivo, la práctica de hablar en lenguas es una doctrina dentro de éste movimiento religioso.

Para 1905, Parham, reubicó su escuela bíblica en Houston, Texas, donde estudiaba William Seymour, de origen africano y con la característica física de ser tuerto, a quien por las condiciones racistas de ese tiempo, le era imposible tomar clases, y quien tuvo un rol importante en la expansión del movimiento. Al siguiente año, tuvo lugar un evento conocido como *El Avivamiento de la calle Azusa en Los Ángeles*, el cual, se caracterizó por la presencia de numerosas manifestaciones espirituales como profecías, sanaciones y milagros. Su difusión marcó un nuevo impulso evangelizador en todas partes del mundo y el movimiento se esparció de manera acelerada, especialmente en los países latinoamericanos. En relación a esto, tenemos que el 9 de enero de 1906, Seymour fue invitado por Nelly Terry a predicar en su centro religioso en una comunidad afrodescendiente de California y presentó un mensaje basado en la necesidad de recibir el Bautismo del Espíritu Santo. El 12 de Abril del mismo año, tuvo lugar una reunión de oración en esta Congregación, en la cual los presentes recibieron el Bautismo. A los días se trasladan a un local en la Calle Azusa, el cual, sirvió para celebrar reuniones de una iglesia metodista. En este lugar se escuchaba a las personas hablar en nuevas lenguas, danzar y alabar a Dios; los medios de comunicación se hicieron presentes y desarrollaron reportajes de los hechos.

Antes de la tercera semana de abril de 1906, los pocos, pero crecientes fieles del Pentecostalismo habían alquilado una iglesia de la *African Methodist Episcopal Church*, se organizaron como la Misión de Fe Apostólica para practicar aquellas cosas que los discípulos de Jesús habían realizado que estaban escritas en el Libro de los Hechos de los Apóstoles (Synan, 1991: 48-49). La Misión Apostólica sirvió como cuna para muchas de las organizaciones importantes de orientación pentecostal de la actualidad, tales como: las Asambleas de Dios, la iglesia del Evangelio Cuadrangular, la iglesia de Dios del Evangelio Completo, la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús y la Iglesia Pentecostal Unida. Así como la cultura es dinámica, los movimientos religiosos que un día ocuparon un sitio de honor, deben compartir su liderazgo con otros que surgen y se ganan el respeto de las personas, es así como

luego del Pentecostalismo, que marcó un hito histórico en el Cristianismo, se abrió paso el movimiento carismático o neopentecostal.

Entre la década de 1950 y 1960 surge en los Estados Unidos la llamada Renovación Carismática en la Iglesia Católica, la cual rompe los modelos tradicionales y experimenta una transformación espiritual que emerge inspirada por la lectura del Evangelio y los Hechos de los Apóstoles, y por la importancia de la acción del Espíritu en el cambio de vida con su diaria invocación. Siguiendo a Zaldivar (2006), podemos enumerar los efectos que este movimiento ha producido en los fieles:

1. Un encuentro íntimo con Jesús, donde la persona se siente invadida por su amor y su señorío, en un nuevo nivel relacional.
2. Una conciencia más viva del sentido trinitario de la vida del creyente.
3. Dios habla a la persona, recibiendo ésta una sensibilidad especial para conocer y sentir la voz del Buen Pastor.
4. Un don de oración personal como una alabanza.
5. El amor por la Sagrada Escritura como palabra de Dios.
6. Una nueva fuerza para proclamar la salvación en Jesucristo, sin complejos.
7. La liberación del pecado, desapareciendo antiguos hábitos, miedos y dependencias.
8. Dones, como el deseo del Reino, con una nueva manera de mirar las postrimerías del hombre y encontrar gozo al declamar “ven, Señor Jesús”, como explica Pablo (1 Corintios 12,8-10).

Por su parte, también en la Iglesia Protestante, se crea este movimiento Carismático o Neopentecostal que se originó en 1970, en Estados Unidos y señaló el camino de la Iglesia cristiana en Latinoamérica (Zaldivar, 2006: 69).

Otro rasgo que caracteriza a este movimiento, es que usa títulos que dan estatus al líder como apóstol o profeta, ubicándolos en un lugar privilegiado. Así mismo, la iglesia evangélica ha llegado hoy al campo político, bien formando partidos nuevos o participando a través de partidos ya constituidos, como es el caso de la Iglesia en Guatemala, Venezuela y Colombia. Respecto a este actuar de la Iglesia en este siglo, el teólogo neopentecostal, Rigoberto Gálvez señala que,

para algunos ha significado un avivamiento especial y un retorno a la vida llena del Espíritu, como la de la Iglesia primitiva. Para otros, se trata de un movimiento sospechoso. De cualquier manera, el hecho está allí (Gálvez, 2003: s.p).

En la actualidad, los pentecostales tienen una presencia muy activa en las metrópolis más pobladas del mundo. Jenkins (2002) dice que, “el Pentecostalismo es más urbano que rural, más femenino que masculino, más del Tercer Mundo que de las naciones desarrolladas, más vinculado a la pobreza que a la afluencia, más familiar que individualista y sobre todo juvenil” (en Méndez, 2009: 37). Corroborando las observaciones anteriores, una característica comprobada del Pentecostalismo latinoamericano es que su crecimiento mayoritario se ha dado en los estratos más bajos de la población, especialmente en zonas urbanas, los datos del censo brasileño del año 2000 dejan ver que la presencia evangélica es superior a la media nacional de 16,22% en barrios pobres o zonas periféricas, llegando hasta el 21% de la población en esos sectores (Méndez, 2009: 37).

Para 1970 la población combinada de pentecostales y carismáticos en Latinoamérica no sobrepasaba el 5%. Según un estudio conducido por el *Pew Research Center* (2006), para el año 2006, habían más de 75 millones de evangélicos pentecostales y 80 millones de católicos y protestantes carismáticos, lo cual representa cerca del 28% del total de la población. Esto significa que se produjo un crecimiento de cerca del 20% en términos proporcionales en un período de 36 años. En ese mismo estudio encontraron que la población pentecostal o carismática en Brasil era el 34%, en Guatemala el 40% y en Filipinas también el 40% de la población total. Siguiendo estas cifras, es posible afirmar con bastante certeza que actualmente en América Latina, una de cada cuatro personas es pentecostal o carismática, en cualquiera de sus expresiones y tradiciones eclesiológicas.

El estudio de PRC (*Pew Research Center*) revela además que en los diez países investigados, más del 57% de los pentecostales son mujeres, aunque esta cifra es bastante inferior a la manejada por otras investigadoras que la colocan en más del 65%, especialmente en aquellos países donde el movimiento es más reciente o está en

una fase de crecimiento, sobre todo en zonas metropolitanas de grandes urbes (Méndez, 2009: 38). Los datos publicados por PRC ubican a Venezuela entre los únicos países latinoamericanos junto con México, Colombia y Perú donde la población pentecostal es menor al 10%. En general, la estimación actual del número de evangélicos en Venezuela es de un 10% de la población total (Grant, 2006) (en Méndez, 2009: 39). En nuestro caso de estudio, y dentro de la diáspora antes señalada de las iglesias evangélicas, la iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional data de los años 70 y procede de Colombia

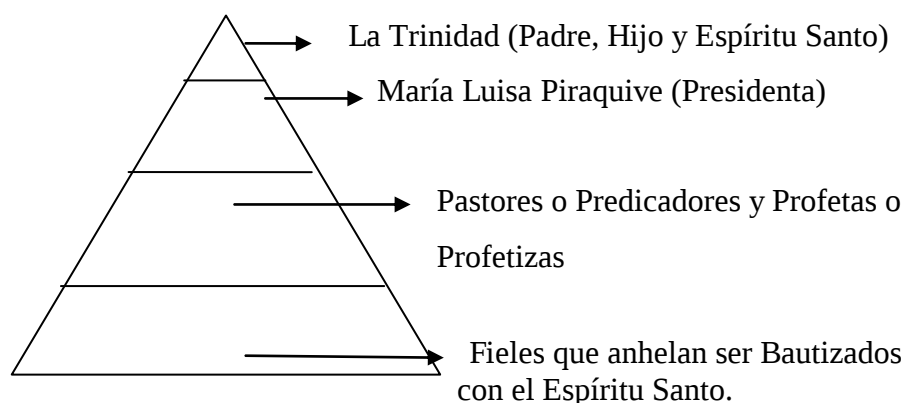
La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es una organización religiosa cristiana neopentecostal, fundada en Bogotá-Colombia, en 1972 por el Pastor Evangélico Luis Eduardo Moreno, su madre María Jesús Moreno y su esposa María Luisa Piraquive. Su historia se remonta al deambular de dicho pastor. En su paso por las iglesias evangélicas no fue un pastor exitoso y siempre tuvo desacuerdos con los dirigentes que le exigían resultados en términos de crecimiento, los cuales él nunca dio durante su permanencia en las denominaciones⁴ evangélicas dado que se trataba de una persona demasiado exigente y poco tolerante como líder religioso de lo que consideraba una vida disipada (Piraquive, 2007: 11).

A raíz de su matrimonio, en 1966, se le unirían su madre y su cónyuge. Decepcionada la familia Moreno de los constantes desacuerdos con los dirigentes de las denominaciones, no asistieron a ninguna comunidad religiosa dedicándose a orar en su casa (Piraquive, 2007: 39-40). Hacia 1972, en medio de las oraciones del pequeño grupo, fue que experimentaron lo que consideran la primera profecía en esta Iglesia, en la cual el Ser Supremo les había dado las instrucciones de iniciar el ministerio del cual los hacía responsables. Con el pasar de los años, dicha iglesia comenzó a ampliarse en otros departamentos de Colombia, alcanzando en la actualidad más de 750 sedes alrededor del mundo.

⁴ La palabra denominación aquí se refiere a las diferentes agrupaciones eclesiásticas que existen dentro del Cristianismo no Católico.

A los presidentes de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, los suelen denominar con la expresión *Ministro*. La Iglesia Ministerial ha aceptado la Biblia completa como su único credo. La Biblia que usan en español es la versión Reina-Valera en la revisión de las Sociedades Bíblicas Unidas de 1960⁵, y en inglés usan la *New King James Version*. La particularidad de esta Iglesia, es la manifestación de Dios por medio del don de la profecía, en lo que catalogan como parte importante la guía del Espíritu Santo. Practican el bautismo por inmersión de adultos, argumentan que el bautismo en aguas requiere consentimiento por entendimiento y responsabilidad moral. De manera que los bebés solamente son dedicados al Señor, por parte de los padres a la Iglesia. Así como el compromiso de criar al niño en el amor de Jesucristo. No emplean imágenes en su adoración.

Tampoco adoran la cruz, ni hacen oraciones por los difuntos; y para ello se basan en textos tales como el Éxodo 20, 4-5; 2 Corintios 6, 16; 1 Corintios 10, 14. Sin embargo, en esta iglesia practican la imposición de manos, celebran la Santa Cena, el matrimonio monógamo, a los ministros en todos los niveles se les permite casarse y tener hijos. Además, afirman que la estructura institucional es transversal, es decir, que no distingue ni grupos, ni clases sociales, ni profesiones. Tienen una organización jerárquica en forma de pirámide, como lo mostramos en la siguiente imagen⁶:



⁵ Ver referencias bibliográficas.

⁶ Elaboración propia.

El ministerio profético de la presidenta se encarga de adoctrinar a los fieles de esta iglesia, buena parte de su estructura jerárquica está basada en las figuras de los Pastores, aunque no utilizan con mucha frecuencia esta palabra, prefiriendo el término *Predicador*. Los Pastores son encargados de la administración espiritual de una Congregación con su respectiva *Sala de Oración*. Los profetas y profetizas se encargan de ministrar la palabra revelada al recién llegado, y los nuevos adeptos son amigos o familiares de los miembros de esta congregación. Entre sus creencias, preceptos y prácticas están:

- **El Bautismo en el Espíritu Santo**, cuya señal es hablar en diversas lenguas indescifrables o angélicas, como indicador que anticipa la posibilidad de salvación eterna.
- **Don de profecía**, la ministración del don de profecía individual es una de las prácticas que más identifica a la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional. La profecía es individual y auricular, es decir, Dios le habla a cada persona sobre aspectos particulares de su vida, hace promesas sobre el futuro y hace observaciones acerca de su pasado o actual comportamiento en pro de hacerlo cada vez mejor persona.
- **Restauracionismo**, esta iglesia considera que tiempo después de la muerte de los Apóstoles se generó en la Iglesia Primitiva un gran caos en el que sus dirigentes se retiraron de la verdadera enseñanza de Jesús, por lo que Dios se apartó dejando de manifestarse entre ellos. Pero la Iglesia fundada por Jesucristo se conservó entre un pequeño número de personas y familias que continuaron luchando por guardar lo establecido por Dios y fueron transmitiendo sus “verdaderas” enseñanzas de generación en generación, aconteciendo algunos avivamientos.
- **Cero propagandas**, desde su fundación, los dirigentes de esta iglesia han mantenido una política de no publicidad a través de medios como pendones, vallas, correos electrónicos, pasacalles, volantes, mensajería de celular,

perifoneo, anuncios en línea, afiches, pauta en radio, cine, prensa o televisión, sitios web o redes sociales, entre otros. Tampoco, se practica la predicación puerta a puerta. Aunque los miembros de dicha congregación pueden invitar a alguien a conocer la iglesia.

- **Testimonios**, al final del culto de enseñanza le conceden la palabra a las diferentes personas que participan en la reunión, para que testifiquen del cumplimiento de las promesas hechas por el Espíritu Santo por medio de las profecías individuales que han recibido. Dichas promesas suelen ser sobre sanación y bienestar general. Este tipo de cultos se acostumbra celebrar los domingos y un día hacia la mitad de la semana.
- **Estudio bíblico**, se proyecta un video (que dura todo el culto) en el que se observa la filmación de la visita de María Luisa Piraquive a alguna de las salas de oración, lee la Biblia, se resuelven interrogantes y al final hacen una oración dirigida por su presidenta, para que Dios ayude a las personas.
- **Oración y alabanza**, en este culto no suelen haber disertaciones, se dedican todo el tiempo a entonar cánticos, orar y expresar palabras de alabanza a Dios. Consideran que este es una práctica privilegiada para la manifestación de los dones espirituales, como por ejemplo el de la profecía.
- **La Cena del Señor**, leen la Biblia, meditan en la pasión de Jesús de Nazaret, en su oblación en el Calvario y todos los participantes consumen un trozo de pan sin levadura y una copa de jugo de uvas para conmemorar el sacrificio de Jesucristo.
- **Boda**, se realiza posteriormente a la ceremonia ante las autoridades civiles, con lo cual queda plenamente formalizado el matrimonio.
- **Bautismo en Aguas**, lo practican por inmersión en ríos, en el mar, en piscinas y más recientemente en baptisterios.

En nuestra aproximación al caso estudiado, hemos encontrado situaciones coyunturales de esta Iglesia que sugieren aristas interesantes de investigación, desde por ejemplo, la Antropología económica (por el carácter expansivo y los aspectos administrativos de gestión de este movimiento religioso internacional), de género (por el espacio que tiene la mujer y lo femenino en esta iglesia), desde el abordaje etnopsiquiátrico (por el componente psicopático asociado a la glosolalia y a las experiencias extáticas), desde la Antropología política (por las características de jerarquías y manejo del poder que abarcan estas denominaciones). No obstante su importancia, estas dimensiones fueron imposibles de abordar en el presente estudio, por razones de tiempo, y puesto que nos desviaban de los objetivos particulares relativos al ritual mismo de la iniciación por el bautismo de fuego.

En el año 1996 fallece Luis Eduardo Moreno y asume el liderazgo su esposa, algunos miembros de su congregación no estuvieron de acuerdo que la sucesora fuera una mujer y decidieron alejarse de dicha congregación. En 1999, hubo un fuerte terremoto en Armenia, Colombia, en el departamento de Quindío, la Iglesia ese día estaba presentando su respectivo culto de alabanza y adoración, aunque los asistentes sintieron el fuerte sismo las salas de oración no sufrieron daño alguno. En el año 2003, un grupo de ex-Pastores de los Estados Unidos pertenecientes a la Iglesia Ministerial empezaron a difamarla, ya que habían sido destituidos de sus cargos por no seguir la doctrina impartida por dicho ministerio.

En 1976 a Beatriz Piraquive, hermana de María Luisa Piraquive, le ofrecieron un contrato de trabajo por un año en Panamá, una vez allá, estando sola, busca refugio espiritual en una de las Iglesias ya establecidas liderada por el Pastor Darío Falcón, quien un año después, se casa con Beatriz y establecen la primera filial de esta iglesia, que era un grupo de reunión en la casa de estos esposos con la finalidad de buscar el *Bautismo del Espíritu Santo* y recibir profecía. De esta forma, es como se va expandiendo la congregación, empieza en la casa de algún practicante, luego cuando se ve que hay una cantidad considerable de personas se busca un local, quedando así establecida la iglesia.

Hacia 1994, iniciaron un proceso de compra de terrenos en Bogotá-Colombia donde fueron construyendo templos. En algunas poblaciones de La Florida-EEUU, debido a las estrictas normas urbanísticas para los lugares destinados a la reunión de personas, se han congregado en salas de reuniones de hoteles (Piraquive, 2007: 89-91). Aunque, también habían adquirido antiguas sinagogas judías. En las salas de oración celebran todos sus cultos, incluyendo matrimonios, con excepción del Bautismo en Aguas. Los Bautismos en Agua al principio los realizaban en ríos. En la actualidad son generalmente efectuados en el mar o piscinas, aunque inauguraron en mayo de 2010 un Baptisterio, en el municipio de Cota (Cundinamarca) en Colombia. Comúnmente conocida como *Iglesia Ministerial* ó simplemente *La Ministerial*, distinguida por sus siglas IDMJI (Iglesias de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional) cuenta con más de seiscientas Salas de Oración en treinta y seis países: Argentina, Aruba, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Holanda, Islandia, Italia, Reino Unido, Suecia, Suiza, Israel, Emiratos Árabes Unidos y Japón.

Específicamente para América, esta iglesia tiene oficinas internacionales en Colombia, Panamá y Estados Unidos; y es principalmente conocida por su práctica de profecías individuales. Los pastores de América del Norte y Puerto Rico dependen de la oficina de Miami. Los pastores de las Antillas, así como los pastores de América Central y México, dependen de la oficina de Panamá. El resto de los pastores rinden cuentas directamente a la oficina de Bogotá. La Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional posee unos novecientos sermones que fueron obtenidos de la transcripción de las enseñanzas impartidas por el Pastor Luis Moreno desde 1997, estructuradas a partir de los estudios bíblicos que viene filmando su dirigente María Piraquive. Así mismo, tiene una compilación de cánticos de música cristiana, con 238 himnos y 177 coros que utilizan ampliamente en sus cultos.

En Venezuela esta iglesia se encuentra desde el año 1998, la cual, se ha ido expandiendo por todo el territorio nacional (ver anexo 5) siendo la primera sede la

ubicada en Chacao, Caracas-Distrito Capital dirigida por el Pastor de origen Colombiano Mauricio Muñoz (Coordinador General de todas la sedes en Venezuela) graduado en el *Instituto Ministerio y Dones* (Bogotá-Colombia) como Pastor de la IDMJI, en dicho instituto, los pastores se preparan académicamente para el cargo de líder de las diferentes sedes que tienen alrededor del mundo. La mayoría de los miembros de esta iglesia son de procedencia colombiana que se aferran a continuar con las prácticas religiosas que seguían en su natal Colombia.

Su Presidenta, María Luisa Piraquive de Moreno, nació el 10 de febrero de 1949 en Chipatá, Santander (Colombia). Cuando María Luisa tenía cuatro años de edad su familia se trasladó a Sáchira- Boyacá, donde vivió por un período de 10 años, y recibió su educación primaria. Estando en Sáchica, en el año de 1956 a la edad de 7 años tuvo un sueño el cual la impacto al grado de memorizarlo. Piraquive escribe, “soñaba que yo estaba al lado del Señor observando lo que Él hacía. De repente se dirigió a mí y me dijo: “*Ayúdame a escoger las almas para el Reino*”, yo le respondí “*sí Señor*” y comencé a echar todas las almas para el cielo, ninguna para el infierno” (2007: 5-6. Cursivas del autor). En 1965 a raíz de su participación en la iglesia evangélica entendería este sueño como un llamamiento al servicio de Dios. La religión a la cual pertenecía fue al principio la católica, inculcada por sus padres y familiares, esto cambio a raíz de que conociera a Luis Moreno, con quien posteriormente se casa, como ya mencionamos. Al lado de él se interesó por el estudio de la Biblia (Piraquive, 2007: 9-10). Entre los aspectos que ayudaron a la formación del liderazgo de la presidenta de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional tenemos (resumido de Piraquive 2007):

- a) El 16 de septiembre de 1966 contrajo matrimonio con Luis Moreno. En 1972 comenzó a fundar junto a su esposo su propia iglesia en la que al principio solo asistían familiares y amigos cercanos. En 1973 su esposo nombró al movimiento cristiano como Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, esto ocurrió por la primera profecía dada por María Luisa a su esposo:

De este redil levantaré una obra muy grande donde me manifestaré, prosperaré y traeré almas, les enseñaré la doctrina y los usare, les daré todos los dones espirituales y los respaldaré, mi obra crecerá por el mundo, yo la levantaré, yo mismo la dirigiré y la gobernaré. En cualquier parte donde se encuentre un alma sincera la traeré a este lugar, les daré paz, gozo y felicidad. Unos desearan unirse, aún vendrán de otras congregaciones y se unirán a mí Iglesia. Toda persona que entre a mi lugar será bendecida materialmente y espiritualmente, traeré a los que han de ser salvos mucha gente se convertirá, les enseñare mucha doctrina, les daré revelaciones y respaldare vuestras palabras. Mí Espíritu los guiara, y les enseñara todas las cosas (Piraquive, 2007: 43).

- b) En 1979 usando un acordeón y una grabadora de casetes comenzó a grabar la primera edición del himnario propio de la iglesia. En 1994, un miembro de la iglesia en Armenia (Colombia) con conocimientos en música la ayudan a que sus grabaciones fueran relanzadas con más calidad. En 1999 ella consiguió que sus grabaciones fueran distribuidas en forma de Cds; posteriormente traducidos al inglés.
- c) En 1993 obtuvo su Licenciatura en Educación con Especialización en Lingüística y Literatura en la Universidad de la Sabana. En 1998 obtuvo su Diplomado en Manejo Comunitario y Gestión Social en la Pontificia Universidad Javeriana y fundó el Instituto Bíblico Ministerios y Dones que se encuentra en Bogotá (Colombia) para graduar pastores de la iglesia. En 1999 consiguió su Especialización en Gestión de la Educación en la Universidad Libre de Colombia.
- d) El 9 de mayo de 1996, en Bogotá fallece su esposo, víctima de un ataque cardiaco y asume el liderazgo de la iglesia. En el año 2000, constituyó la Fundación "María Luisa de Moreno" que se encarga de ayudar a personas necesitadas en Colombia. En 2007 publica su autobiografía, denominada **Vivencias**, y a partir de dicho año empieza a padecer problemas de seguridad en su país natal y hasta sufre denuncias ante medios de comunicación y autoridades por parte de disidentes de la Iglesia. Como los problemas de inseguridad aumentaron, se ve obligada a salir de Colombia y se radica en los

Estados Unidos y desde allí controla todas las sedes que tiene la iglesia alrededor del mundo, viajando continuamente a cada congregación.

De todo lo antes señalado podemos estar de acuerdo con las afirmaciones de Bandini (2009) (Citado por Méndez, 2009: 63), donde pudo observar la presencia de lideresas en las estructuras religiosas cristianas predominantemente masculinas, en las cuales las mujeres van abriendo espacios propios donde sus voces comienzan a ser escuchadas y que a su vez le permiten acceder a otros espacios sociales como la política y la educación, o bien les proveen beneficios materiales y simbólicos. Según su estudio, el servicio religioso que estas mujeres ofrecen les proporciona prestigio y autoridad dentro de las comunidades donde ellas se desenvuelven. Muchas de las mujeres que han sido Bautizadas con Fuego y presentan un don Divino manifestaron el empoderamiento psicológico y social que obtienen al lograr autonomía individual, autoconfianza y capacidad de decidir sobre sus propias vidas. Tales afirmaciones se retomarán nuevamente durante el análisis, pues resultan básicas para comprender esta práctica cristiana y la elección de nuestras informantes de abrazar esta creencia en particular.

CAPÍTULO 4

DEVELANDO VIDAS DE ALABANZA

Se trató de una investigación exploratoria donde se utilizó una metodología cualitativa para la descripción, la interpretación y el análisis del ritual conocido como *Bautismo de Fuego*, una práctica de iniciación en el *don de la profecía* heredada de la antigua tradición judeocristiana y que se puede hoy encontrar en las iglesias de las urbes modernas de Occidente, como mecanismos de compensación espiritual para el empoderamiento psicosocial. El estudio de caso permitió enfocar en las profetizas cristianas de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, ubicada como ya mencionamos en el Municipio Chacao, de la Ciudad de Caracas, zona que se consigue catalogar de fuertemente urbanizada; y particularmente a través del testimonio de tres (3) de las mujeres profetizas que asisten regularmente a la sede de dicha Iglesia para brindar gratuitamente su don de la palabra para ayudar a otras personas por medio de la orientación y el consuelo que brinda la palabra revelada al que la recibe, como enseña su tradición cristiana.

Este trabajo constituyó una primera aproximación antropológica al significado de este ritual como ceremonia de iniciación para ministrar profecías en dicho círculo religioso, lo que implica la muerte a una manera profana de existir, para renacer en una vida consagrada y con un destino espiritual. La intención de esta investigación, entonces, no fue comprobar hipótesis, sino observar el ritual para luego proponer una interpretación del mismo, así como entender el significado que éste tiene para los creyentes que lo despliegan. En este caso, el ritual que se estudió es poco conocido y se consideró que su comprensión puede ser de interés para las ciencias humanas aprovechando bases teóricas ya existentes.

En este trabajo sólo se propuso lograr una visión general del tema de la profecía acompañada de la descripción sistemática del fenómeno religioso observado a través del ritual examinado y de la significación del mismo para las vidas consagradas de las profetizas. De esta manera, la investigación buscó informarse sobre este fenómeno

poco conocido pero presente en nuestras cotidianidades ciudadanas modernas, y una pregunta básica permitió, por un lado, establecer los propósitos y alcances de este trabajo: ¿qué significa la práctica de este ritual para el grupo escogido a los fines de esta exploración? y por el otro, llevarnos a un conocimiento más profundo de ese ritual, además de indagar en su procedencia, antecedentes y más importante aún, sus significados, no en un nivel general sino particular, entre las profetizas que conformaron el grupo de estudio. El trabajo abarcó tres fases: 1) la revisión bibliográfica y documental, 2) el trabajo etnográfico; y 3) la sistematización y el análisis de los datos recopilados, la cual nos proporcionó el instrumento metodológico para la interpretación de la información acopiada, producto de una doble labor de descripción y análisis que se fue desarrollando entre lo observado y lo manifestado, lo cual, dio forma a la estructura argumentativa de esta investigación.

En cuanto a la primera fase, se realizó una búsqueda de autores dentro de la dimensión antropológica, filosófica, psicológica y sociológica. Así mismo, se revisó alguna literatura sobre teología asociada a la religión cristiana, así como a sus prácticas relacionadas con la manifestación del Espíritu Santo. Igualmente, se examinaron los testimonios escritos de la Presidenta de la IDMJI nuestro caso de estudio, investigaciones particulares y libros sobre el tema. La siguiente fase, conformada por la etnografía comprendió el trabajo de campo que resultó fundamental para estudiar aspectos particulares de las prácticas cristianas, a través de la observación directa y la entrevista abierta. Esta etnografía permitió poner en contacto directo con el ritual en estudio, lo cual sirvió posteriormente para ordenar e interpretar el sentido de lo observado. Más adelante se incluyó en un punto aparte, la descripción etnográfica.

Se utilizó además, la *observación directa, aunque no del todo participante*, porque se nos permitió conducirnos de modo activo en la parte de la *Ceremonia de Alabanza y Adoración* solamente, no nos fue autorizado intervenir en el momento preciso del ritual del Bautismo de Fuego porque está reservado a las personas que ya están consagradas en esta religión y que cumplen con los preceptos para poder ser bautizadas. En este punto, es necesario aclarar que para el momento del ritual se nos

permitió como investigadores quedarnos en la ceremonia pero como espectadores, pues de ninguna manera el grupo hubiese permitido participar en el mismo ya que además de exigir ser adepto a este sistema de creencias, se debe pasar por una serie de preparaciones antes de llegar a recibir el *Bautismo de Fuego*. Sin embargo, se puede comentar que el hecho de que ellos conocieran que se estaba realizando un trabajo de investigación acerca de esta práctica sagrada, influyó en su aceptación de que pudiera presenciar el ritual.

Inicialmente, nos dispusimos a crear formatos de observación para llevar registros detallados de la experiencia, pero luego nos dimos cuenta de que resultaría incómodo para ellos que estuviéramos haciendo anotaciones en ese momento. Se optó por rellenar los formatos o guías de información lo más inmediatamente posible a la finalización del ritual. Esta actividad permitió llevar un *diario de campo* con las notas sobre lo observado. Sin embargo, se hizo imposible llegar a un convenio para tomar fotografías y efectuar grabaciones de audio y/o video del ritual, dado el carácter sagrado y hermético que reviste esta práctica para sus fieles.

Es de advertir que el grupo bajo observación no presentó mayores dificultades al momento del acceso, ya que se trata de personas abiertas y dispuestas a recibir a nuevos miembros dentro del grupo. Sin embargo, como esta participación fue en calidad de investigación y no de creyente, se produjo cierta incomodidad inicial la cual fue rápidamente superada -gracias al dialogo con los demás creyentes-. Así mismo, se consideró pertinente a los fines del trabajo, la realización de *entrevistas en profundidad* particularmente a las tres (3) profetizas participantes del ritual (Véanse Anexos 1a y b). Este encuentro cara a cara con las informantes, permitió que expresaran directamente la comprensión de sus vidas y sus experiencias religiosas.

A esta iglesia asisten regularmente aproximadamente veinte (20) profetas entre hombres y mujeres (hay una población fluctuante de profetas pero que sólo vienen ocasionalmente procedentes de otros círculos religiosos), de los cuales quince (15) son mujeres. De estas quince profetizas, entrevistamos a tres (3) que pertenecen y participan formalmente en la IDMJI en estudio y que representan aproximadamente

un 20% de la población total de profetas asiduos a este círculo religioso: Miriam⁷, 54 años, psicóloga, madre de dos niños y una niña, casada, es practicante de esta religión hace doce años (entrevista: Febrero 8, 2011); Débora, 52 años, profesora integral, madre de dos niñas, soltera, es practicante de esta religión hace dieciséis años (entrevista: Febrero 15, 2011); y Ana, 83 años, ama de casa, madre de cinco hijas, viuda, practicante desde hace 30 años (entrevista: Enero 17, 2011).

Las entrevistas no fueron estructuradas y se aplicaron personalmente a las informantes, fueron grabadas, previo consentimiento de ellas, y nos permitimos tener un margen tanto en la reformulación de preguntas como en la profundización de algunos contenidos además de que pudimos jugar con la secuencia. Los tópicos cubiertos fueron los siguientes: a) experiencia personal dentro de la Iglesia de Jesucristo Ministerial Internacional b) motivos de la adopción de esta práctica religiosa c) significado del ritual del Bautismo de Fuego. Al procesamiento sistemático de los datos recogidos en esta experiencia de campo, se dedicó un apartado especial en esta obra. Los testimonios grabados se transcribieron, agrupándose y reagrupándose según las categorías de análisis y sus indicadores (ver cuadro 1). Estas operaciones de sistematización permitieron realizar el análisis de la información procedente del registro etnográfico.

Con estos resultados se procedió a la interpretación del ritual, triangulando la información de los testimonios, las notas de campo y los referentes teóricos para llegar a la reflexión de los datos, como última fase de nuestra investigación. Así pues, lo que se abordó fue el sentido del ritual, no sólo desde los significados que poseen las etapas e implementos utilizados, sino también de la significación que sus practicantes le adjudican y el sentido que le otorga a sus vidas como profetizas.

En cuanto a la experiencia etnográfica en sí, podemos acotar que el primer contacto con la creencia Cristiana que profesa la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional fue un domingo en la mañana de julio del año 2009, cuando

⁷ Se han cambiado los nombres reales de las profetizas entrevistadas por nombres de profetizas del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento con el fin de mantener el anonimato de las mismas.

mi madre vino a Caracas a visitar a una amiga suya (Ana, 83 años) que asiste a la iglesia, nos invitó a ambas a la sede de Chacao y dijo que era especial esa ceremonia porque las personas que asisten por primera vez pueden recibir profecía. El día que asistimos fue un '*Culto de Enseñanza*', donde su Pastor (Mauricio Muñoz), dio una predicación y muchos de los creyentes dieron sus testimonios de cómo Dios les ha cumplido las promesas dadas en profecía en reuniones anteriores. Posteriormente conocimos a Miriam (54 años), y a Débora (52 años), que forman parte de los miembros activos, tienen el don de ministrar profecía y se les reconoce como profetizas de esta iglesia.

En esa misma ocasión, cuando expusimos el interés de hacer esta investigación en dicho círculo religioso, los miembros mostraron cierta desconfianza a la hora de brindar alguna información, alegando que podría hacerse burla de la doctrina de la iglesia y no se permitió tomar fotos, ni suministraron ninguna otra información que no fueran sólo observaciones y las anotaciones. Actualmente en esta iglesia hay aproximadamente cuatrocientos (400) miembros, número que varía según nuevos aspirantes se incorporan al grupo. Esta sede fue la primera en este país y se fundó en el año 1998, la mayoría son miembros activos y algunos son visitantes invitados por los familiares de los miembros de la iglesia. Esta Congregación empezó con cuatro personas provenientes de Bogotá que se reunían en su propia casa y querían seguir recibiendo el Bautismo de Fuego y el don de profecía en sus vidas, siguiendo los lineamientos dados por María Luisa Piraquive en Colombia.

Los fieles que asisten regularmente a la iglesia se congregan todos los días de la semana: los lunes, jueves y viernes son para recibir el *Bautismo con el Espíritu Santo* (que forma parte del Culto de Alabanza y Adoración) y se realiza a las siete de la noche; los martes y sábados se ve un video del Ministerio de la Iglesia (Culto de Estudio Bíblico) -en donde la presidenta de dicha congregación explica interrogantes que le hacen los fieles acerca de distintos pasajes bíblicos, cuando va de visita a las distintas sedes que posee esta iglesia-; y los miércoles y domingos, se realiza el Culto de Enseñanza. Se reúnen los 365 días del año. No hay días festivos en sus calendarios, lo que importa es la perpetua adoración a Dios.

La adoración cristiana comienza con descubrir y admitir lo que hemos estado adorando en nuestras vidas. Todos nosotros adoramos algo, lo sepamos o no. Tal vez no nos inclinamos físicamente ante ello, ni le ofrecemos canciones de alabanza y adoración, pero a menudo, lo que adoramos es aquello a lo que dedicamos la mayor parte de nuestro tiempo y atención (Ana: enero 17, 2011).

La idea de asistir a la iglesia y estar en grupo, es una noción cristiana de avivar el fuego del espíritu que está en el creyente, para recibir el Bautismo de Fuego hay que adorar y entregar la vida a Dios.

Dios está claramente interesado en la adoración cristiana. Él sabe que tenemos una necesidad interior de adorar, así que nos pide que le adoremos a Él. Él, siendo Dios, puede lidiar con el peso de ser adorado; los humanos no. La gente que es adorada por otros, a menudo puede ser influenciada a pensar que son superiores de lo que en realidad son. La Biblia dice claramente que existe sólo un Dios digno de nuestra adoración (Miriam: febrero 8, 2011).

Para la tradición cristiana, el día de la iniciación donde reciben los diversos dones, en específico la profecía, las personas sólo entregan su corazón a Dios y anhelan recibir la unción del Fuego del Espíritu para obtener el poder en la palabra.

El Bautismo del Espíritu Santo es la culminación de una carrera. En Dios no hay modelo porque es el poder del Espíritu. Donde hay grupo hay rituales, y hay ministerios. Si Dios te usa a ti para dar una palabra te enamoras de la palabra, el liderazgo armado y desarrollado. El profeta debe tener el don de la palabra y el don del Espíritu (Miriam: febrero 8, 2011).

La herramienta devocional que utilizan los cristianos de la Iglesia Ministerial es la alabanza y la adoración. Se pudo observar que no utilizan imágenes, ni símbolos como la Cruz o el Rosario, solo se sirven de las palabras y las canciones que entonan.

La adoración cristiana es a menudo vista como la parte musical del servicio en la iglesia, gente cantando canciones a Dios, con la cabeza hacia atrás, los ojos

cerrados, y las manos levantadas mientras cantan. La adoración cristiana sucede cuando cantamos a Dios, sea en una iglesia o solos en nuestro auto o en la ducha. Es adoración, si nuestro deseo es agradar al corazón de Dios, sin importar el sitio ni cuántos estén involucrados (Miriam: febrero 8, 2001).

La palabra poderosa es un don que reciben las profetizas como contraparte de su compromiso de vida hacia la búsqueda constante de tener una comunión con el Espíritu Santo, ellas declaran que no saben cuándo tendrán la palabra revelada, y que sólo si se mantienen en una actitud de alabanza y adoración a Dios puede que sean elegidas.

La profecía que se da o recibe a través de la alabanza, no tiene un modelo establecido, Dios estableció a su hijo Jesucristo como modelo, sólo lo que debes hacer es ser como Cristo. Tú puedes ir caminando y alabando a Dios y recibes la profecía y la palabra, no hay lugar, vestimenta ni horario específico para recibir y dar profecía. Y ves que toda profecía es cumplida. La profecía se mueve a través de la fe de quien la recibe, la profecía es dada, pero se realiza a través de tu fe (Miriam: febrero 8, 2001).

La observación del ritual *Bautismo de Fuego*, ceremonia de iniciación para ministrar profecía en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, implicó una asistencia continua durante cuatro (4) semanas y media, comenzó el día 3 de enero de 2011 y se prolongó hasta el día 4 de febrero de ese año. A diferencia de otros rituales, el ritual del *Bautismo de Fuego* no tiene un día específico de ocurrencia ya que la preparación, así como el ejercicio de la vida espiritual, dan como resultado la manifestación espontánea e impredecible de la glosolalia. Los días de reunión para asistir a los Cultos de Alabanza y Adoración donde tiene lugar este ritual son lunes, jueves y viernes desde las 7:00 pm hasta las 8:30 pm.

A las 6:00 pm del 3 de enero de 2011, nos dirigimos con Ana y en compañía de otros dos miembros del grupo, entre quienes estaban Miriam, nuestra principal informante y quien nos introdujo formalmente ante los otros miembros de la Iglesia. Aún cuando llegó en compañía de Miriam, nuestra presencia causó, aún cuando había

ya asistido varias veces al lugar, algo de incomodidad en los demás asistentes, ya que muchos conocían la razón por la que estaba allí. Usualmente observamos una presencia equitativa de hombres y mujeres adulto-jóvenes, aproximadamente doscientas personas que asistían regularmente, aunque se advierte que son las mujeres quienes predominan a la hora de proferir profecía, se visten con faldas y blusas nada descotadas. Las demás personas que asisten visten de forma casual.

Cuando llegamos a la entrada del edificio había un hombre de unos 40 años de edad que dio la bienvenida. En el segundo piso, al salir del ascensor se encontraba un joven de unos 25 años de edad que le dio la mano y dijo 'bienvenidos', a la entrada de la iglesia se encontraba otro señor de aproximadamente 50 años que dijo: adelante! todos ellos estaban vestidos de manera formal.

A la entrada de la iglesia se encontraba el logo de la misma, de color azul con letras blancas que dice *Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional* (ver anexo 2). La iglesia, es un espacio muy grande, con paredes pintadas de color blanco, en el que no hay imágenes ni símbolos de ningún tipo, sólo en la entrada hay una cartelera con la foto de María Luisa Piraquive que dice *Ministerio de la Iglesia*. El día que se observó la manifestación del ritual de *Bautismo de Fuego* había un grupo de doscientas cincuenta y cuatro personas (254) de ambos sexos.

El culto de Alabanza y Adoración comenzó a las 7:00 pm. La actividad se inició con una oración, dirigida por el Pastor, quien dijo: *“Padre, en el nombre de Jesús, te pido que me bautices en el poder del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas. Dame osadía como hiciste con aquellos a los que llenaste en el día de Pentecostés, y dame dones que desees que yo tenga. Amén”*. Una vez que las han hecho toda la oración inicial, la persona que dirigía el servicio nombró los coros que se iban a cantar: *a continuación el nro. 34, 117 y el 174*. La alabanza estuvo guiada por Cd's, grabados con anterioridad por la Presidenta. Los miembros de la iglesia tomaron sus libros de himnos y coros, y empezaron a seguir la música al tiempo que las personas cantaban y aplaudían. A continuación se presentan los coros que se utilizaron para propiciar la búsqueda de la alabanza a Dios, se transcribieron directamente del libro de Coros (ver anexo 5):

Coro 34. Quema con Fuego de Gloria.

Quema, quema, quema con fuego de gloria.

Quema, quema, quema y saca la escoria.

Quema, quema, quema y ven ahora.

Quema con fuego divino, el Santo Poder

Que nos da la victoria. (Bis)

La música se detuvo y las personas buscaron el siguiente Coro en su libro empezaron de nuevo la música.

Coro 117. Fuego del Cielo.

Fuego, fuego, fuego del cielo queremos. (Bis)

Hermanos, vamos a pedir el fuego de Dios. (Bis)

De nuevo dejó de sonar la música y el Pastor Mauricio Muñoz, dijo el coro 174:

Coro 174. Satúrame Señor con tu Espíritu.

Satúrame Señor con tu Espíritu. (Bis)

Y déjame sentir el fuego de

Tu amor aquí en mi corazón, Señor. (Bis)

Después que culminó la música, las personas tomaron asiento, la iglesia estaba provista de bancos de madera y de un púlpito; lugar donde se dirige el servicio, en éste sólo hay flores para adornarlo. Los miembros sacaban de sus bolsos (al momento de empezar el culto) la Biblia y el Libro de himnos y coros. Durante el momento que culminaron los coros, los asistentes solo aplaudían con los ojos cerrados. 7:30 pm: acaba la alabanza, empieza la adoración, las personas adoptan distintas posturas: unos se quedan de pie con las manos en alto, otros se sientan y empiezan a aplaudir, otros hablan, cantan, lloran, entonan Salmos, todos con el mismo fin de recibir el *Bautismo del Espíritu Santo* o el *Bautismo de Fuego*. Posteriormente, veinte (20) personas, la mayoría mujeres, caminaron entre la multitud y les imponían las manos y oraban por

ellos. Algunas veces se inclinaban y les hablaban al oído, dándoles la profecía. A medida que se iba desarrollando la reunión, tratamos de tener pequeñas conversaciones con los asistentes que acrecentaran su conocimiento respecto a lo que observaba.

Se encontraba en los bancos del centro del salón, cuando ocurrió el *Bautismo de Fuego*, una mujer de unos 30 a 40 años de edad, de contextura baja y delgada, comenzó a temblar, sus manos se movían muy rápido y empezó a hablar alto pero de una manera ininteligible, comenzó a hablar en lenguas. El rito en cuestión consistía en dos partes o secuencias: la alabanza a Dios y la adoración buscando una comunión con el Espíritu. La mayoría de los miembros lloraban y reían, sus extremidades superiores se movían muy rápido, sin moverse de sus asientos. Sólo los profetas y profetizas deambulaban dentro del recinto de la iglesia, en sus testimonios las profetizas señalaron que el Espíritu Santo les decía que fueran a darle profecía a algún creyente, sólo oraban e inclinaban la cabeza y le decían al oído la profecía para que quedara en secreto lo que Dios quería decirle. A las 8:30 pm, todos se levantaron de sus asientos, ya no lloraban, ni aplaudían. Las profetizas volvieron a sus puestos y empezaron a cantar la melodía que se escuchaba grabada.

Coro 85. Tres cosas quiero yo.

Tres cosas quiero yo

Que tú me des Señor. (Bis)

Esas tres cosas son: Amor y santidad,

La bendita promesa del gran Consolador. (Bis)

Al finalizar el coro, el pastor hizo una oración de despedida. “*Bendito Padre Celestial, te damos gracias por la oportunidad de estar delante de tu presencia, ahora que vamos a partir llévanos en paz y bendición, a nuestros hogares. Te lo pedimos en el nombre de tu hijo Jesucristo. Amén*”. Nos levantamos de nuestros asientos, nos dispusimos a partir y las personas presentes en la salida de la iglesia nos dijeron con una gran sonrisa hasta mañana.

En relación a las herramientas y símbolos sagrados asociados a esta práctica ritual se puede señalar que el Cristianismo pertenece a lo que se llaman las religiones de libro o religiones reveladas, símbolo de la cultura y la religión como recipiente de la verdad revelada designada como “Libro Sagrado” (Biedermann 1993). Los fieles que asisten a la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, tienen como libro sagrado La Biblia para utilizarla como manual de vida para alcanzar la vida eterna y seguir los pasos de Jesucristo aquí en la tierra. “En el Cristianismo, la Biblia lleva el nombre de “libro de los libros”, del plural “biblia”, del griego “*biblion*”, libro. A su vez, esta palabra se deriva del nombre de la ciudad fenicia de *Byblos*, el más importante emporio antiguo del papiro, material de escribir de esa época” (Bierdeman, 1993: 268).

La Biblia, como Libro Sagrado, representa para muchos fieles “*la palabra misma del Dios Santo*” (Miriam: febrero 8, 2011); para Northrop Frye (1988) “los términos bíblicos, que por lo general se traduce como “palabra”, incluyendo el *logos* del Evangelio según San Juan, están profundamente enraizados en la etapa metafórica de la lengua, en que la palabra era un elemento de poder creativo. Según Génesis 1, 3, “Dijo Dios: Haya luz, y hubo luz” Es decir, la palabra era el agente creativo que hacía nacer el elemento” (Frye, 1988: 42). Al ser la Biblia la palabra del Dios judeocristiano, los creyentes tienen plena fe en cada texto que allí se presenta como por ejemplo: el derramamiento del Espíritu Santo descrito en el Libro de Joel 2, 28-32: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días”. Esta profecía fue señalada por Pedro (el apóstol) el día de Pentecostés (Hechos 2, 17-21 VRV), dijo que la profecía se había cumplido al descender el Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús. El apóstol Pablo también hizo mención en el versículo 32 de la Carta a los Romanos 10, 12- 13, señalando que Dios responderá tanto a los Judíos como a los no judíos, sin distinción.

Para los cristianos que muestran una fe inmensa en lo que creen, muchas veces citan en sus vidas el pasaje bíblico de Santiago 4, 2 “No tenéis lo que deseáis, porque no pedís”. Los creyentes que van a esta Iglesia buscan con tanto anhelo ser bautizados con el Espíritu Santo y recibir el Don de profecía que señalan que no les importa si

esto les lleva años recibirlo. Una de nuestras informantes (Miriam), duró aproximadamente seis años buscando ser Bautizada con Fuego entregándose a la Alabanza y la Adoración diaria *“El Espíritu Santo te llenará, solo si tú lo invitas a hacerlo. Ven osadamente y pide. Pide esperando con seguridad recibir. No prestes atención a las dudas. Cree que recibirás, y recibirás. Dios no es hombre para que mienta. El es fiel para cumplir su palabra”* (Miriam: febrero 8, 2011).

El Libro de Himnos y Coros es una herramienta que los miembros de la Iglesia utilizan durante el Culto de Alabanza y Adoración para recibir el *Bautismo de Fuego*. Los cantos que entonan los cristianos en sus reuniones están recopilados en este libro. Nazario sostiene que, “las canciones que cantamos y acompañamos con música las llamamos alabanza. La palabra *Zamar* (tocar cuerda), puede ser parte del *Proskuneo* (adorar), pero no necesariamente estamos adorando cuando tocamos y cantamos himnos” (2006: 7-8). La alabanza y la adoración están entrelazadas. Al respecto Nazario (2006) señala que

somos llamados a alabar y adorar al mismo tiempo. Tenemos que tener el estado de corazón y mente (llamado a la adoración) para alabar a Dios. De otra forma, la alabanza simplemente serán palabras vacías. Alabanza y Adoración van juntas así como el agua es igual a mojado. Cuando alabamos a Dios, lo hacemos con reverencia y admiración lo cual es la actitud que asumimos ante Dios al ejercitar las siete formas de alabanzas (levantar las manos, hacerse el tonto, tocar la cuerda, un himno, grito de victoria, dar una alabanza, y postrarse, bendecir a Dios en admiración). En el Antiguo testamento la palabra Hebrea para adoración es “*Shachah*, esta significa *“postrarse y dar homenaje, inclinarse en humildad, reverenciar, adorar”*. El Nuevo Testamento nos da la palabra griega “*Proskumeo*” y significa lo mismo que la palabra Hebrea pero añade “dar un beso” a esta (p. 6. Comillas del autor).

Sobre esto, Miriam nos dijo: *“la alabanza es una actitud, es cuando llegas y abres la puerta de tu casa, y tienes la actitud de poder entrar y antes de entrar metes el carro, riegas la matica, prendes la luz. Tienes actitudes para consignar lo que tú quieres hacer, pero eso no quiere decir que sea completa esa actitud. Es el inicio cuando entras Alabar al Señor tu espíritu se siente gozoso, ese es el inicio de la Alabanza, cuando llegas a la Iglesia llegas con una actitud de recibir, pero no tienes la actitud de la Alabanza, cuando empieza la Alabanza tu actitud cambia tu vez que todo el mundo se desconecta y empieza a alabar a*

Dios y tú te vas a ir encontrando en intimidad, tu vez que hay personas que están mucho tiempo de pie, otras se sientan, bueno dicen yo lo alabo así, tu vez actitudes diferentes en cada uno con el mismo fin por supuesto. Todo el mundo quiere sentir a Dios” (febrero 8, 2011).

Los Himnos provienen de la palabra Hebrea *Tehilla* (un Himno). Esta palabra es usada en el Salmos 22, 3 “pero tú eres santo, tú que habitas entre la alabanzas (*Tehilla*) de Israel”. Los creyentes cristianos conocen que Dios se hace presente en sus ceremonias de alabanza y adoración en las *Tehillas*. En el Nuevo Testamento se define lo que es un himno. “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y canticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones” (Efesios 5, 18-19 VRV). Se puede observar que en las reuniones del Culto de Alabanza y Adoración para recibir el *Bautismo de Fuego* se dan estas tres clases de alabanzas:

Salmos: una cierta pieza musical, un canto sacro acompañado de música, colectivamente el libro de los Salmos.

Himnos: cantos espontáneos, los cuales son la expresión de un corazón enamorado de Dios. Cantos que no necesitan ser leídos.

Cantos Espirituales: son aquellos que se expresan en el lenguaje del espíritu. Son diferentes a los cantos entendidos o cantos en lengua conocida.

La alabanza, tiene una implicación física. La adoración por el contrario es un estado espiritual del corazón y la mente en el cual la actitud es reverenciar a Dios y no requiere acción física. Al respecto, Ana expone que, “*somos llamados a alabar y adorar al mismo tiempo. Tenemos que tener el estado de corazón y mente (llamado adoración) para alabar a Dios. De otra forma, la alabanza simplemente serán palabras vacías*” (Enero, 17, 2011).

A través de la información recogida de nuestras informantes y observaciones se puede decir, que los cantos en dicha congregación tienen el carácter de redimir el espíritu de las profetizas que participan del ritual de Alabanza y Adoración, haciendo que su capacidad psico-sensorial sea más perceptible al momento de ocurrir el éxtasis en el Bautismo de Fuego para darle lugar al don de la palabra.

CAPÍTULO 5

REFLEXIONES ANTROPOLÓGICAS SOBRE EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

La sistematización y análisis de la información recopilada, se hizo gracias a la transcripción de las entrevistas, las cuales nos proporcionaron datos que agrupamos en códigos para la mayor comprensión de los testimonios recogidos en el trabajo de campo. Posteriormente se hizo la comparación de los resultados y el análisis. Una vez efectuadas las lecturas correspondientes a la revisión del guión de las entrevistas realizadas a nuestras tres informantes: Miriam (entrevista Febrero: 8, 2011), Débora (entrevista Febrero: 15, 2011) y Ana (entrevista Enero: 17, 2011), procedimos a la categorización de las respuestas de los ítems 1, 2, 3, 4, 5 previo al ritual y los ítems 1, 2, 3 4 y 5 posterior al ritual (ver anexos 1 a y b). En tal sentido, las respuestas se clasificaron en categorías -atendiendo a criterios temáticos propios de la antropología simbólica y la antropología de las religiones, relacionados a su vez con los objetivos de nuestra investigación- tales como: símbolos, cultura, mito y rito, religión, e iniciación.

En total se realizaron entrevistas en profundidad a tres profetizas de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, los tópicos cubiertos por dichas entrevistas estuvieron articulados de la siguiente manera en función de los interrogantes etnográficos que orientaron el estudio: a) ¿qué es y cuáles son los orígenes de la práctica de la profecía?, b) ¿cuáles son las prácticas rituales de este movimiento cristiano en particular?, c) ¿cómo se realiza la práctica del ritual sagrado del Bautismo de Fuego?, d) ¿cuáles son los aspectos simbólicos inmersos en esta religión cristiana neo pentecostal?, e) ¿se hace una ceremonia de iniciación para ministrar profecía?, f) ¿cuáles son los signos y símbolos que se observan a la hora de asistir al ritual de alabanza y adoración para que descienda el Espíritu Santo en el creyente?.

La disposición a emplear este tipo de entrevista se debió al interés de evidenciar lo mejor posible los objetivos del estudio, considerando que la experiencia personal de nuestras informantes era esencial para el desarrollo de esta investigación. El proceso de registro de los datos se basó en la observación del ritual de alabanza y adoración con las correspondientes notas de campo, y para un mayor acopio de información se escogió la entrevista como técnica para la recolección de los testimonios, lo cual favoreció el acercamiento a las experiencias de las profetizas. El análisis de los testimonios fue posible por la elaboración del siguiente cuadro que indica el orden teórico-metodológico de la exploración que llevamos a cabo en este caso de estudio y que también sirvió de guía tanto para la elaboración y reelaboración de preguntas durante la recopilación de los testimonios, como para la mejor comprensión de la información dada por las profetizas y la clasificación de sus testimonios, lo cual permitió el avance del análisis y el adelanto de los resultados obtenidos.

Cuadro N° 1: Orden teórico-metodológico de la exploración

CONCEPTO GENERATIVO	DIMENSIONES	CAMPOS SEMANTICOS	INDICADORES
VIDA CONSAGRADA Y DON DE LA PALABRA (en la Tradición Religiosa Cristiana del Siglo XXI)	Cultural	1. Símbolo religioso y existencia consagrada (profetiza)	1.1. Estudio y práctica efectiva de la doctrina
		2. Bautismo, simbolismo del fuego e iniciación en el don de la Profecía	2.1. Formación Personal 2.2. Significación de la vida : antes /después
	Social	3. Intervención social y servicio humanitario en la vida consagrada (profetiza)	3.1. Trabajo voluntario y gratuito 3.2. Nuevo sentido social
		4. Relación profetiza - adepto	4.1. Alentador/consolado

Elaboración propia

Por medio del análisis de los datos podemos señalar –de manera general- que las tres personas entrevistadas están agradecidas con el hecho de que ser bautizadas con el Espíritu Santo. De igual manera consideran que dicho Bautismo es una iniciación donde se muere a la antigua vida de pecado que lleva el ser humano terrenal, y se

renace a una nueva vida orientada a alimentar y a vivir de acuerdo al espíritu. Para esta tradición de fe la existencia profana está asociada a lo que estos cristianos llaman las obras de la carne (celos, ira, odios, rencores, malos deseos, etc.). Visto de otra forma se puede decir que se trata de una iniciación al pasar del mundo profano a la revelación del mundo sagrado. Al respecto Débora (febrero 15, 2011) dijo: *“Un hombre es bautizado en el Espíritu, muere su viejo yo, y renace como hombre nuevo, al haber recibido el Espíritu Santo, ha muerto su dependencia al pecado, recibiendo una nueva naturaleza, como hijo de Dios”*. Por su parte, Ana nos cuenta que *“se habla del fuego del espíritu que es el Espíritu Santo, es el poder de Dios dado al creyente. Cuando viene el Espíritu Santo viene con él un poder para hacer las cosas que antes no podíamos, viene un entendimiento más grande y una comprensión más grande de las escrituras (La Biblia)”* (Ana: enero 17, 2011). Para finalizar, Débora comenta: *“estar Bautizado con el Espíritu es ser aprobado por Dios, para seguir las pisadas de Cristo y ser hijos de Dios”* (Débora: febrero: 15, 2011).

Asimismo, las tres informantes ven su creencia, como un estilo de vida y además concuerdan en que el modelo sagrado que utilizan para tener éxito en lo que hacen es la Biblia. Acerca de esto, Ana (enero: 17, 2011) expresa que, *“lo primero es la búsqueda de Dios a través de La Biblia, vivir en santidad, después en un momento determinado es que ocurre el Bautismo de Fuego”* y Miriam (febrero: 8, 2011) opina de la siguiente manera: *“nosotras enseñamos lo que dice la palabra, vivimos la palabra, porque la palabra (La Biblia) es la revelación de Dios”*. También Débora (febrero: 15, 2011) manifiesta que *“el don de la profecía está acompañado del don de la palabra”*. El ritual de alabanza y adoración es un acto esencialmente simbólico, en el que a través de cantos y acciones de gracias a su Dios, logran la comunión espiritual que según su doctrina es necesaria para recibir el Bautismo de Fuego. *“El Bautismo se da cuando te encuentras adorando a Dios, ya has establecido una intimidad con él en el espíritu, el gozo que sientes en tu espíritu es tan grande, que sientes el poder del Señor en ti. Es el fuego de su Espíritu en ti”* (Miriam: febrero 8, 2011). *“Todo es un símbolo el hecho que tú hables de Cristo simboliza algo, nosotros vivimos en espíritu nosotros hablamos de fuego como símbolo”* (Ana: enero 17, 2011).

A través de las entrevistas pudimos ver la necesidad que tienen estas mujeres de buscar apoyo espiritual, algo que las ayude a solucionar los muchos problemas que tienen en su vida cotidiana, de qué manera cuando sienten que se agota toda fuerza terrenal van a buscar la ayuda celestial. Un ejemplo de esto es lo que respondió Miriam (febrero 8, 2011):

Dios nos trata de manera diferente, obra en ti cuando estás tranquila o cuando tienes el dolor más terrible y tienes un encuentro con Dios, en mi experiencia personal yo conocí a Dios en un momento muy duro muy difícil de prueba, conocí a Dios que era un Dios diferente al que yo buscaba porque sabía que había un Dios pero creía que Dios había derramado su poder en todos aquellos muñecos que yo..., no era un Dios real porque había que buscar multitudes. Mi caso fue muy grande porque yo vengo de una idolatría, yo vengo de tener una vida diferente porque el espíritu religioso te separa totalmente de cualquier otro razonamiento vas como un borrego y le prendes la velita, pero no hay sabiduría, ni comunión, ni esperanza. Yo le decía al Señor por qué la gente saca las velas, ponen las flores, le prendes a este o aquel y dices cual es el más milagroso. Este es San Judas Tadeo el poderoso, el que hace todo lo imposible te preguntabas y Dios el que sufrió pero nunca te dijeron el por qué había sufrido y murió todo esquelético en una cruz, y entonces uno se pregunta: Dios si es extraño por qué se dejo matar. Yo venía de años de religión creía que en el rosario podía encontrar yo el relax a todos mis pesares y mis angustias, el ir a la iglesia tres veces al día era para mí era un escape que no era escape. Cuando tu encuentras algo que rompe todo paradigma que es la palabra, empieza a surgir en ti esa hambre, se entiende que tú estás con algo más grande que todo ese paradigma que tenías, es como estar atrapado cuando sales de la cárcel y sales a la calle y vez todo más grande, así fue mi experiencia con Dios. Saber que él estaba, mi experiencia en el espíritu hay un día especial así como cuando conocemos a Cristo muchos tienen sus experiencias, el día que fueron a una campaña y dijeron la confesión de fe. Pero creo que muchos se pierden por que van por entusiasmo no por convicción.

Al respecto Ana (enero 17, 2011) nos dijo que,

el encuentro profundo con Dios es de tú a tú, cuando nos comunicamos con Dios, en la conversación encontramos respuestas y cómo es esa respuesta, tal vez en paz, estabas muy angustiada y ahora estas más reposada que antes,

estabas sumergida en un mundo de ignorancia hoy tienes el conocimiento, hoy puedes decretar, Eso es comunicación con Dios.

Débora (febrero 15, 2011) también expresa que,

la comunión con Dios se da, cuando tú logras expresar lo que sientes, cosas que te suceden y te preocupan. La intimidad es otra cosa, cuando tú oras tú buscas tener comunión con Dios estas apelando a la palabra, y estás poniendo tu fe en la oración. Pero no estás en la presencia, la presencia viene a través de la alabanza, la alabanza te transforma para que haya esa intimidad, y de esa intimidad de espíritu viene lo que se llama la presencia del señor, la presencia del Espíritu en tu espíritu, que hace que venga la profecía si tienes el don de profecía.

La doctrina que envuelve la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, encierra la creencia en la existencia de un Dios Triuno, que se manifiesta al ser humano a través de las enseñanzas plasmadas en su Libro Sagrado, la Biblia, interpretadas por el ministerio profético que tiene su presidenta. Las profecías que imparten las profetizas a los recién llegados, es otra forma de mostrar el *Ser Supremo* y su voluntad, a través de sueños y revelaciones dadas por el *Espíritu Santo* a los fieles que asisten a esta iglesia que sirve de ayuda social, afectiva y espiritual al creyente. Acerca del profeta las entrevistadas dijeron: “*el profeta es el vehículo que Dios usa para hablar lo que va a suceder, lo que él quiere que suceda, el despertar a su pueblo porque no todos creen en la profecía, pero el profeta es la columna donde se sostiene la palabra*” (Débora: febrero: 15, 2011) y Miriam (febrero 8, 2011) considera, que “*la profetiza es el vehículo que Dios estableció desde los inicios del mundo, porque en aquellos tiempos no tenían esas herramientas que hoy tenemos, medios tele comunicacionales, literatura; sino aquella Ley (Judía) establecida*”. Las profetizas expresan sus experiencias acerca de cómo reciben la profecía, éstas pueden ser recibidas de tres maneras: el Espíritu habla a su mente, a sus sentimientos y audiblemente, Miriam (febrero: 8, 2011) relata su experiencia:

La profecía es como la comunión que te hablaba, Dios tiene muchas maneras de manifestar su profecía porque él conoce lo interior lo más profundo, lo más claro, lo más oscuro de nosotros y aun muchos dirán cómo una persona que no esté limpia, pero es si nosotros buscamos de estar limpios pero somos carnales en muchas cosas, porque Dios nos dijo que estábamos en el mundo, pero no somos del mundo, en lo espiritual él nos deja reglas desde Génesis hasta Apocalipsis tenemos unas reglas, nos dice cómo comer, cómo vestir, cómo comportarnos y la transformación de su Espíritu a nuestro espíritu nos hace ya tener el modelo de Cristo. Cuál es el modelo de Cristo: misericordia, amor, cosas que tú no entiendes él te las da en sabiduría, Dios puede hablar a tu corazón audiblemente y a tu espíritu, pero Dios en su sabiduría no permite que vengan palabras que no sean de él a quien tenga comunión con él, porque Dios no avergüenza a sus hijos. Cuando alguien da una profecía con autoridad, Dios dice que él es manifestado en esa persona para que tú creas, Dios no le dice a todo el mundo esto, (...) porque él conoce, somos obra de las manos de Dios la obra que él empezó la va a culminar pero Dios nos da el libre albedrío si tú no quieres nada con él, Dios es un caballero y se retira, él nunca nos va a forzar, él nos va amar en cualquier condición, lo único que tenemos limitado un poco es la misericordia de Dios, aún cuando se dice que Dios es infinito en misericordia, pero esa misericordia de Dios está asociada a nuestro libre albedrío. Dios nos ama tu dice señor yo no creo en eso, Dios tiene misericordia todos los días aun cuando no lo ames, aunque te apartes de él hace el día para todos, esa es la infinita misericordia de Dios. Pero cada día Dios se manifiesta en su amor por qué Dios no te está diciendo todos los días por qué haces esto, por qué haces lo otro, Dios dice que su amor arropa todo pecado pero cuando Dios te da una profecía allí está manifestado su amor, su misericordia, manifestado su gracia igual como lo hizo en la cruz.

En los testimonios encontramos también que las profetizas sostienen que tanto el hombre como la mujer religiosos necesitan en la sociedad un líder o lideresa que los dirija y los oriente a seguir el verdadero camino en la búsqueda de lo sagrado, una persona que se muestre como ejemplo y modelo de autoridad. Por otra parte, en esta iglesia la mujer es sinónimo de autoridad, muestra el camino a la sacralidad y además es el canal que utiliza el Dios cristiano para hablarle a los fieles, la profetiza es a la vez apóstol que posee todos los dones ofrecidos en el *Bautismo de Fuego*. Acerca de esto Miriam (febrero 8, 2011) dijo que, “cuando Dios manifiesta su gracia en ti, habla a través de ti, eres un canal sagrado y privilegiado para ir tras las alma, la profecía es un don maravilloso donde Dios nos establece su poder, él selecciona a cada quien y lo utiliza como

él quiere". Por otro parte, *"las mujeres adoptaron la actitud que mucho tiempo no aceptaban, de poder profetiza con libertad y mostrar su liderazgo, Cristo las libertó para que fueran pilares fundamentales en su ministerio"* (Débora: febrero 15, 2011). La noción de liderazgo no es vista en esta iglesia cristiana como tradicionalmente se reconoce, Dios y hombre (en relación a lo masculino), sino es la mujer la fundadora, practicante y maestra, la que posee el beneficio de la gracia y el poder dado por el Espíritu Santo, por lo que es respetada por los miembros que frecuentan este círculo religioso. Ana (enero 17, 2011) en relación a esto dice: *"Cristo liberó a la mujer. Las iglesias tienen mayor afluencia de mujeres con liderazgo"*.

Nuestras informantes, están muy complacidas de que una mujer sea su dirigente y guía espiritual aquí en la tierra, muestran en la información recopilada que ella ha alcanzado el grado de líder dentro de su círculo religioso, no por ser la presidenta por sucesión, sino por tener el respeto y la admiración de todos los que frecuentan dicha congregación. Para todas ellas, esta profetiza ha demostrado que la mujer sí puede dirigir un movimiento religioso de tan grande envergadura como el que presenta dicha iglesia. El hecho de ser una mujer la líder de esta congregación religiosa que aquí hemos estudiado, quebranta la idea de que sólo los hombres pueden ejercer posiciones significativas en el ámbito religioso-político. Aunque ya no vivamos en la época de los patriarcas hebreos, el don de profecía, como autoridad para proferir la palabra revelada, se observa en la actualidad ligada tanto a hombres como a mujeres. En este movimiento religioso la mujer logra el empoderamiento, asume el poder que le demanda su realidad, su rol ya no es pasivo ni externo en el ámbito de lo sagrado.

La iglesia en estudio, está presidida por una profetiza, lo que atrae a numerosas mujeres de todo el mundo a compartir las prácticas religiosas que esta manifiesta, ayudando esto al crecimiento y a la propagación de dicha fe. Este fenómeno religioso no se observa en la Iglesia Cristiana tradicional, donde ser profeta es restringido en estos círculos religiosos, el hermetismo de su doctrina y las prácticas que ésta encierra, no da lugar a que sea la mujer un instrumento canalizador entre la palabra divina y el ser humano. Las informantes expresan que esto se debe a la influencia

que ha ejercido una lectura sesgada de los escritos de San Pablo, lectura basada en los supuestos de la filosofía griega y no en la Revelación Divina.

Algunos escritos del Nuevo Testamento demuestran que los ministerios (oficios dados por Dios al Ser humano) y las posiciones de liderazgo (predicadores, misioneros y profetas) eran ejercidos en función de los dones recibidos y no en función del género. Demostrando así, que en la iglesia primitiva las mujeres tenían acceso a los mismos ministerios que los hombres. Las profetizas de este estudio aseveran haber tenido un cambio de actitud hacia la vida, demostrando optimismo, valentía y firmeza ante las dificultades de la cotidianidad que viven día tras día; y el hecho de que otros creyentes dependan de su vocación de servicio las hace querer estar más vinculadas a la fuente de su poder que las anima a prepararse en lo intelectual y en lo espiritual para poder dar palabras adecuadas de ayuda gratuita a los fieles que se le acercan a pedirles profecía y consejos a sus muchos problemas que agobian sus existencias.

Durante la observación del ritual de alabanza y adoración para recibir el Bautismo de Fuego, se hicieron manifiestos muchos elementos que revisten gran interés para el abordaje teórico y metodológico, como para la comprensión y mejor apreciación de este ritual. Quizás sea conveniente recordar que nuestro trabajo no estuvo dirigido a definir y caracterizar a la creencia cristiana que profesa dicha iglesia como religión, sino que se centró en la observación y análisis del referido ritual y su incidencia en la vida de las profetizas que protagonizan esta ceremonia.

Los distintos movimientos pentecostales existentes han puesto énfasis en reproducir a través de sus cultos el suceso originario del *Pentecostés*, el cual está relatado en el Nuevo Testamento en el libro de Los Hechos (2, 1-4 VRV). “Cuando llegó el día del Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”. Según el imaginario pentecostal esto se debió a la fluida comunicación que tenía Dios con el ser humano en donde se les otorgaban

dones a los hombres para poder dar a conocer los misterios del Espíritu a través del profeta.

Estos profetas, actúan dentro de un “espacio y tiempo sagrado”. El ritual de alabanza y adoración dentro de la iglesia es el tiempo y el lugar por excelencia para el nacimiento del profeta, en donde se instruye y ejerce su ministerio. Según Eliade (1994), un profeta también puede poseer las capacidades de un chamán: realizan sanidades, actúan como guía espiritual, practican sacrificios de la carne (ayunos y oraciones) siguen sus tradiciones y tienen visiones. Estas cualidades se desarrollan y actúan en momentos específicos del culto, el profeta es una canal entre Dios y el ser humano.

Entre las facultades o dones más observados en el ritual de alabanza y adoración cuando se ha sido bautizado con fuego se encuentra: la glosolalia (hablar en lenguas) acompañado de profecía, visiones y éxtasis místico. Como señalamos anteriormente, si bien no fue el objetivo central del presente estudio, advertimos que este hecho abre un compás interesante de estudios futuros de esta práctica cristiana desde la perspectiva etnopsiquiátrica y el abordaje de las experiencias psicopáticas. Desde el comienzo de este ritual hasta que culmina, se observa un proceso gradual y ascendente orientado a lograr un “contacto con lo sagrado” en esta religión, a través de la conexión entre el espíritu del individuo y el Espíritu Santo. Eliade (1979a), dice, que sólo podemos conocer el misterio del mundo espiritual a través de la ascensión, ya que,

la escalada o ascensión simboliza el camino hacia la realidad absoluta; y, en la conciencia profana, el acercamiento a esta realidad produce un sentimiento ambivalente de miedo y de alegría, de atracción y de repulsión, etc. Las ideas de santificación, de muerte, de amor y de la liberación van implicadas en el simbolismo de la escalera. En efecto, cada uno de estos modos representan la abolición de la condición humana profana, es decir, una ruptura del nivel ontológico: a través de amor, la muerte, la santidad, el conocimiento metafísico, pasa el hombre, como dice el Brihadâraṇyaka Upaniṣad, de lo “irreal a la realidad” (p. 54).

En este ritual como espacio donde se genera el éxtasis místico, la ascensión tiene un simbolismo extremadamente rico, hace posible el paso de un modo de ser a otro; o bien desde un plano cosmológico que hace posible la comunicación entre cielo, tierra e infierno. La investigación nos arrojó que dicho ritual comprende los siguientes momentos para ir escalando los peldaños que llevan hasta la cumbre, que en este caso, es el ser bautizado con fuego y obtener el don de la profecía:

Oración de apertura del ritual: Establecimiento del poder divino, al "comienzo del culto de alabanza y adoración" la oración está a cargo del Pastor de la congregación. La oración de apertura es conocida como invocación. Ella tiene la finalidad de consagrar todo el culto a Dios.

Alabanzas: hacia el cierre del tiempo profano, los himnos y coros que entonan estos cristianos es una preparación del “ambiente espiritual”, es una especie de calentamiento para entrar en comunión con el Espíritu Santo. También es un mecanismo de clausurar el tiempo profano, olvidando las muchas preocupaciones cotidianas que tiene el creyente, para entrar en el “ámbito sagrado” mediante la repetición de cantos, ellos buscan la concentración del interés en lo divino.

Adoración: momento para lograr el éxtasis, los cristianos observados en esta investigación, buscan deliberadamente una experiencia directa con Dios. El Bautismo de Fuego en el ritual de alabanza y adoración es la cumbre de su desarrollo espiritual, por el cual se logra un contacto directo con lo divino trayendo consecuencia en las conductas posteriores de los practicantes; como la adoración en el espíritu (glosolalía) evidencia que ha ocurrido el Bautismo de Fuego en estos creyentes.

Espacio del hablar profético: usualmente se da dentro del momento de la adoración o al final de ésta. Mejor dicho el habla de Dios y la guía que éste da, es a través de la profecía, mediante la cual el Espíritu Santo habla directa o audiblemente a sus fieles (auricularmente), el oficiante culmina el ritual con una oración de despedida. Se trata también de un retorno al tiempo profano, pero desde la perspectiva de lo sagrado invadiendo el tiempo y el espacio profano para transformarlo.

Entre los miembros de esta iglesia, el ritual de alabanza y adoración como se dijo anteriormente tiene un papel fundamental en la búsqueda del Bautismo de Fuego, pues los adeptos que ya poseen la preparación exigida, tienen que participar del ritual para poder recibir el don de la profecía. En la Biblia, tener el Bautismo del Espíritu Santo o Bautismo de Fuego es ser investido del poder de lo alto: *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”* (Hechos 1, 8 VRV). Acerca de lo antes señalado, Miriam (febrero 8, 2011) dijo que,

se habla del fuego del espíritu que es el Espíritu Santo. El conocimiento de la sabiduría, es el fuego del Espíritu Santo, Dios dice, que nos dejó su Santo Espíritu para sabiduría ¿y qué es lo que ardía?... el fuego del Espíritu, ¿qué es lo que estaba en Jesús?... el fuego del Espíritu, el poder, nosotros lo dibujamos como el fuego –el poder nosotros lo ponemos de distintas formas pero es igual.

Para esta tradición cristiana neo-pentecostal, junto con el Espíritu Santo viene un poder para ser testigo y ser discípulo, viene un cambio sobre la persona que está investida con el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el poder, es su presencia la que trae un poder que se manifiesta de muchas maneras en el ser humano. Dios premia la fe y la obediencia a Él. Las profetizas creen que el bautismo del Espíritu Santo es simplemente un regalo de Dios, un don de Dios, es parte del equipamiento que Dios da a los fieles para servirle, es esencial para poder ser sus testigos.

El Bautismo con el Espíritu Santo ocurre al momento que la persona cree y recibe su salvación. No hace falta ninguna señal milagrosa extraordinaria y obligatoria para que haya prueba de tal bautismo, aunque sí hace falta un cambio de actitud (conversión) y una vida de frutos, de santidad y crecimiento espiritual, con amor intenso hacia Dios, la Biblia y la Iglesia (Ana: Enero 17, 2011).

La Biblia enseña que el bautismo del Espíritu Santo es "don de Dios", por lo cual, siendo que es un don o regalo de Dios, no hay nada que podamos hacer nosotros para merecerlo. Al igual que la salvación la cual es "don (regalo) de Dios", no hay nada que ningún ser humano pueda hacer para merecerla, se recibe o acepta mediante la fe, cuando se cree en Jesucristo y se rechazan mediante la incredulidad (Débora: Febrero 15, 2011).

Esta es la noción teológica que emplean las profetizas de este estudio, cuando imparten la palabra profética a todas las personas que acuden a la sede de la IDMJI de Chacao, necesitados de un mensaje, de guía y consuelo en sus vidas dentro de la compleja cotidianidad social a la que se enfrentan. Ellas realizan esta actividad de apoyo psicosocial sin pedir retribución económica por las horas invertidas en el servicio, y su voluntariado responde a la creencia de que lo que recibieron de gracia, es decir, como un regalo divino, deben a su vez devolverlo (ministrarlo) sin costo alguno para el adepto.

La religión cristiana que profesa dicha iglesia, ofrece un nuevo mundo para los fieles y profetizas que se congregan allí, donde afirman que pueden vivir en paz, según las normas ancestrales de su religión. Esto significa dar una mirada atrás para la revitalización en el siglo XXI de comportamientos y valores descritos en la Biblia y practicados por la Iglesia Primitiva, los cuales atraían entonces, y parecen seguir aportando actualmente a los creyentes, seguridad espiritual y bienestar secular a sus vidas.

Al respecto, Kepel (1991: 265), expresa que, “surgen movimientos en el ambiente (...) cristiano, judío y musulmán, que recuperan términos del pensamiento religioso para describir los males y para formular proyectos que se basan en las Escrituras Santas de las tres religiones monoteístas mundiales, para revivir el orden del mundo, la justicia y la verdad. La transformación del hombre es el centro de estos movimientos”. Los cristianos utilizan los movimientos religiosos existentes para canalizar sus vidas, los cuales les ofrecen opciones en cuanto a un cambio total y radical del estilo de vida como consecuencia de una conversión religiosa, cambio que implica muchas veces una ruptura con costumbres heredadas y arraigadas. La explicación de ese cambio es atribuida, por el pentecostalismo y el neo-pentecostalismo, a la intervención de una fuerza exterior, el Espíritu Santo.

Dentro de esta fe, la evidencia que tiene una persona del hecho de haber sido bautizada por el Espíritu Santo es la glosolalia, es la confirmación de que ha sido iniciada con el simbolismo del Fuego. La importancia que tiene este fenómeno en la

vida del creyente es la intimidad que ha alcanzado con Dios. El hablar en el Espíritu es un símbolo religioso que provoca en el iniciado que ha descubierto una realidad espiritual (adorando a Dios), un cambio de conciencia y de actitud hacia lo conocido y lo desconocido.

Los movimientos pentecostales y neo-pentecostales hacen alusión al Espíritu Santo como quien dirige la adoración. Las profetizas refirieron cómo los creyentes dan testimonio de sus curaciones y de otros milagros y cuentan con entusiasmo cómo el Espíritu Santo solucionó sus problemas; señalaron que ellas (y los profetas en general) interpretan la Biblia literalmente, se someten a un rígido código moral, se abstienen de alcohol, drogas y tabaco; se casan una sola vez y el dinero que anteriormente gastaban en vicios lo usan para la familia y la educación de sus hijos. Los ritos religiosos traen alegría y son una vía de escape para frustraciones y emociones reprimidas. Todos estos cambios antes señalados hacen que las creyentes obtengan bienestar personal y reconocimiento social dentro de este grupo religioso.

Según esta doctrina cristiana, la palabra es el medio privilegiado para manifestar el fondo del ser personal, en ella, el ser humano descubre su propio misterio, al tiempo que dialécticamente lo encubre, puesto que la palabra no es interioridad pura, sino que lleva consigo necesariamente un revestimiento corpóreo. De Miguel (1983), atribuye *la revelación* a la manifestación de la propia realidad personal (de la conciencia) mediante la palabra, que no es un mero sonido fonético ni un signo gráfico muerto; por el contrario, constituye la expresión total de la naturaleza espiritual-corpórea del ser humano. En esta tradición religiosa, las palabras son recipientes de poder. Se dice que Dios creó la tierra con sus palabras, el Espíritu Santo cambia las vidas de las personas con palabras. Se puede alentar o desalentar a una persona con palabras. “Erasmus en la traducción latina anexa a su versión del Nuevo Testamento Griego, dice “En el principio existía la palabra como ‘*In principio erat sermo*’. Esta es una traducción puramente metonímica: en el comienzo, supone Erasmo, existía la mente infinita, con sus pensamientos e ideas entrelazadas, de los cuales emergían las palabras creadoras” (Frye, 1988: 43). Nuestras informantes también acotaron que,

La profecía es el don de la palabra dada por el Espíritu Santo, Dios adelanta lo que va hacer. Lo sobrenatural de la palabra de Dios, el don de la palabra trae la profecía. El don de la palabra es aquel conocimiento que Dios nos da para conocerla. En lo secular se llama actitudes y en lo espiritual se llama don. El don de la profecía está acompañado del don de la palabra. El fuego del espíritu es un don en lo espiritual. El bautismo de fuego es un don (Miriam: enero 8, 2011).

En el Nuevo Testamento, libro de Juan 6-63, Jesús dijo que sus palabras son *espíritu y son vida*; pero las palabras también pueden hablar de la muerte, cuando son palabras que ponen cargas negativas en el ser humano. Por eso el llamado a revisar la palabra, a internalizar el poder del verbo.

Cuando viene el Espíritu Santo viene con él un poder para hacer las cosas que antes no podíamos, viene un entendimiento más grande y una comprensión más grande de las palabras, viene un poder para hacer cosas que antes no podíamos. Por eso Jesús dijo “recibiréis poder”, recibiréis una habilidad que antes no tenías, que viene con El Espíritu Santo. Viene una convicción de cosas que antes no entendías (Miriam: Febrero 8, 2011).

El poder es del Espíritu Santo, no es tuyo. Viene el Espíritu Santo viene el poder, se va el Espíritu Santo se va el poder, pero Él no es el poder, el trae el poder. Cuando yo entendí esto, empecé a orar y pedir el bautismo, a desear el bautismo (Ana: Enero 17, 2011).

El estudio nos acercó a entender cómo la palabra revelada en la profecía a través del ritual cristiano del *Bautismo de Fuego*, tiene el poder de cambiar a una persona creyente “ porque la palabra de Dios [la Palabra que Dios habla] es viva y eficaz [con un poder que la hace activa, operativa, energizarte y eficaz], y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu [inmortal], las coyunturas y los tuétanos [las partes más profundas de nuestra naturaleza], y discierne [expone, analiza y juzga] los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4-12 VRV). La revelación, cuya aceptación libre es la fe, es en su aspecto propio la actitud personal de acercamiento del ser humano a Dios, para entablar con Él la relación esencialmente personal de la palabra. Miriam (febrero 8, 2011), al respecto dijo que,

Dios nos hace entender que nada somos merecedores, pero todos los días al abrir nuestros ojos, Dios nos dice aquí está mi misericordia, ahí está mi amor, ahí está mi promesa, ahí está lo que guardo para ti, eso es una profecía cumplida en manos de Dios. Dios necesita tener de instrumento al hombre, porque Dios necesita al hombre para manifestar su gracia. Mucha gente piensa que Dios está allá lejos en las alturas, pero Dios quiere habitar en nosotros y por eso se manifiesta; por eso nos dice que somos pueblo santo, elegido por Él. Todos no iremos a la presencia del Señor, todos somos creación del Señor pero no todos son sus hijos, porque todos somos merecedores de misericordia, somos hechura del amor de Dios, pero no todos estaremos gozando de la maravillas de Dios.

La revelación es, por tanto, para los cristianos, un acercamiento espiritual e intelectual de Dios al hombre a través de su divina palabra, creando el ámbito de la intimidad entre ambos. La iniciativa parte siempre de Dios, de allí deriva el hecho de la absoluta gratuidad y sobrenaturalidad de la relación personal entre Dios y el hombre creado por la palabra de la revelación. La manifestación divina en las obras de la creación asegura a los fieles cristianos que Dios existe, y que su condescendencia divina está en las insondables riquezas de su misterio personal, por la cual pudo el hombre ser admitido a la amistad con Dios (De Miguel, 1983: 173).

De esa relación de la palabra con el espíritu divino, y más específicamente de la profecía con la vida consagrada se desprende mi comprensión de la dedicación voluntaria a labores de apostolado como lo son la atención psicosocial de acompañamiento de personas con problemas que buscan asistencia en la sede de la Iglesia. Las profetizas asumen esa atención en retribución al don de adivinación recibido por iluminación del Espíritu Santo y porque así está pautado en su creencia. En este caso, la intervención social viene desde una misión religiosa, a través de la palabra, y desde la gratuidad como resultado del compromiso en la relación profetiza-adepto.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las distintas religiones que existen en nuestro planeta, han surgido de la necesidad que tiene el ser humano de adorar y alabar algo poderoso e indestructible que se vincule con el individuo en su cotidianidad para salvarlo de su destrucción social. En la mayoría de las tradiciones espirituales, y en nuestro estudio el Cristianismo; esa Deidad suprema se relaciona con el hombre a través de espíritus imperceptibles para el ojo humano pero reales y manifiestos para los fieles que adoptan una creencia o tradición espiritual.

Las diferentes iglesias cristianas actuales descienden de un tronco religioso monoteísta como es el judaísmo, éstas siguen creyendo en un Dios único pero Triuno a la vez, dándole igual importancia al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como controladores del cosmos y la realidad humana, creyendo fielmente en los mitos que narra su libro sagrado (La Biblia), y recreando vívidamente los rituales que le otorgan cercanía a la experiencia sagrada en lo que cree.

En esta investigación nos centramos en la figura de la tercera persona de la Trinidad cristiana: el Espíritu Santo, un espíritu que ayuda al ser humano a través de su fuerza transformadora a ser mejores personas, destruyendo las miserias internas del individuo. En cualquiera de sus formas, las creencias y tradiciones espirituales proporcionan seguridad, o al menos, una cierta esperanza. La actitud religiosa se basa en la creencia que existe una realidad sobrenatural, superior a nosotros, que conoce lo que ocurre en el mundo y el destino de nuestras propias vidas.

En esta investigación nos aproximamos a una de estas iglesias cristianas: La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, y encontramos que se fundamenta en una ética de amor que da sentido a ciertas actitudes morales hacia el prójimo como la comunión, el respeto y la tolerancia. Su doctrina se basa principalmente en la ayuda a los fieles que concurren a su templo, a través de la palabra revelada que le dan las profetizas, la cual se constituye en una guía para sus

vidas y para sobrellevar los muchos problemas que surgen en la sociedad y en la experiencia cotidiana.

Las profetizas de esta iglesia para hallar su santificación, y recibir el don de la palabra con el ritual del Bautismo de Fuego, deben – como todo ritual de iniciación- pasar por una fase de preparación que las obliga a abstenerse de sus propios deseos (guardarse del mundo profano), y a practicar la adoración y alabanza (entrar en un mundo sagrado), para recibir el “poder” espiritual simbolizado en la cultura cristiana como un fuego que consume el mal del ser humano. El poder que les otorga el don de la palabra -gracia divina amparada por el Espíritu Santo- a estas mujeres profetizas, lo usan en un liderazgo de servicio, sus augurios sirven de asistencia psicosocial para dar consuelo y orientación gratuita a los creyentes que frecuentan la sede de dicho movimiento religioso.

El nacimiento del movimiento religioso de donde surge esta Iglesia empieza mucho antes de haberse fundado la Iglesia Ministerial como templo, en 1972, sus fieles pertenecían a la iglesia pentecostal en la vertiente protestante y se manejaban por las doctrinas (parámetros que rigen las enseñanzas y el comportamiento) de esta denominación. La iglesia se rige por una estructura piramidal donde la autoridad directa del jefe sobre los subordinados se ve claramente. Las diferentes sedes son controladas por los Pastores (encargados de transmitir las enseñanzas) quienes no tienen potestad sobre la congregación sino que están subordinados a un Pastor Regional quien generalmente se encarga de un país específico. El a su vez debe dar informe mensual del comportamiento de las sedes al Ministerio quien es la primera autoridad terrenal, recordando que toda autoridad terrenal es impuesta por Dios.

La doctrina de la Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional en esencia es muy semejante a la iglesia tradicional protestante, pero ha introducido muchas variantes que según ellos la alejan del pentecostalismo de la actualidad. La inspiración de las Escrituras revelada por el Espíritu Santo, es su única regla infalible de fe y conducta. Hay un solo Dios verdadero, que se ha manifestado como el Creador de todas las cosas, y que existe eternamente como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Creen que el hombre fue creado por Dios en estado de inocencia, pero

a consecuencia de la desobediencia adquirió una naturaleza pecaminosa y quedó sujeto a la condenación eterna. Su única fuente de redención y esperanza de vida eterna está en el sacrificio de Jesucristo en la cruz del Calvario y su resurrección de entre los muertos. Aseveran que la salvación se obtiene con el arrepentimiento de los pecados y la aceptación por la fe del perdón de Dios ofrecido a través de Jesucristo. El Espíritu Santo les da seguridad interna de que ha sido hecho hijo de Dios y a partir de este momento el hombre salvo debe vivir una nueva vida, recta y santa.

Para esta comunidad cristiana la santificación es un estado de gracia al cual entra el creyente al aceptar a Cristo, e implica separarse de la mundanalidad y consagrarse a Dios, procurando vivir en un estado de pureza moral mediante la ayuda diaria del Espíritu Santo. Este, es una experiencia espiritual, en la cual mediante un ritual del símbolo del fuego transformador, se obtiene la manifestación de que se ha recibido la gracia divina, bajo la dirección del Espíritu Santo. Esta facultad es dada al profeta para capacitarlo en el cumplimiento de la “gran comisión”.

Este ritual representa un cambio radical, como ya mencionamos, en la vida del iniciado, implica un nuevo nacimiento espiritual que afecta la forma de relacionarse con el mundo y todo lo que no tenga que ver con Dios, ya que él quiere agradar a Dios sobre todas las cosas, aunque se denomina pecador arrepentido, siente que la gracia de Dios (regalo inmerecido por su comportamiento) permite un cambio significativo en su personalidad. Tiene un celo por ser santo que según su significado define ser reservado para Dios, y debe permanecer limpio de toda inmundicia de pecado que es la ruptura de los lineamientos o el quebrantamiento de las leyes y ordenanzas estipuladas por Dios.

El Bautismo de Fuego es más que un acto donde se hace notorio el respaldo divino con la facultad de la glosolalia, en este estudio advertimos que para las iniciadas (las profetizas) representa más que eso, es una relación que deben cuidar y regar, ya que es un vínculo sagrado entre ellas y el Espíritu Santo de Dios, donde la comunión, la relación de amistad Dios-Ser humano toma otras dimensiones, mostrándole éste su voluntad, y sensibilizándolas respecto a su directriz al momento de ejercer la palabra divina.

Al ser bautizadas delante de la congregación, las profetizas son llamadas a ejercer un puesto de servicio, lo que representa un cambio total en su ritmo de vida, y en sus costumbres. La vestimenta tiene que ser la adecuada a un siervo de Dios, es decir, muy decorosa y recatada, se está en la obligación de participar de manera habitual en los servicios congregacionales tanto para la alabanza, la enseñanza y los estudios bíblicos, además de dedicar horas de servicio gratuitas en la atención psicosocial mediante su palabra a las personas que acudan al templo pidiendo ayuda, entre otras prescripciones de la vida consagrada.

Tenemos entonces que en pleno corazón de la urbe caraqueña del siglo XXI, se encuentra una iglesia cristiana que practica el antiguo ritual judeocristiano del Bautismo de Fuego, el cual inicia a los profetas quienes abrazan la santidad y consagran sus vidas al Espíritu Santo que les confiere la gracia de decir la palabra divina que sirve de consuelo y orientación a las personas que acuden al templo buscando asistencia psicosocial a los múltiples problemas personales y colectivos que enfrentan a diario.

Para terminar y según las reflexiones anteriormente expuestas, sugerimos continuar con la exploración para examinar las circunstancias de la aparición del don de profecía en la práctica cristiana en Venezuela y de la conformación de grupos de adeptos en torno a la misma en el país. Además, recomendamos profundizar y realizar nuevas aproximaciones al tema, como las que siguen:

a) desde la antropología económica, para indagar sobre el carácter expansivo de esta Iglesia que nació en Colombia y ya está en 36 países y sobre los aspectos de gestión financiera de este movimiento religioso internacional;

b) desde el enfoque de género por el espacio que tiene la mujer y lo femenino en este grupo religioso, tanto en la gerencia institucional, como en sus símbolos y herramientas sagradas (himnos, coros y cantos);

c) desde el abordaje etnopsiquiátrico, el tema de la glosolalia y demás experiencias místicas y extáticas;

d) desde la antropología política por la capacidad de sus pastores y profetas de convocar y movilizar adeptos, y por el manejo del poder que abarcan estas denominaciones.

También proponemos realizar un estudio comparativo con otras manifestaciones religiosas, indagando las motivaciones que han llevado a los adeptos de la fe cristiana a iniciarse en dicha creencia espiritual.

Consideramos que es necesaria una investigación más exhaustiva para un mayor conocimiento y entendimiento de la vivencia actual de la tradición cristiana de este grupo, las razones que llevaron a sus miembros a adoptar esas prácticas, su visión del mundo sagrado a través de esta tradición religiosa, la manera en que impactó sus vidas, y otra serie de interrogantes que fueron surgiendo conforme avanzábamos en nuestro contacto con las profetizas. No obstante, el esfuerzo teórico-metodológico de esta investigación abrió una brecha en la dirección de seguir indagando en la temática en el mejor ánimo de contribuir a su comprensión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AYERRA, Jacinto (1980). *Los protestantes en Venezuela*. Caracas. Ediciones Trípode

ARDÉVOL P, Elisenda (2003). *Antropología de la religión: Una aproximación interdisciplinaria a las religiones antiguas y contemporáneas*. Barcelona: Editorial UOC.

AUGE, Marc (1996): *Los no lugares espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. España. Gedisa.

BANDINI, Cortés. (2009). "Transformações das identidades femininas no campo religioso pentecostal, Anais do II Encontro Nacional do GT História das Religiões e das Religiosidades", *Revista Brasileira de História das Religiões*, Maringá, v.1, No. 3.

BLÁÑQUEZ FRAILE, Agustín (1981). *Diccionario Latino-Español*. Barcelona: Sopena.

BERGER, Peter y Thomas Luckmann (1966). *The social construction of reality. A treatise in the Sociology of Knowledge*. Londres: The Penguin Press.

BIEDERMANN, Hans. (1993). *Diccionario de Símbolos*. Barcelona, España: Editorial Paidós.

BRICEÑO, José M (1983). *La Identificación Americana con la Europa Segunda*. Mérida. Venezuela. ULA.

BUSTILLOS Durán, Sandra. (2005). "Mujeres de tierra, ambientalismo, feminismo y ecofeminismo". *Nóesis, Género, feminismo(s) y ambientalismo desde la frontera norte*, vol 15, Nº 28. pp. 59-77.

CADENAS, Ramón. (2006). "Visiones de la Muerte". *Boletín del Archivo Arquidiocesano de Mérida*, Vol IX, Nº 024. pp. 174-176.

CLARAC, Jackeline 1983. "Una Religión en Progreso" *Boletín Antropológico*. Nº 4. Mérida. Venezuela: ULA, Noviembre- Diciembre.

CHAPA, Juan. (2000). *Historia de los Hombres y Acciones de Dios: La historia de la salvación en la Biblia*. Madrid: RIALP.

DE BEAUPORT, Eleine y DÍAZ, Aura. (2003). *¿Cuándo vendrá la paz? Libro de Paz No. 1*. Caracas: Instituto Mead de Venezuela.

DE MIGUEL, José. (1983). *Revelación y fe: la teología de Juan Alfaro*. Salamanca: Ediciones Koinonia

DURAND, Gilbert (2003). *Mitos y sociedades. Introducción a la mitología*. Editorial Biblos, Argentina.

DURKHEIM, Emile (1982). *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Madrid: Akal Universitaria.

ELIADE, Mircea (1961). *Mitos, Sueños y Misterios*. Madrid: Grupo Libro 88.

ELIADE, Mircea (1974). *Herreros y alquimistas*. Madrid: Alianza.

ELIADE, Mircea (1979a). *Imágenes y símbolos: Ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso*. Madrid-España: Editorial Taurus.

ELIADE, Mircea (1979b). *Tratado de Historia de las Religiones*. Madrid: Editorial Cristiandad.

ELIADE, Mircea (1981). *Lo Sagrado y lo Profano*. Barcelona, España: Editorial Guadarrama.

ELIADE, Mircea (1991). *Mito y Realidad*. Barcelona, España: Editorial Labor.

ELIADE, Mircea (1992). *Imágenes y Símbolos*. Madrid, España: Editorial Taurus.

ELIADE, Mircea (2003). *Nacimiento y renacimiento: el significado de la iniciación en la cultura humana*. Barcelona: Kairós.

ELIADE, Mircea (2004). *El mito del eterno retorno*. Madrid, España: Alianza.

FASOLD, Jaime (2000). *Dones Espirituales*. Michigan, USA: Editorial Portavoz.

FELICE, CARLOS. 1959. *La Libertad de Cultos en Venezuela*. España. Ediciones. Guadarrama.

FERNÁNDEZ Luzón, Antonio y Doris Moreno (2005). *Protestantes, visionarios, profetas y místicos*. Editorial DeBolsillo, Barcelona.

FRYE, Nothrop (1988). *El Gran Código*. Barcelona: Gedisa.

GADAMER, Hans-Georg (1954). *Mito y Razón*, Barcelona. Paidós.

GÁLVEZ, Rigoberto (2003). *Destrucción y Teología. Una propuesta metodológica*. Guatemala: Punto Creativo.

GEERTZ, Clifford (2001). *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona: Gedisa.

GEORGE, Elizabeth. (2001). *Una mujer conforme al corazón de Dios*. Miami-EEUU: Unilit.

GÓMEZ, Eduardo (2008). Rehaciendo una vida: Los desplazados de Cazucà. En *Mirada pluridisciplinar al hecho religioso en Colombia*. Universidad de San Buenaventura Bogotá, D.C: GIERSP.

GRANT, J.M. (2006). *Touched by the Holy Spirit: The pentecostalization of Venezuela and the 1998 presidential election*, Tesis de Grado, Wilkes Honor College, Júpiter-Florida-USA: Florida Atlantic University. En: www.prolades.com/cra/regions/sam/ven/grant_thesis_2006.pdf, última visita 12/06/2011

HINN, Benny (1990). *Buenos Días, Espíritu Santo*. Miami-EEUU: Unilit.

IÑIGO Fernández, Luis (2010). *Breve historia de la Alquimia*. Madrid: Editorial Nowtilus.

JENKINS, Phillip (2002). *The next Christendom. The coming of global Christianity*. New York-USA: Oxford University Press.

KEPEL, Gilles (1991). *La revancha de Dios: Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*. Madrid: Anaya.

KLUCKHOHN, Clyde (1981): *Antropología*. México. Fondo de Cultura Económica.

LEACH, Edmund (1976) *Sistemas políticos de la alta Birmania. Estudio sobre la estructura social Kachin*. España: Editorial Anagrama.

LEACH, Edmund (1998). *Cultura y Comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

LIZCANO, D. (2000). *El poder de la palabra*. Bogotá, Colombia: Universidad Sergio Arboleda.

LÓPEZ-SANZ, Rafael (1991). *El jazz y la ciudad*. Caracas: Monte Ávila Editores.

MAUSS, Marcel (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Editorial Tecnos.

MAY, Rollo (1988). *La necesidad del mito. La influencia de los modelos culturales en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.

MÉNDEZ, N. (2003). *Sucesoras de Pedro: El trabajo pastoral femenino en las Iglesias Evangélicas Pentecostales del Área Metropolitana de Caracas*. TESIS. Caracas-Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Faces. Comisión de Estudios de Postgrado. Maestría en Estudios de la Mujer.

MÉNDEZ, N. (2004). "Women and men Revealing Together the Full Expression of God's Wisdom", Issue Group 24 of the Lausanne Congress for World Evangelization, Paper No. 53: *Empowering Women and Men to Use Their Gifts Together in Advancing the Gospel*. Pattaya, Thailand: Alvera Mickelsen (editor). Sept. 29 a Oct. 5.

MEYER, Joyce (2005). *Los Secretos del Poder Espiritual. Fortaleza para las batallas de la vida*. Colombia: Peniel.

MONSOYI, Esteban y ACOSTA, Miguel (1981). *El Caso Nuevas Tribus*. Venezuela. Editorial Ateneo de Caracas.

MONTERO, Maritza (1991). *Ideología, Alineación e identidad Nacional*. Caracas. UCV.

MOROS RUANO, E. (1994): *Teología y Praxis en el Protestantismo. Latinoamericano: Intento de Aproximación*. Trabajo de Ascenso para optar a la categoría de Profesor Asociado en la Facultad de Humanidades de la Universidad de los Andes Mérida.

NAZARIO, Luis (2006). *Tiempo de restauración*. Florida: Ministerio Internacional Caminando en Victoria.

NEIRA, Enrique (1987). *Religión y Religiones*. Mérida. Venezuela. ULA."Cátedra Juan Pablo II".

OSIEK, C; McDonald, M y Tulloch, J. (2006). *A woman's place. House churches in earliest Christianity*. Miniápolis-Minnesota USA: Fortress Press.

PANIKKAR, Raimon (1990). "Para una Nueva Humanidad", en *Nueva Conciencia*, Barcelona. Integral Ediciones.

PANIKKAR, Raimon (1998). *La trinidad. Una experiencia humana primordial*. Madrid, España: Siruela.

PEW RESEARCH CENTER. 2006, *Spirit and Power: a 10-Country survey of Pentecostals*. Washington, USA.

PIKE, Edgar. (1960). *Diccionario de Religiones*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

PIRAQUIVE, María (2004) (Comp.). *Himnos y Coros*. Colombia: Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional.

PIRAQUIVE, María (2007). *Vivencias*. Colombia: Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional.

POLLAK-ELTZ, Angelina y SALAS DE L. Yolanda (1998): *El Pentecostalismo en América Latina entre tradición y globalización*. Quito-Ecuador. Ediciones Abya-Yala.

POLLAK-ELTZ, Angelina (2008): *Estudios antropológicos de ayer y hoy*. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello. Publicaciones UCAB.

POUPARD, Pascal (1987). *Diccionario de las Religiones*. Barcelona. España: HERDER.

RAVASI, Gianfranco (1996). *Los Profetas*. Santa fe de Bogota, D.C. Colombia: San Pablo.

REINA, Valera (1960). *La Santa Biblia*. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas.

REYNOSO, Carlos (1998): *Corrientes en antropología*. Argentina. Editorial Biblos.

RYRIE, Charles (1969). *Balancing the Christian Life*. Chicago-UUEE: Moody Press.

RODRÍGUEZ, C. (1996): "Las Cien Caras del Rostro de Dios" *Revista Nueva Sociedad*. N°142. Caracas. Marzo–Abril.

SALAZAR y VARGAS, Antonio (1992). *Prehistoria de Venezuela*. Caracas. Editorial Tropikos.

SÁLESMAN, Eliecer (1990): *50 Respuestas a los Protestantes*. Colombia. Editorial Don Bosco.

SCHUSSLER FIORENZA, Elizabeth. (1994). *In Memory of Her: A feminist theological reconstruction of Christian origins*. New York, USA: Edition del X Anniversaries.

SIGNORELLI, Amalia (1999): *Antropología Urbana*. España. Anthropos.

SYNAN, Vinson (1991). "The Touch felt around the world". *Revista Charisma*, Enero 1991. EEUU.

TARGINO Da Silva, Joao (2008). *Lideranças pentecostais femininas: notas sobre a re-elaboração da identidade feminina no meio pentecostal e sua influencia nas demais esferas sociais*. Florianópolis: Fazendo Gênero 8, Corpo, Violência e Poder. (Agosto 25-28).

TEXIER, Enoé (1999). *Redes de Comprensión*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos, Secretaría UCV/FACES UCV.

TEXIER, Enoé (2007). *Motivación y Ética en el Servidor Público de la Justicia*. Cartagena de Indias-Colombia: Centro de Formación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). (Ponencia: Noviembre).

TEXIER, Enoé (2010). *Re-encuentro con el mito y el ritual. Una Antropología del Autodesarrollo*. (En preparación publicación).

TORJESSEN, K. J. (1996). *Cuando las mujeres eran sacerdotes*. Córdoba-España: Ediciones El Almendro.

TORRES, Delci (2006). *Ritos de paso: Ritos funerarios (La búsqueda de la vida eterna)*. *Paradigma*, vol.27, N° 1, 349-363.

VAN DER LEEUW, Gerardus (1964). *Fenomenología de las Religiones*. México: FCE.

VAN GENNEP, Arnold (1986). *Los ritos de paso*. Madrid: Taurus.

WILSON, Bryan (1999). *Cristianismo*. Madrid: Ediciones Akal.

ZALDIVAR, Raul (2006). *Teología Sistemática. Desde una perspectiva latinoamericana*. Barcelona-España: CLIE.

ANEXOS

ANEXO 1 a

GUIÓN DE ENTREVISTA I (Previo al ritual)

Proyecto: *Mujer, Profetiza y Líder*: Aproximación antropológica al ritual del *Bautismo de Fuego* como ceremonia de iniciación

Entrevistado:

Fecha/hora:

Temas generales a tratar durante la entrevista:

1. Experiencia personal dentro de la IDMJI. Primeros contactos con este Movimiento Religioso ¿Cómo supo el entrevistado de la existencia de la IDMJI? Motivos de la aceptación de la profecía como práctica religiosa. ¿Cómo ha cambiado su vida el haber sido Bautizado con Fuego?
2. Orígenes de la IDMJI. Doctrina que práctica y su estructura ministerial.
3. ¿Cómo es vista la mujer dentro y fuera de la IDMJI?
4. Procesos de iniciación en los cultos de alabanza y adoración para recibir el *Bautismo de Fuego*.
5. ¿Cómo es el desempeño que presentan las profetizas en la IDMJI? ¿cómo la profecía llega al creyente individual o colectiva? ¿La profecía sólo puede darse dentro de la iglesia o puede ser recibida en otro lugar?

ANEXO 1 b

GUIÓN DE ENTREVISTA II (Posterior al ritual)

Proyecto: *Mujer, Profetiza y Líder*: Aproximación antropológica al ritual del *Bautismo de Fuego* como ceremonia de iniciación en el don de la palabra

Entrevistado:

Fecha/hora:

Temas generales a tratar durante la entrevista:

1. Preparación de la ceremonia de alabanza y adoración. Herramientas u objetos que utilizan.
2. Simbología de la ceremonia alabanza y adoración, y el ritual *Bautismo de Fuego*.
3. Estructura del ritual. Hechos ocurridos antes, durante y después del ritual. ¿Cómo se inicia el ritual? ¿Cuáles son las acciones realizadas durante el mismo? cierre del ritual.
4. Significado de la profecía para el entrevistado.
5. Experiencia personal del *Bautismo de Fuego*.

ANEXO 2



Logo de la Iglesia

ANEXO 3



**María Luisa Piravique de Moreno, Presidenta de la Iglesia de Dios
Ministerial de Jesucristo Internacional**

ANEXO 4

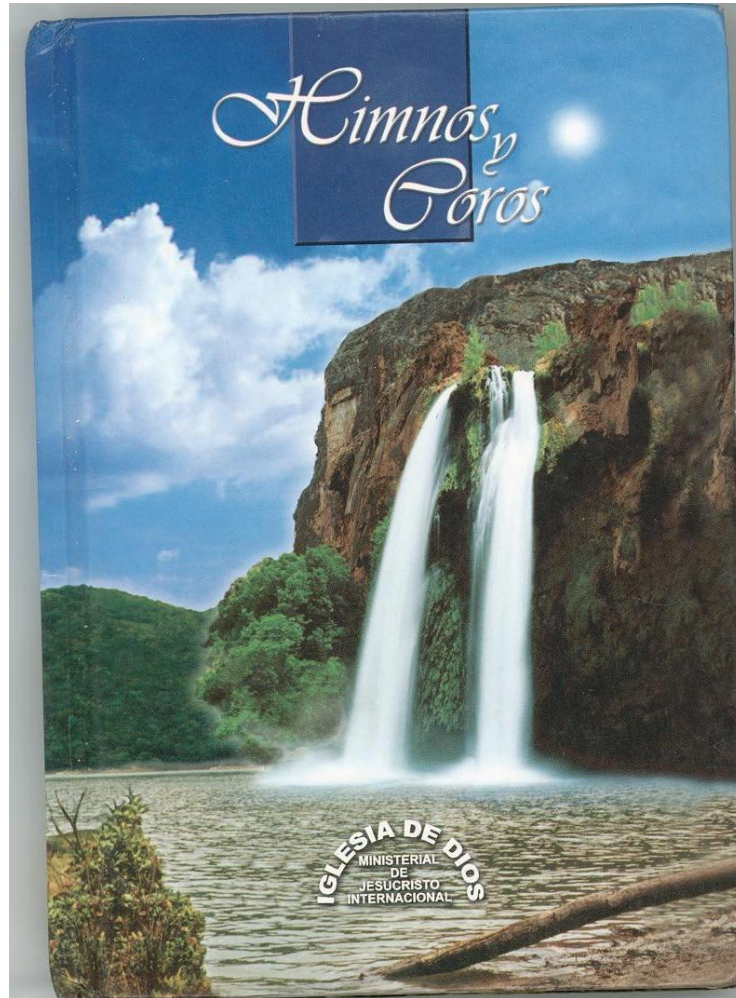
DEPARTAMENTO / ESTADO	CIUDAD	DIRECCIÓN	DÍAS DE ENSEÑANZA	ESTUDIO BÍBLICO	ORACIÓN
ANZOÁTEGUI	PUERTO LA CRUZ	CALLE BOLÍVAR ENTRE CALLE BUENOS AIRES Y CALLE SUCRE, AL LADO DEL CC CRISTOFORO COLON.	MIÉRCOLES 6:00 PM Y DOMINGOS 8:00 AM	MARTES 6:00 PM Y SÁBADO 5:00 PM	LUNES, JUEVES, VIERNES Y SÁBADO 6:00PM
APURE	GUASDUALITO	ENTRADA A PUEBLO NUEVO CASA NRO. 9	DOMINGOS 8:00 A.M.	MARTES 7:00 P.M.	LUNES, MIÉRCOLES, JUEVES, VIERNES Y SÁBADO 7:00 P.M
ARAGUA	MARACAY	SECTOR LA BARRACA CALLE 5 NO 20	DOMINGO 10 AM, JUEVES 7 PM	MIÉRCOLES 7 P.M SÁBADO 5.30 P.M	LUNES, MARTES, VIERNES, SÁBADO 7 P.M
BOLÍVAR	PUERTO ORDAZ	ALTAVISTA NORTE CC MAMY SEGUNDO PISO LOCAL # 70	MIÉRCOLES 6:00 PM Y DOMINGO 10:00 AM	LUNES 6:00 PM Y SÁBADOS 3:00 PM	VIERNES 6:00 PM Y SÁBADO 4:30 PM
CARABOBO	VALENCIA	AV MARTIN TOVAR ENTRE CALLES RONDÓN Y VARGAS EDF J DE V 103-51 DETRÁS DE LA CLÍNICA GUERRA MÉNDEZ	MIÉRCOLES 6:30 PM DOMINGOS 8:00AM	JUEVES 6:30PM Y SÁBADOS 5:30PM	LUNES, MARTES VIERNES, SÁBADO 6:30PM
DISTRITO CAPITAL	CARACAS - CATIA	CALLE EL CRISTO CRUCE CON CALLE ALEGRÍA REDOMA PLAZA EL CRISTO MAGALLANES DE CATIA	DOMINGO 10 AM Y JUEVES 6,30 PM	MARTES 6,30 PM Y SÁBADO 5 PM	LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES 6,30 PM
DISTRITO CAPITAL	CARACAS - CHACAO	EDIFICIO IAMAR ENTRE AV. FRANCISCO MIRANDA Y AV. LIBERTADOR, DIAGONAL A LA	DOMINGO 8 AM, 10 AM Y 5 PM - MIÉRCOLES 7 PM	MARTES 7 PM Y SÁBADO 5 PM	LUNES, JUEVES, VIERNES 7 PM Y SÁBADO 6:30 PM

		TORRE EXA, ENSEGUIDA DEL ESTACIONAMIENTO DE MC DONALD'S. ENTRADA POR LA AV. LIBERTADOR. CHACAO			
LARA	BARQUISIMETO	CALLE 15 ENTRE CARRERA 19 Y AVENIDA 20	MIÉRCOLES Y JUEVES 7:00 PM Y DOMINGO 8:00 AM - 10:00 AM - 4:00 PM	MARTES 7:00 PM Y SÁBADO 6:00 PM	LUNES 7:00 PM - VIERNES 7:00 PM - SÁBADO 7:00 PM
LARA	CABUDARE	CALLE JUAN DE DIOS PONTE CON CALLEJÓN JUAN DE DIOS PONTE, ESQUINA, FRENTE A LAS RESIDENCIAS SANARE, CABUDARE - CENTRO	JUEVES 7:00 PM Y DOMINGOS 10:00 AM	MARTES 7:00 PM Y SÁBADOS 5:00 PM	LUNES, MIÉRCOLES, VIERNES 7:00 PM Y SÁBADOS 6:30 PM
MÉRIDA	EL VIGÍA	URBANIZACIÓN LA TRINIDAD CASA NRO. 9	MIÉRCOLES 7 PM Y DOMINGOS 10 AM	MARTES 7PM Y SÁBADOS 5 PM	LUNES, JUEVES, VIERNES 7PM Y SÁBADOS 6.30PM
PORTUGUESA	ACARIGUA	AVENIDA 34 CON CALLE 28 EDIFICIO DEL LLANO PISO 1 OFICINA NRO. 2	MIÉRCOLES 5:30 PM Y DOMINGO 10:00 AM	MARTES 5:30 PM Y SÁBADO 4:00 PM	SÁBADO 5:00 PM
SUCRE	CARÚPANO	CASA UBICADA EN CALLE MARGARITA, ENTRE CALLE PERÚ Y BOLÍVAR EN EL CUIDADO DE NIÑOS HOGAIN TEL: 0424 1734613	SÁBADO 3 PM. UNA VEZ AL MES	VIERNES 5 PM. UNA VEZ AL MES	VIERNES 6:30 PM. UNA VEZ AL MES
SUCRE	CUMANÁ	FINAL DE LA CALLE MARINO; AL LADO DE LA CRUZ ROJA, ARRIBA DE LA DISTRIBUIDORA DE HELADOS CALI	SÁBADO 4 PM	DOMINGO 8 AM	VIERNES 6 PM

TÁCHIRA	SAN ANTONIO	VÍA AL AEROPUERTO DE SAN ANTONIO URB.GARROCHAL CL 3 VDA 11 BIS FINCA.LOC.05	MIÉRCOLES 07:00 P.M.	MARTES 07:00 P.M.	LUNES, JUEVES, VIERNES
TÁCHIRA	SAN CRISTÓBAL	AV: 8 # 1- 162 LA CONCORDIA	JUEVES 7PM DOMINGOS 9AM Y 4PM.	MARTES 7PM SÁBADO 5Y30PM REPETICIÓN	LUNES- MARTES- MIÉRCOLES 7PM Y SÁBADO 7PM A 8PM
TÁCHIRA	UREÑA	VEREDA 1 # 13-127 URB.DANIEL CARIAS CONTIGUO AL AUTO LAVADO LOS COCHES	JUEVES 7:00 P.M. / DOMINGO 9:00 A.M.	MARTES 7:0 P.M. / SÁBADOS (REPETICIÓN) 5:00 P.M.	LUNES- MIÉRCOLES- VIERNES 7:00 P.M. / SÁBADOS 6:30 P.M.
YARACUY	INDEPENDENCIA- SAN FELIPE	5TA AV. CON CALLE 33 AL LADO DEL FORTÍN	MIÉRCOLES 6:00 PM Y DOMINGOS 10:00 AM	LUNES 6:00 PM Y SÁBADO 5:00 PM	MARTES 6:00 PM, JUEVES 6:00 PM, VIERNES 6:00 PM
ZULIA	MARACAIBO	AV 19 NO 79 77 SECTOR PARAÍSO, PLAZA REINA GUILLERMINA, A UN COSTADO DE LA TOYOTA, EN SEGUIDA DEL COLEGIO DE PERIODISTAS DEL ZULIA	MIÉRCOLES 5:30 PM DOMINGOS 8:30 AM; 10:30 AM Y 4:00 PM	MARTES 5:30 PM REPETICION SÁBADOS 5:00 PM	LUNES, JUEVES, VIERNES, SÁBADOS 5:30 PM

Fuente: www.webiglesia.com

ANEXOS 5



Libro de himnos y coros de la Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional.

ANEXO 6



Fuente: www.wikimapia.org. Mapa del Municipio Chacao donde se encuentra el edificio Iamar sede de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional

ANEXO 7



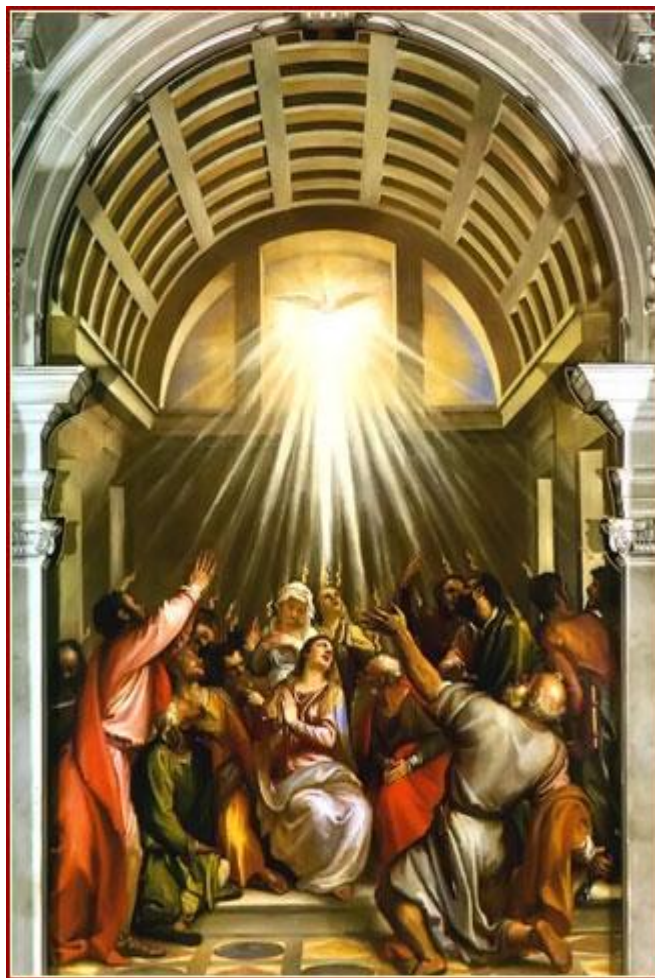
**Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacion: Municipio Chacao-
Caracas, Distrito Capital. Fuente: www.webiglesia.com**

ANEXO 8



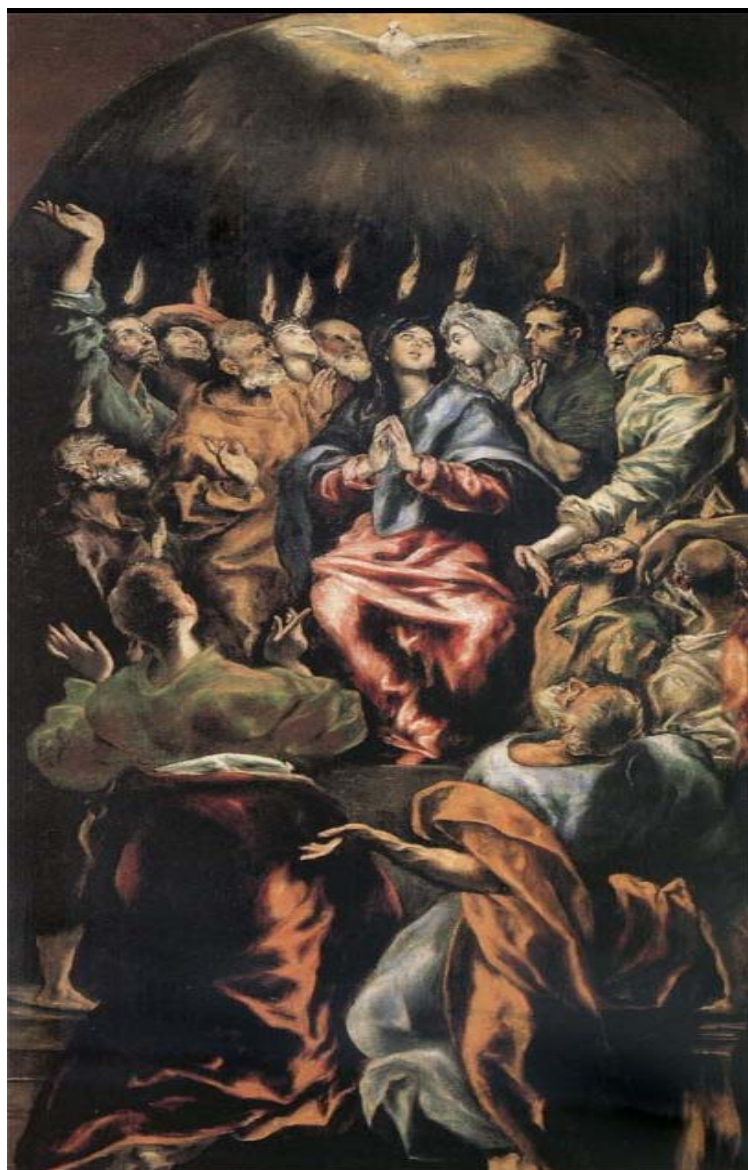
**Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacion: Municipio Chacao-
Caracas, Distrito Capital. Fuente: www.webiglesia.com**

ANEXO 9



**Pentecostés. Tiziano: año 1545.
Iglesia de Santa María della Salute de Venecia**

ANEXO 10



**Pentecostés. El Greco: año 1600.
Museo del Prado. Madrid**
